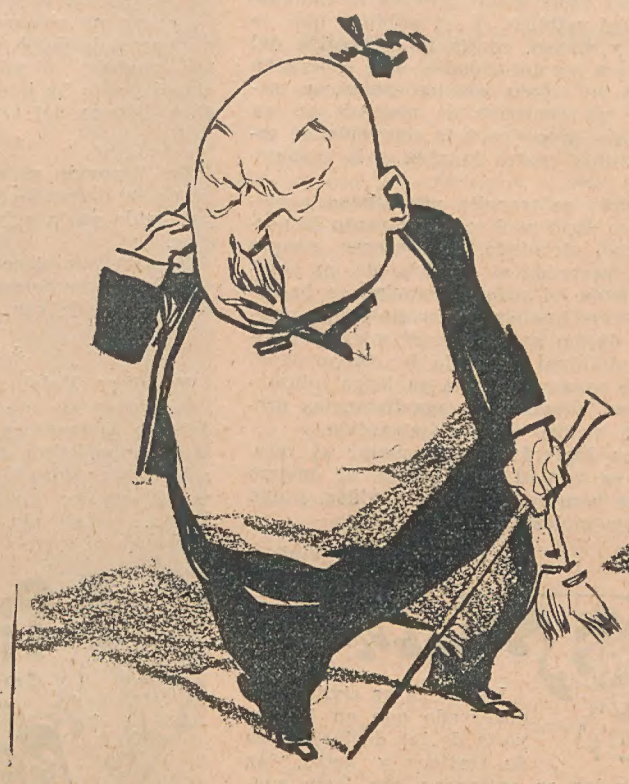
Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Año I. — Núm. 13. Buenos Aires, Miércoles 5 de Abril de 1911. 10 ctvs. en toda la República

UNA TRANSFORMACIÓN INESPERADA

— ¡Nunca dudé de que Roque es mi amigo del alma!....

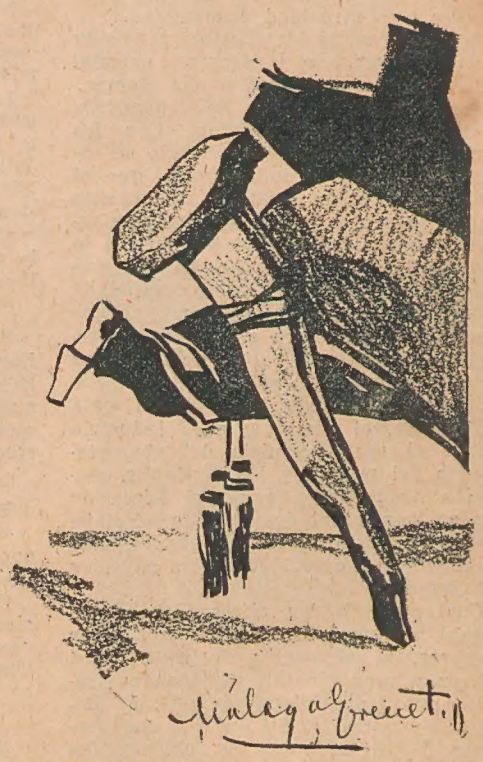


—Pero..... ¡qué escucho!.... ¡juraría que rumores de .....

—.... otro incendio en la aduana!

—¡Y elecciones fraudulentas en Buenos Aires!....

—¡¡Y abarrotamiento en el puerto!!. .. ¡¡Roque..... Roque!!.....



—.... ¡¡tú eres un mal amigo!!.. ...

Mundo Argentino

Semanario Popular Ilustrado

Aparece los Miércoles

Editado por la Empresa Haynes

Chacabuco 677 y 685

Unión Telefónica 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país, 10 centavos.

Precio de la suscripción anual en la república: pesos 5 m/n., y pesos 3 oro en el extranjero.

Los repórters y fotógrafos de la capital que invoquen representación de MUNDO ARGENTINO deberán exhibir una credencial en forma, con su retrato y el sello y firma del Administrador, que los acredite en tal carácter.

No se devuelven originales, ni se pagarán aquellos no solicitados por la Dirección, aunque se publiquen.

LA SEMANA

La ausencia invita á la duda y á la reflexión. Cuando dos personas viven juntas, se pasan sin inquirir y meditar sobre una porción de cosas del fuero mutuo, que con la separación de aquellas. ocupan la imaginación y la obsesionan. Algo análogo ocurre con la ausencia del señor presidente de la capital de la república. El público porteño, comenzó por extrañar su poco explicable ausencia cuando apenas daba comienzo á las tareas gubernativas y cuando un cúmulo de problemas graves reclaman apremiante solución; y ahora, ese mismo público, acompañado de todo el pueblo nacional comienza á plantear interrogantes. Y uno de ellos es éste:

—¿Por qué esperó Sáenz Peña á ser presidente de la república para conocer las regiones del Sur?

O bien: ¿por qué no visitó esas costas en todo el tiempo en que era candidato y no sabía cómo ocupar sus ocios, fuera de la redacción de su programa presidencial?

Otros formulan la pregunta así:

¿Por qué no aclaró antes de irse algunos asuntos turbios como los de Tierras y los de la Aduana, que dejan tan mal parado lo de "eminente y honorable" que aplicó á su sucesor?

Y todavía hay quienes interrogan en esta forma:

¿Por qué el señor presidente, que ha prometido solemnemente garantir la legalidad del sufragio, abandona su cargo en la hora de cumplirlo mejor que nunca, al realizarse las elecciones en la provincia de Buenos Aires?.....

* * *

Ahora se van á tomar medidas para evitar menos siniestros en la Aduana; ahora, después de abarrotado el puerto, se piensa en buscar los medios de regularizar este servicio; ahora, después que la primer remesa de ganado en pie á Suiza llegó tuberculosa, se considera que hay que arbitrar los medios para impedir esta atrocidad económica...

Es la eterna, la incorregible previsión oficial... Casi no transcurre semana sin que debamos concretar sus efectos. Parece que la lógica se halla invertida en las esferas del gobierno. Con los remedios al alcance de la mano, se espera, en la mayor indiferencia, que el paciente deje de existir: en cuanto muere, se oye la voz de alarma y se recurre angustiosamente al botiquín, á la cirugía, á los recursos heroicos... con aquel aire y aquella febril prontitud de quien cree hacer una cosa muy eficaz y muy á punto. Pero el muerto no resucita; es decir, con referencia á estos últimos casos—que el acto de descrédito para la ganadería nacional está consumado, el comercio y la industria sufren el gran perjuicio del abarrotamiento del puerto, y los depósitos quemados no resurgen como el Fénix de sus cenizas, ni el desprestigio administrativo se borrará en unos buenos años de cordura y honestidad en los negocios del Estado.

Contemplando las cifras del presupuesto se creería que no pueden faltar hombres, ni elementos de sobra para prever y prevenir tan continuados fracasos de la administración oficial. Resulta lo contrario. Se esperan los fracasos, los desórdenes, los abusos, los desastres... para arbitrar los medios de evitarlos... en lo futuro...

* * *

La fiera moderna, el automóvil, continúa causando estragos en el rebaño humano. Parece ilógico perseguir en despoblado las fieras de carne y hueso, si han de dejarse sueltas en las ciudades estas otras, más traidoras aún y más mortíferas.

Es indiscutible el derecho de adquirir un automóvil y usarlo como medio de locomoción; lo que queda por averiguar es el derecho á cruzar con esa máquina las calzadas y avenidas á una velocidad tal que mantiene en continuo é inminente peligro la vida de los demás viandantes.

Para los que van en auto resultará muy divertido correr á gran velocidad y experimentar las emociones de ir salvando obstáculos á cada instante; pero la inmensa mayoría no va en los autos, va á pie, en tranvía, en coche... y para toda esta gente—que debe merecer alguna consideración...—no son nada agradables las violentas emociones que les proporcionan los automovilistas.

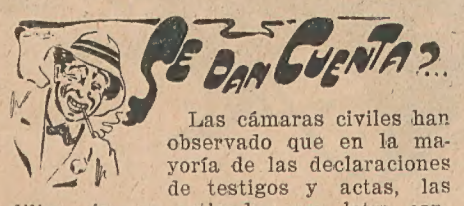
Solamente quien no observe los hechos podrá juzgar exagerado lo que decimos. Invitamos á la comprobación.

Durante el día, en la noche, siempre el cruel espectáculo provoca la indignación del público. Y el público, que es culto y manso, confía la corrección del peligro á las autoridades—que esperarán quizás un colmo, alguna espantosa masacre, un centenar de muertos en un día, para proceder á la represión de estos delitos contra la vida y la tranquilidad.

Cuando se transita por alguna avenida y se soporta á cada momento la nerviosidad, el miedo, de perecer porque así lo pretende el capricho de los automovilistas, el primer impulso es hacerse á tiros justicia por mano propia; pero el ánimo se serena, el mismo egoísmo individual aconseja la conformidad, y á la sombra de esta ya larga tolerancia, los "ingenuos" traga-distancias prosiguen en su amena distracción.

Ellos lograrán quizás matar el rato. Bien es verdad que matan al mismo tiempo hombres, mujeres y niños, y que á todos molestan...

Constancio C. Vigil.



Las cámaras civiles han observado que en la mayoría de las declaraciones de testigos y actas, las diligencias se extienden con letra confusa y á veces inteligible y que la redacción es igualmente deficiente.

En tal virtud han resuelto el 30 del corriente, corregir esta irregularidad... que viene cometiéndose desde tiempo inmemorial...

***

En las últimas carreras de Belgrano, en el clásico Osiris, tenía Bijou Royal 21.047 boletos y Volador 2.979.

Y dice un cronista: "Ante la consiguiente estupefacción de la cátedra, Bijou llegó cuarto y Volador ganó la carrera..."

***

No hay un día que no lleguen atrasados, con relación á sus horarios, tres docenas de trenes, término medio, en las líneas del país.

Los pasajeros todos tienen ya como una manía la costumbre de ir á mirar la pizarra en cuanto entran al andén. Y hasta en sueños repiten aquello de: "Tren de... que debía llegar á tal hora llegará como tal hora".

Con lo cual se aprenden dos cosas á la vez: puntualidad ferroviaria y gramática anglo-vasco-criolla.

***

SANTIAGO DEL ESTERO, Abril 3. — Los diarios locales continúan ocupándose del asunto de las cuentas de las obras del canal de la Cuarteada, con motivo de los errores encontrados en el cómputo de cálculos...

***

Telegrafían de Salta:

—Se denuncia que el ganado vacuno que viene de Santa Fe, está atacado de tuberculosis.

Como aquí no hay veterinario municipal, es natural suponer que se sacrifican algunos animales enfermos, para el abasto público, de donde resultará que se contagiarán los consumidores...

***

De Guatrache, Pampa Central:

"Fué mandado á Santa Rosa un herido de una puñalada, que hace siete días (siete días) se encuentra en el hotel Americano, sin haber recibido en ese término los auxilios de la ciencia médica, por encontrarse ausente el nuevo facultativo..."

***

De la cárcel de Tucumán fugóse el penado Ramírez, autor de un alevoso asesinato...

***

De Bell Ville, Córdoba:

"Las calles se hallan en muy mal estado, la plaza en un abandono deplorable y con un pozo en el medio que amenaza desmoronarse, y la higiene deja mucho que desear.

La mayoría de los terrenos baldíos se hallan minados de cuevas de vizcachas.

El vecindario vería con agrado que las autoridades se preocuparan más de este pueblo..."

***

En la prensa de Santiago del Estero se denuncia que uno de los maestros de la escuela nacional número 28, está acusado de haber cometido un delito privado y que, aparte de ésto, es insuficiente su capacidad para el cargo; que está desempeñando un puesto en la receptoría de rentas de la provincia, ocupa otro en la agencia recaudadora de Catamarca y que no obstante habérsele ordenado que deje la dirección del periódico "El combate" ó renuncie al puesto nacional, no lo ha hecho y se mofa de las disposiciones del Consejo Nacional...

***

En Tucumán se censura que el asunto de la defraudación municipal no haya tenido ya la solución que era de desear.

Se sabe que el concejo, á pesar de los cargos graves formulados en su contra, será protegido con una solución favorable...

***

En Chos Malal se clama porque las autoridades no hacen funcionar la balsa del Río Neuquen, y con esta desidia casi se imposibilita el tránsito y se hace peligrar la vida de las personas y animales, que se ven obligados á pasar á nado... existiendo balsa...

—¿Se puede?

—¡Usted!...

—Sí, yo ¿le sorprende? ¿Me creía quizás despanzurrado por un auto?... Y si he escapado á los autos, vivo, y si vivo, nada tiene de raro que lo visite, y si lo visito, puedo tener una duda, y si tengo una duda...

—Hombre de Dios... deténgase!... ¡Esto es intolerable!

—... nada más razonable que la consulte con quien me dé la gana. En una palabra, yo mismo, estoy en posesión de un antecedente que por sí solo basta para poner en transparencia y con claridad meridiana el busilis de los incendios...

—¿Posible?

—Más que posible: cierto. Con mi declaración, con 20 palabras matemáticamente descubro todo, lo aclaro todo...

—Un momento. Voy á llamar dos testigos y hace usted su declaración.

—Ah, no! Primero, debo despejar la duda.

—¿Qué duda?

—La de si debo hablar ó callar. Por un lado, comprendo que la verdad es saludable; por otro, recuerdo que el silencio es oro...

—Pero...

—Permítame... El deber es una cosa, y la conveniencia es otra cosa; métete á redentor y te crucificarán. A veces va uno por lana y sale trasquilado, como le pasó á Mesa en su jira teatral por las provincias, que fué para traer dinero y pagar deudas y vuelve con más deudas que nunca...

—¿A qué viene todo eso?

—Viene á que mi duda es espantosa, horrible... "una tempestad debajo de un cráneo..." ¿Hablo ó callo?

—Hable!

—¿Y si eso me pierde? ¿Y si mi...

—Con esas debilidades no se hace nada...

—¿Entonces?

—Calle.

—¿Y mi conciencia? ¿Y el deber?

—Entonces, amigo, no vacile: dígalo todo.

—Sí, digo todo, y me reviento.

—No diga nada, y en paz.

—Es que á mí me perjudican estos incendios...

—Pues no vacile: revele su secreto.

—Pero puede perjudicarme muchísimo más la revelación.

—No la haga, don Timoteo.

—En resumen, ¿qué me aconseja usted?

—Que sí, que hable.

—Es que... ¡tiemblo!... ¡casi que prefiero pegarme un tiro!... ¡Oh, qué problema!...

—Bueno, don Timoteo, creo que lo mejor será que se vaya usted á tomar un poco de aire...

—¿Y después?

—¿Después?... Tome cualquier cosa: un café, un te... un tranvía... El caso es que se distraiga usted, don Timoteo, y véngase por aquí dentro de un año justo que yo le voy á resolver su duda.

—Es mucho un año.

—Tarde, pero seguro, y vale más tarde que nunca.

DIALOGUITOS DE ACTUALIDAD

—¿Ha visto, amigo, ese diario, cómo les pega á los rematadores...

—Los compadezco.

—¿A quiénes?

—A los que aceptan esos vituperios como moneda de oro... á los que por falta de ilustración dejan burlar su credulidad por los más desfachatados especuladores...

—¿Cuáles?

—Los que especulan—no sobre la propiedad raíz,—sino sobre algo más sagrado: sobre la buena fe de la gente.

—Amigo, yo también fuí de los que creyeron; pero pronto caí en la cuenta de una curiosidad...

—¿Y cuál fué ella?

—Que los rematadores están clasificados por ese diario en dos categorías: los pillos y los honestos: pillos son todos los que no publican sus avisos en ese diario: honestos son los que publican... ¿Qué le parece?

—Que cualquier día tenemos otra clasificación en mayor escala: la población entera dividida en dos agrupaciones: la de la gente de bien, que será la lectora de ese diario; y la de la crápula, que será la parte del pueblo que comete la truhanería de no leer ese diario.

—¿Y no le parece á usted que á este paso la prensa resultaría una cosa muy fea?

—Oh, sí! Pero no hay que confundir ni generalizar... Por suerte tenemos diarios, que honran al país con su noble inspiración y su correcta moralidad... Porque está bien que los diarios son un negocio, pero...

—... pero no hay que tomar la cosa tan á lo vivo, ¿no?

—¡Justamente! Eso no es modo de atrapar perdices, ¡cáspita!...

ESLABONES POLÍTICOS

El señor José María Ramos Mexía permanece tan lirondo y campante al frente del Consejo Nacional de Educación, como si tal cosa. Aun cuando algunos diarios le han llamado "Sarmiento de cartón" y otros le han señalado rotundamente sus desaciertos y abusos, el señor Ramos Mexía es el pendant del de Obras Públicas, y no las va con la opinión. Bien dicen que hay pieles como la del yacaré á la que no le entra la bala.

*

—¿Y el doctor Palacios?—se pregunta por ahí la gente en tono zumbón.

—¿Se habrá ido á Europa?

—No; está oculto en su casa, porque le han cortado la melena y espera que mientras le crece se serene un poco la opinión contra los leaders de la bandera roja.

Nosotros, por nuestra parte, creemos que todo eso son habladurías.

*

El ministro Garro empieza desde ya á poner sus barbas en remojo, preparándose mediante grandes ayunos y rosarios á la virgen para que Dios lo ilumine al contestar á las interpelaciones que varios diputados y senadores le preparan en el próximo período legislativo.

Se habla de su arrepentimiento por haber soltado las escuelas normales en manos del Consejo y por haber suprimido el instituto normal superior.

—Ya no lo haré más—le ha dicho confidencialmente á don Victorino.

—De los arrepentidos se sirve Dios—dicen que le contestó aquél.

PAISAJES BONAERENSES

LOS PASEOS

«La mejor musa es la de carne y hueso».
RUBEN DARÍO.

Semejante al panorama de los cielos, siempre variado y siempre el mismo, ofrece un sujestivo encanto al espectador que contempla un poco con los ojos y otro poco con el corazón el paisaje, vívido, ondulante y risueño de los paseos y ciertas arterias urbanas de la metrópoli.

Cada paisaje tiene su alma. Pero el motivo lírico de casi todos ellos, es sin duda alguna, la Mujer.

¡Palermo, Flores, Belgrano, Florida, son arcadias maravillosas de la hermosura y la juventud donde la gracia triunfante se exhibe en todos sus dones: euritmia, ritmo, luz, color, plasticidad... ¡Armonía!

Es tan airoso, tan olímpico á la par que tan felino el andar de las porteñas; hay tal sortilegio en el blando ondular de sus flancos omnipotentes y las curvilíneas musicales de sus bustos ópimos, donde el misterio oculta á la voracidad de los ojos los secretos tesoros de Afrodita, que esas magníficas criaturas no son simples criaturas humanas, sino eje de un inmenso sistema sideral de almas, centro de la gravitación universal de los anhelos y las pasiones.

Doquier la entidad perturbadora del "eterno femenino" erigiéndose altares aun en el alma de los escépticos; sembrando devociones aún en el corazón de los herejes; llevando la inquietud y el tormento hasta la conciencia de los santos y la confusión y el caos hasta el cerebro de los sabios.

Dentro de todos nosotros hay un filósofo que analiza y un poeta que admira. Ambos viven generalmente en perpetua discordia. El filósofo se llama Schopenahuer y nos grita: — ¡cuidado, no abdiques ante ese monito sonrosado y sin rabo que llamas mujer!

Pero habla el poeta y es preciso escucharle porque en su voz descubrimos, veladamente, los gemidos del deseo. El, nos dice: Césares y esclavos, inclinaos reverentes á los pies de vuestra soberana: la Belleza. Sed sus fieles servidores porque guardáis todos, en el fondo, un caballero del ideal.

Decir mujer, es hacer la síntesis de lo bello y el compendio de todo lo armónico. Ella es la flor de la Tierra, el perfume de los cielos y la sonrisa de la vida.

*

Me place como buen pagano, darme un baño lustral de belleza y aticismo recorriendo en las tardes estivales saturadas por el incienso de incuradas añoranzas, las calles y los paseos donde esas esculturas de carne y hueso hacen á los ojos la caridad de su hermosura.

Y me pregunto á veces arrebatado por la admiración.

—¡De dónde brota tanta gracia bizarra, tanta divinidad femenina! ¿Es que se han escapado de sus escaparates todas las muñecas que exhibían las grandes tiendas de la ciudad?

¡Cómo que los artífices de la moda han logrado el supremo milagro de hacer á todas las mujeres hermosas!

¡Cuánto garbo y cuánto arte sutil y refinado en la invencible coquetería de esas adorables cabecitas frívolas que meten sus tenues naricillas en todas las vidrieras del camino, llevándose en los ojos la ilusión de un encaje, una pluma, una blonda ó un sombrero. ¡Carne de tentación y de demencia con resplandores de aurora y emanaciones de huerto en flor!

Perdonad, señoras mías, no hay, no, profanación en esta manera de admiraros. A través de todos los romanticismos es el sexo quien os contempla siempre con sus ojos crueles.

El deseo es una serpiente que se enrosca en todas las direcciones del alma. Por lo demás, vosotras mismas, ¿no tenéis, acaso, á vuestro servicio todos los filtros demoníacos del Pecado, desde el arte exquisito de recogeros la falda cual promesa equívoca de revelaciones no cumplidas, la diabólica semi-desnudez del busto y la garganta escultural, hasta la perversidad de esos ojos locuaces y maliciosos que ríen, ríen siempre sobre el relámpago de grana de vuestros labios malignos?

Sois las emperatrices del mundo, y aunque todo lo lleváis trastornado, ya lo veis, nadie intenta desobedeceros.

A vuestros pasos florecen madrigales en los labios de los estetas; y cada transeunte como cada tenorio, se cree ó se siente un poeta lírico. Hasta los viejos —¿no los veis?—notan que se les dilata el alma y se les cuela como una ráfaga de romozamiento interior á través de las ruinas de sus corazones caducos.

¿Qué hay, sin embargo, quienes os niegan los altos dones del espíritu? ¿Que á pesar de vuestros hechizos carecéis de los superiores instintos del ideal?

¡Eso no importa! Ahí estáis cada uno de vosotros, señores filósofos y poetas de la vida, para esculpir en sus almas una estatua inmortal á la belleza.

*

Es con la inmensa devoción del arte que yo las admiro á todas, que mi corazón—siempre él—las sigue claudicante y silencioso como un pordiosero lleno de escrúpulos hasta perder sus huellas. Amo el correr detrás de la quimera en este vital cinematógrafo rico en sensaciones que ofrece cual ningún espectáculo el aliciente venturoso de la ilusión. Y lo qué es el espejismo de las ilusiones. Salimos del abismo de unos ojos negros para caer en el de unos azules, serenos y rientes como los cielos; ó verdes, profundos y traidores como el océano.

Como los "rascadores del cielo", esos intrépidos artesanos que trabajan en las cimas imponentes de los altos edificios, nuestra alma gusta columpiarse desde la cúspide de sus lirismos excelsos sobre los abismos del misterio y de la muerte, á cada paso.

Y ese, es el atractivo de estos paisajes que tienen de la antigua Grecia la sensual idolatría de las formas, más los perversos refinamientos de la civilización moderna.

Julio R. Barcos.

CONCIENCIA Y DEBER

Nuestra vida no es más que una serie de deberes, desde el día en que entramos en ella, hasta el día que la dejamos: deberes para con los superiores, para con los inferiores, y para con los iguales; deberes para con los hombres y deberes para con Dios. Todas las veces que hay facultades que utilizar ó que dirigir, hay deberes que llenar. Porque nosotros no somos sino intendentes encargados de administrar los recursos que nos han sido confiados para nuestro propio bien y para el de los demás.

El sentimiento permanente del deber es la verdadera perfección del carácter. Es el principio que sostiene al hombre en las actitudes más elevadas. Sin él vacila y cae al primer hálito de la adversidad y de la tentación; mientras que inspirados por él, los más débiles se hacen fuertes y llenos de valor. "El deber, dice la señora Jameson, es la argamasa que liga todo el edificio moral; sin lo cual, el poder, la bondad, la inteligencia, la verdad, el amor mismo, no pueden tener duración alguna y todo el andamio de la vida se desploma sobre nosotros, dejándonos plantados en medio de las ruinas, sorprendidos de nuestra propia desolación".

El deber se funda sobre un sentimiento de justicia, sobre la justicia inspirada por el amor, que es la forma más perfecta de la bondad. El deber no es un sentimiento, pero sí un principio que penetra la vida, y se manifiesta en la conducta y en los actos determinados por la conciencia del hombre y por su libre albedrío.

La voz de la conciencia se reconoce por el deber llenado, y la inteligencia más grande, más brillante, que no se sometiera á su regla y su inspección, no sería más que una débil luz susceptible de extraviarnos. La conciencia pone de pie al hombre, y él se mantiene recto y firme por su propia voluntad. La conciencia es el jefe moral del corazón, ella gobierna aquello que hay de bueno en nuestras acciones, en nuestros pensamientos, en nuestra fe, en nuestra vida, y todo carácter noble y honrado no puede ser completamente desarrollado sino por su influencia.

Sin embargo, la conciencia hablará muy alto, pero en vano si no está secundada por una moral enérgica. La voluntad es libre para escoger entre el bien y el mal, pero esa elección no tiene valor alguno si no es seguida de una acción, inmediata y decisiva. Cuando el sentimiento del deber es profundo y clara la senda de acción, una voluntad firme, sostenida por la conciencia, permite al hombre proseguir su línea valerosamente, y que cumpla sus propósitos, á pesar de las dificultades y de los peligros. Y si un mal éxito debe ser el resultado de sus esfuerzos, ese hombre puede al menos decir que ha fracasado cumpliendo con su deber.

LOS NIÑOS

De tres á seis años. Los bucles de oro, embriagados y henchidos de la savia primera, ruedan sobre las mejillas olorosas; los ojos, bañados de húmedo amanecer, entreabren su curiosidad amante; las bocas inmaculadas ensayan la sonrisa y el beso; el alma en capullo no sabe aún la crueldad ajena ni la propia; la carne resplandece de una sagrada claridad, Adoremos la casta flor humana; purifiquemos nuestras manos en las cabelleras de los niños, acerquémonos á la inocencia perdida.

Pero somos capaces y dignos de ello? Cómo acariciarles? Qué decirles? Son seres de otro mundo. Son ingenuos; nosotros falsos. Son limpios y hermosos; nosotros somos culpables, y estamos manchados, marchitos y viejos. Cómo atrevernos á hundir nuestra mirada turbia en esas pupilas transparentes? Impondremos á nuestras arrugas hipócritas la horrible mueca del candor? Necesitamos mentir nuevamente para hablar á los niños, y ellos lo ven y nos huyen. Nos han desterrado de sus juegos, de sus carreras aladas, de sus gorjeos celestiales. Justo castigo el nuestro: no podemos comunicarnos con la pureza de nuestros hijos.

No acusemos á la vida. La vida moral es obra nuestra. Nosotros también fuimos ángeles. Nos convirtieron en demonios; nos corrompieron lo mismo que corrompemos á los niños de ahora. Eramos luz, y nos emparedaron. Eramos movimiento y nos amarraron los miembros con vestimentas estúpidas, y clavaron nuestros cuerpos en el potro de la mesa de estudio, y doblaron nuestros frágiles cuellos sobre el deber inepto y asesino. Pronto conocimos la cárcel y el trabajo forzado. Eramos belleza, y nos rodearon de cosas repulsivas y sucias. Eramos inteligencia, y nos la ahogaron en la tinta de interminables letras sin sentido. Nos obligaron á aborrecer el libro y á despreciar al maestro. Nos separaron para siempre de la naturaleza; nos envenenaron para siempre la libre alegría de los cielos, del mar y de los bosques. Una vez desprendidos de los jóvenes brazos de nuestras madres, sólo encontramos la amenaza, jamás el amor, nosotros que éramos amor. En nosotros entró el miedo, después la vanidad, más tarde la única, absorbente, degradante pasión del oro. Hicieron lo que somos, incomparables estupradores de la razón y del sentimiento que nacen, corruptores de niños, cegadores de fuentes.

Cuando preguntaron á Carriére cómo debería el proletariado contribuir á la paz internacional, contestó:

"No golpeéis, no injuriéis á vuestros hijos!"—Hace siglos que los hombres se devuelven los golpes que recibieron cuando niños..."

Salvémonos, salvémos la humanidad. Volvamos á los niños, y volvamos llenos de respeto y de fe. Así el recuerdo de la niñez propia, recuerdo que canta y que se queja en el fondo de nuestra conciencia, nos será menos triste; así conseguiremos prolongar la divina cosecha de bucles de oro, bocas inmaculadas, de ojos de aurora y de carne en flor que cada primavera nos trae el destino; así lucharemos contra el mal, y evitaremos que en un día quizá próximo nuestros hijos nazcan manchados, marchitos y viejos como nosotros.

Rafael Barrett.

CHARLA FEMENINA

He de abordar hoy el más espinoso tema de cuantos con el feminismo tenga alguna relación. He de hablar de las sufragistas británicas, de esas impulsivas señoras que han llenado el mundo con el estruendo de sus peroraciones y con las maneras de exteriorizar su pensamiento.

Digo es este punto el más espinoso de cuantos deba tocar mi pluma, por haber en él muchos matices, muchos tornasoles de coloraciones diversas, cada uno de los cuales da al tema un aspecto diametralmente diferente.

El ridículo ha caído sobre las sufragistas, al pretender, á son de bombo y platillos, lograr un derecho al voto, que nos parece inútil y fuera de nuestra acción. Pero oigamos las explicaciones dadas por la señora Pankhurst, la inspiradora, la directora del movimiento sufragista británico, y tal vez nuestro modo de opinar—sin variar en lo que con los medios puestos en práctica se refiere—sufra modificaciones de fondo, tan pronto como meditemos respecto al valor, á la trascendencia social, mejor dicho, á la trascendencia del punto de vista inglés, de las reivindicaciones femeninas en aquel país.

Por de pronto, acaba de hacer la citada señora, declaraciones que la honran y que despejan la frente de quien, por lo solo dicho por los diarios, juzgue de las aspiraciones de los sufragistas. Escribo para el gran público, y no para las especializadas en estos temas. Permíteseme, pues, hablar como debe hacerlo quien se dirige á las que, no estando en interioridades, juzgan de las cosas por su aspecto externo y superficial.

La señora Pankhurst ha dicho:

—"No queremos desertar de nuestro hogar, ni abandonar á nuestros hijos, ni olvidar ninguno de nuestros deberes impuestos por la doble condición de esposas y de madres. Lo que pedimos es solo colaborar en la confección de las leyes en general, y muy especialmente en las que reglamentan para el Reino Unido la vida de familia, las que atañen á la sublime misión confiada por la naturaleza á la mujer, llamada por ley fatal é ineludible á ser la continuadora y la educadora de la humanidad".

Nada puede tener este programa de agresivo para nadie.

Es más, bastaría para hacerse simpático ese movimiento sufragista, si se le viera contenerse dentro de los límites de procedimientos que no son incompatibles con nuestro modo de ser.

Pero no hemos de cometer el tan común error de juzgar hechos ó personas fuera del medio en que actúan unos y se desarrollan los otros. No respiramos la atmósfera de Londres, no vivimos aquella vida, ignoramos como se desarrolla la familia en aquel país, y cuales son, en la práctica, los derechos que tiene la mujer. Sería invadir terrenos escabrosos si quisiéramos pontificar sobre tópicos tan fuera del terreno dominado por las mujeres que vivimos en medio tan diverso al medio de vida inglés.

Debemos atenernos á lo que la señora Pankhurst declara. Hay que suponer está perfectamente impuesta de estos asuntos. Oigámosla. Suspendamos nuestro juicio hasta saber en que fundan sus reivindicaciones esas sufragistas que han puesto en ridículo el movimiento santo, justo y lógico en favor de la prudente emancipación de la mujer, como consecuencia de la elevación del nivel moral de todos los seres humanos.

—"Queremos—ha dicho la citada señora, en París, en su notable conferencia sobre el sufragismo—intervenir en la sanción de las leyes relativas á la familia y al matrimonio. Las leyes hechas por los hombres nos reconocen especial competencia en alguno de estos puntos.

Tomemos las leyes sobre el matrimonio. Son justas, son equitativas, son ecuánimes? Qué garantías tiene la mujer? La ley dice solo que el marido está obligado á dar habitación, alimento y vestido á su esposa. Pero como ha de ser la habitación? De qué género será el alimento? Todo queda al arbitrio del esposo. Si es bueno, si quiere á su mujer, le dará cuanto tenga. En el caso contrario, de cualquier modo que cumpla tales preceptos está dentro de la ley.

Muchas mujeres renuncian á la independencia económica al casarse. ¿Cómo se las garantiza por lo que pierden? Qué parte del total de los ingresos de una familia se debe destinar á los gastos de la casa?

En esta importantísima cuestión es el marido el juez absoluto y único. La mujer no tiene, ante la ley, el menor derecho á reclamar. Tomará lo que su esposo destine á los gastos del hogar, sea la suma que fuere, y deberá arreglarse con ella.

No hablemos más de la esposa. Ocupémonos de la madre:

Sépase que la ley inglesa desconoce ese género de parentesco.

El niño que puso una madre en el mundo, no es nada para ella. La ley solo reconoce un pariente. Es el padre el únicco con poder para determinar sobre su educación, carrera, religión y porvenir.

Los legisladores solo han visto la cuestión legal del punto de vista hombre. Durante muchos años se ha discutido con poder para determinar sobre si puede un viudo con hijos casarse con una hermana de su esposa. En atención á que puede ser la tía la mejor madrastra, se aprobó una ley en este sentido.

Pero, y la viuda que quede con hijos, podría unirse con un hermano de su esposo? Ni se ha querido ocupar la ley de tal asunto. No hay otros intereses sino los de los hombres.

Repito lo que he dicho—añadió la señora Pankhurst al terminar su discurso. —Queremos intervenir en la confección de las leyes para hacerlas justas, para que nos sea posible cumplir con la sublime misión confiada por la naturaleza á la mujer: la misión de ser las continuadoras y las educadoras de la humanidad. En el Reino Unido reinan aún leyes arcaicas que anulan la acción de la mujer. Déjesenos en nuestra campaña. No se nos juzgue comparando nuestra conducta con la de las feministas de otros países. Dichosos los pueblos donde la mujer no tiene reinvindicaciones que hacer."

He aquí una nueva fase de ese agresivo sufragismo británico, tan poco simpático y de tan mal gusto en sus manifestaciones externas.

Demos gusto, nosotras, á la señora Pankhurst. No prejuzguemos lo que escapa á nuestra penetración, y digamos con ella:

Felices las naciones donde el verdadero progreso y la verdadera civilización han sabido evitar la lucha de sexos, haciendo á la mujer igual al hombre para los actos corrientes de la vida, y la reina del hogar, por ejercer en él la soberanía conquistada por el cariño y el afecto.

Carmen S. de Pandolfini.

LONGINES

EL MEJOR RELOJ

En todas las relojerías

LUZ DE LUNA

Entra, luz de la luna, hasta su alcoba
y si acaso en su lecho de caoba
estuviese dormida,
llégate hasta besar su hermosa frente,
y murmura á su oído dulcemente
que es suya mi vida.

No temas que te tache de importuna,
¡entra, luz de la luna!

Díla, porque tal vez ella lo ignora,
que si á su corazón llegase ahora
el eco melodioso de algún verso,
no tema abrirle el corazón amante,
que sólo es el amor, amor gigante,
que hace vibrar por ella el Universo.

No temas que te tache de importuna,
¡díselo, luz de luna!

Y díla, ¡oh, sí, también! que yo la espero,
que tan sólo mirar su rostro quiero
y espirar bendiciendo mi fortuna,
de sentirme inundado en su mirada,
mientras mi alma va, transfigurada,
por la escala de un rayo de la luna....

JORGE A. VÁZQUEZ

LA MUJER ARGENTINA

Señorita de RISSO.

Fot. Garro y Merlino - F. Garro, sucesor.

ILUSIÓN

Vedla reirme con su risa impía,
fina, sonora, que subyuga y mata;
con esa risa misteriosa y grata
como las voces de un violín de Hungría.

Vedla clavarme su mirada umbría
en la que su alma tropical retrata,
y entreabriendo sus labios escarlata
enseñarme el nidal de su ambrosía.

Y vedme á mi asaltarla, en la creencia
de que toda su lánguida indolencia
solicita mis hondos devaneos;

Mientras ella, burlando mis antojos,
se borra en la retina de mis ojos
y me deja muriendo de deseos!...

OSCAR TIBERIO

UNA ROSA

En cierto jardín que callo
pura, modesta, graciosa,
nació una tarde una rosa
en verde y erguido tallo.
Era tan suave el color
de sus hojas delicadas,
que mariposas nevadas
volaban en derredor;
y aunque livianas y bellas,
en su vuelo desigual,
por temor de hacerlas mal,
no se posaba en ellas.

Aunque el viejo jardinero
no dió importancia á tal cosa,
la fama de aquella rosa
cundió por el mundo entero.
Desde lejano confín
que adora la poesía,
llegó un rey á ver un día
la rosa de aquel jardín,
y cuentan que al preguntar
de qué modo fué formada,
ella, la rosa preciada,
así supo contestar:

—Mi vida no es un problema,
puesto que yo vengo á ser
símbolo de la mujer
y de la virtud emblema.
De la mujer que en si fía
y lleva como blasón
bondad en el corazón
y en el rostro simpatía;
de la mujer que no alcanza
lo que la malicia ve,
entregándose á la fe,
sonriendo á la esperanza.

Soy, ¡oh rey! y no te asombre,
la que va del bien en pos,
símbolo santo de Dios
para hacer feliz al hombre.
En mí su fortuna asume
quien me sabe comprender:
yo me doy á conocer
por el color y perfume.
Tal dijo. El rey con profundo
abatimiento y pesar,
se fué entonces á buscar
una mujer por el mundo.

ABELARDO FARRÉS

CIGARROS 0,20 Cts SANTOS

PASTA DE CEREZAS DE GIBSON

Use Vd. esta pasta dentífrica y obtendrá el siguiente resultado:

Dientes blancos,
Boca sana,
Aliento perfumado.

Puede comprobarlo pidiendo una muestra gratis, que enviaremos á vuelta de Correo, con solo adjuntar á su pedido una estampilla de 0.05 centavos.

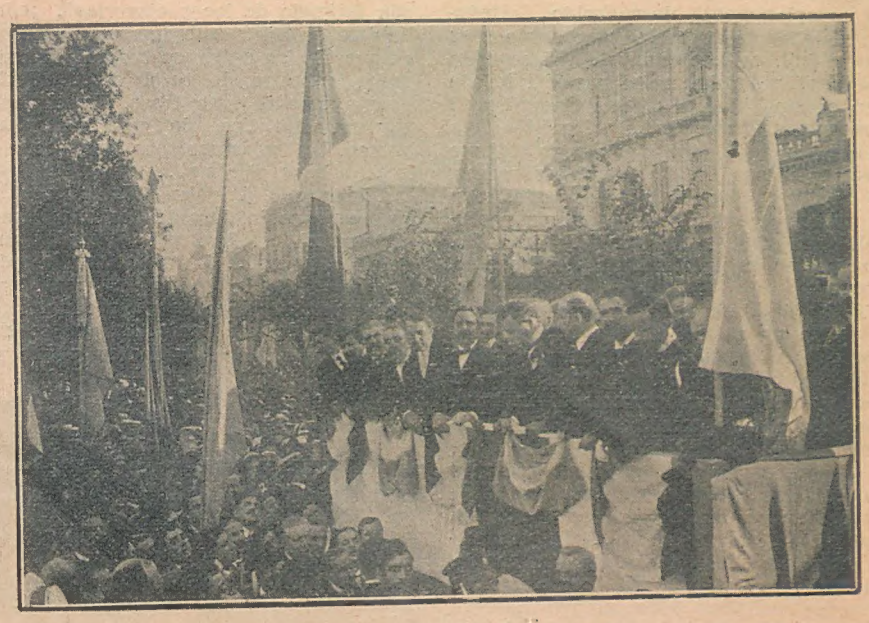
Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168 - DEFENSA - 192

y SAN MARTIN esq. B. MITRE

CINCUENTENARIO DE LA UNIDAD ITALIANA

Estandartes sociales en la manifestación



Durante los discursos, en la plaza Mazzini

Según estaba anunciado, realizóse, el domingo último, la manifestación pública en homenaje al cincuentenario de la unidad italiana.

La imponente manifestación, que ocupaba varias cuadras, recorrió en perfecto orden las calles principales de la mana.

sa manifestación patriótica con que los italianos residentes en esta capital han querido celebrar la gloria más pura de la madre patria.

na esta tierra de adopción.

Los vivas á la Argentina vibraban al unísono con las ardientes invocaciones á Italia unida, tanto que bien podríamos

La manifestación al llegar á la plaza de Mayo

Una enorme multitud respondió al llamamiento del comité del cincuentenario italiano, y una vez más se ha puesto en evidencia el alto espíritu patriótico de la gran nación, cuyas glorias están vinculadas á los acontecimientos más trascendentales de la historia hu-

ciudad, provocando á su paso delirantes manifestaciones de entusiasmo y cariño á Italia.

Varios oradores hicieron uso de la palabra, mereciendo ardientes aplausos de la inmensa multitud.

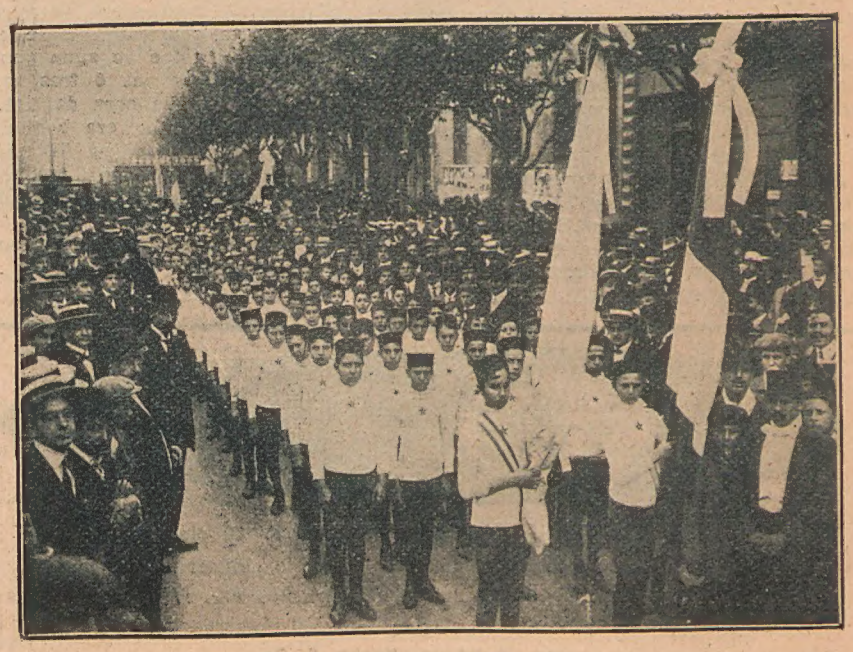
Tal fué, á grandes rasgos, la grandio-

Como una nota simpática y que contribuye no poco á hacer memorable la referida manifestación, cúmplenos recordar que los manifestantes, durante el largo desfile, confundieron, en su entusiasmo, el amor á la patria nativa con el que inspira á la noble colonia italia-

decir que ha sido esta una doble manifestación de patriotismo y de gratitud hacia la tierra natal y la patria adoptiva.

Quedan así, más fuertemente atados, si es posible, los vínculos de solidaridad que unen á ambas naciones.

Llegada á la plaza Mazzini



El batallón escolar italiano

LA VIRGEN SABIA

—Agranelli... Isabel Agranelli... Discúlpeme usted; pero, ese nombre no me es completamente desconocido... ¿Cuándo y donde le conocí? No recuerdo..., es tan difícil, así, de pronto... ¿El apellido tal vez? Sí, tiene usted razón..., ha de ser el apellido... ¿Tiene padre? ¿no? ¿hermanos tampoco?.... Caramba! la verdad es que resulta un poco ridículo para mí; mas, en fin, de todos modos, el nombre, leído en alguna parte, oído al pasar por una calle ó simple confusión con otro... Martinelli... Saranelli... no me es completamente desconocido, no...

Hube de detenerme un momento, simulando un acceso de tos que no sentía. Era arriesgado... El arreglo podía resultar mucho peor. Y tendiendo la mano al amigo, ya repuesto de la oportuna tosecilla, concluí á guisa de despedida:

—Vaya, pues, amigo mío, mi más sincera enhorabuena. Que sea usted feliz con su esposa. Lo merece usted, tan trabajador, tan honesto... Lo merecerá también ella, que ha de ser bonita, buena...—Y ya con un leve gesto de picardía, un poco lejos, al atravesar la calle:—Como en los cuentos, ¡eh! muchas felicidades y muchos hijos...

Aquel día fué un día de abatimiento moral y de cansancio físico. A veces, recordar un hecho pasado equivale á remontar empinada cuesta. Y si el recuerdo de una época feliz es el mayor dolor que puede tenerse en la miseria, terrible angustia es la de recordar una ilusión de amor cuando los cabellos blanquean, cuando el alma comienza á fatigarse y la inanidad de las cosas aparece en toda su característica trágica.

Decía que aquel fué un día de abatimiento moral y de cansancio físico. Después de la noticia del casamiento de mi amigo pareció que un terrible peso hubiese caído sobre mi corazón y que espesa niebla entoldara mis ojos. Anduve varias cuadras, inútilmente; equivoqué dos veces el tranvía y llegué tarde al colegio. Mi lección de matemáticas fué terriblemente mal dictada. Varias veces los chicos se rieron al ver mis equivocadas demostraciones y yo me sorprendí al notar mi propia indiferencia. Cuando terminó la clase salí á la calle sin despedirme, dando un portazo que sorprendió á Francisco, el pacífico y buen gallego de la portería.

Necesitaba estar solo. Necesitaba, como en todos los grandes momentos de mi vida, el desahogo del monólogo, la expansión de un diálogo fingido, que calmara mis nervios, aunque provocara sonrisas de conmiseración ó de burla en los transeuntes que se volvían para verme gesticular en medio de la acera, como discutiendo con un compañero imaginario.

Yo soy así, y aunque mi cátedra de matemáticas ha puesto un poco de orden en mi vivir, (especialmente en la parte económica, enseñándome la verdad indiscutible de que tres y dos son cinco), no ha podido regularizar mi vida moral. Yo soy un expansivo y las matemáticas constituyen la síntesis de la rigidez. Tal vez por esto en todo aquello que no es cuestión de números, mi vida es desordenada hasta el exceso...

Decía, pues, que necesitaba estar solo, imponiéndome á mi mismo el monólogo y el diálogo. Y por ello, al seguir sin rumbo por las calles, iba planteando y resolviendo el problema creado por la noticia de mi amigo: el casamiento de ese Carlos Martínez, ex-celador de mi colegio, tenedor de libros actualmente... Su casamiento con Isabel Agranelli...

¡Isabel Agranelli!

¿Qué si había oído yo ese nombre?... No sean ustedes ingenuos... Ya han de comprender que al darme Carlos la noticia mi primer impulso fué el de la verdad. Después hube de fingir, simular una confusión para evitar una sospecha, un indicio cualquiera. ¡Ah, corazón!, corazón fatigado de locas correrías!, ¡cómo hubiste de contraerte dolorosamente, para que el otro no oyera tus golpes acelerados, muestra de tu dolor!... Perdónenme ustedes esta frase. En el fondo soy un romántico, lo confieso, y me gustan las exclamaciones por ese estilo... alivian el alma...

¿Si conocía á Isabel? Ya lo creo!... La he conocido durante dos años, muy íntimamente... Les voy á dar algunos detalles, pocos... La conocí en la calle, que es donde se traban las verdaderas amistades, al acaso de un encuentro, en la regularidad de dos vidas que se cruzan durante meses y meses y que un

día se aproximan porque un carro obstruye la calzada ó una lluvia repentina obliga á guarecerse en el mismo portal.

Cruzamos las primeras palabras una tarde de otoño, pesada, cálida, con ardencias de fin de verano, presagiadoras de tormenta. Los transeuntes apresuraban el paso, deteniéndose de vez en cuando para observar la hilera de tranvías y ver si en uno de ellos aparecía la tablilla roja. De pronto, al llegar á una de las esquinas, fulguró en el aire un relámpago y reventó un trueno su profundo borbollón de erres y eles atragantándose en retumbos... Sí, esto es de Lugones, es magnífico de exactitud, y yo lo aplico siempre al hablar de los truenos... Luego, un denso chaparrón que levantó en el aire olores de tierra, vahos de sudor... Corrí á refugiarme en un portal, á tiempo que entraba en él una jovencita, sonriente, alegre, como si el inoportuno golpe de agua que me había hecho lanzar dos ó tres frases agrias fuese para ella cosa de risa. La observé detenidamente: era bonita, había en su misma sencillez de empleadilla de tienda, en su vestido negro, modesto, bien apañado, cierto aire de superioridad, verdaderamente encantador. Varias veces la había encontrado en mi camino, apresurada, ágil, risueña... El encuentro de aquella tarde parecía providencial.

Pero el chaparrón se prolongaba. Y á punto estaba yo de lanzarme á la calle, desafiando la violencia de la lluvia cuando ella dejó oir una exclamación:

—Un paraguas!... Usted tiene un paraguas!...

—Sí, señorita, un paraguas...

—¡Ah! si fuese usted tan amable...

—Yo siempre suelo ser amable...

—Pues...—y aquí titubeó un poco—, pues me lo prestaría usted... Son dos cuadras, nada más que dos cuadras... Hasta la tienda... Es muy tarde y luego tenemos la multa...

Abrí el armatoste de seda y varillas de acero y esa fué la primera vez que bendije la estúpida invención del paraguas... Desapareció mi tristeza, me olvidé de todos mis quehaceres, hasta me olvidé de la lluvia que yo recibía íntegra sobre mis espaldas, satisfecho de evitar que se mojara su trajecito, que se echaran á perder las plumas de su sombrero.

No eran más que dos cuadras, efectivamente. Llegamos en dos minutos, sin hablar, sintiendo yo en todo mi ser el calorcito suave de su cuerpo, en mi brazo el dulce peso de su manecita enguantada. Llegamos. Me saludó con una grácil inclinación de cabeza, y por descuido, por malicia, entró con el paraguas al gran establecimiento, dejándome en medio de la calle, bajo el golpe del agua, que redoblaba su intensidad, sin resguardo...

Y ahí tienen ustedes, amigos míos, por qué si pocas horas más tarde hubiesen pasado por aquel lugar, me habrían encontrado entre un grupo de horterillas, aguardando con impaciencia la salida de las empleadas de la tienda. ¿Burlarse de mí? Bien; eso no podía yo tolerarlo... Habría de ver aquella chicuela quien era yo...

Eran más de las siete cuando salió un tropel de muchachas que se dispersaban por las calles laterales, en grupos de tres, de cuatro. Entre las últimas salió ella. Al verme vino á mi encuentro, con la mano tendida, la sonrisa en los labios.

—Perdóneme usted lo de esta tarde. Le he dejado en la calle, bajo la lluvia, sin paraguas.

Rió con una franca risa que disipó mi enfado.

—Y tiene que perdonarme otra vez... Como no llueve ahora, he olvidado su paraguas, allá arriba, en nuestro guardarropa...

¿Cómo reñir con quien reía así? Además, se había colgado de mi brazo, y yo, olvidando que aquel no era mi camino, la acompañé hasta la esquina de su casa. Y al despedirnos:

—Mañana le daré á usted su paraguas, repitió.

Pero al día siguiente tampoco llovió, ni en muchos días, y todas las noches allí estaba yo, mezclado al grupo de los horteras, con mi tratado de Algebra superior bajo el brazo, ese tratado de Algebra cuya aridez perfumaban á trechos algunas violetas, arrancadas de pequeños ramilletes de veinte centavos que la ofrecía...

Abreviemos... ¿Preguntan ustedes si llovió? Sí; una noche, ya de invierno. Pero, el paraguas había desaparecido y tuvimos que tomar un carruaje. ¿Saben ustedes si hay alguna afinidad entre los carruajes y los besos? Lo digo porque besarnos fué lo primero que se nos ocurrió al subir á él.

Quiero abreviar más. Soy enemigo de los detalles al estilo de ese novelista español,—creo que se llama Trigo,—una de cuyas obras me dió á leer Isabel... Yo estaba enamorado, ella también, pasamos días de verdadera felicidad.

Isabel era voluntariosa, fuerte, digna. Mis labios se cansaron de besar durante dos años... No sean ustedes maliciosos; no era la virgen loca que deja apagar la lámpara en el altar de la diosa... Era práctica, sabía disimular: era la vírgen sabia que conoce el límite de las felicidades ilegales.

Aquellos dos años fueron una locura, un delirio... Pero, todo termina, todo pasa, todo acaba. Un día, muy seria, me miró en los ojos y me dijo que no volvería más á nuestras citas.

—¿Qué te pasa? ¿En qué te ofendí?

—En nada... en nada... Pero... ¿sabes?... Tengo miedo... hemos llegado casi al final... esto es peligroso... y yo... voy á decírtelo... creo que vale más ser honrada... se gana más siendo persona honrada... Pienso en casarme y como tú no puedes...

...Era verdad, yo no podía casarme con ella porque ya lo estaba... Casado, y con cuatro hijos ¿no lo sabían ustedes? ¡Qué quieren! fué una locura, la más disparatada, entre mis cuarenta años y los veinte de ella, pero una locura agradable, la que por ser tal vez la última, ayuda á sobrellevar la carga de los cabellos blancos, á pasar sin sobresalto el duro trance de la vejez...

Tenía razón; yo no había de casarme con ella... Y ahora, ya lo ven, ha cumplido su palabra: se casa. Indudablemente, en la vida se gana mucho más siendo honrado; si los pillos lo supieran se dedicarían á la honradez... Es un buen final de aventura para esa virgen sabia que lleva al hogar de sus cálculos el fruto de mi experiencia madura...

¡Ah! advierto á ustedes que Isabel Agranelli no es su nombre verdadero, ni Carlos Martínez el del esposo... ¡Qué quieren! hay que ser discreto... La discreción, como la honradez, es un cálculo que también da sus provechos...

Juan Mas y Pí.

PEQUEÑECES

En la comisaría:

—Ya van seis veces que le veo aquí este año, dice el comisario á un raspa local.

—Déjese de embromar. Cada vez que vengo le encuentro á usted, de modo que seguramente viene más veces que yo. El que tiene techo de cristal, no debe tirar piedras á la casa del vecino.

—

En un juicio:

El defensor (al testigo). — ¿Ha tenido usted relación con el acusado?

Testigo. — Sí; trabajamos juntos en un banco.

Defensor. — ¿Cuando?

Testigo. — El año pasado; un día á las tres de la mañana, cuando no había ningún empleado.

El defensor suspende el interrogatorio.

—

Anuncio aparecido en un periódico:

"Si la persona que tomó (por error) el impermeable perteneciente al capitán X, quiere pasar por el cuartel, se le entregará la percha en que acostumbraba á estar colgado, y que ya no le es de utilidad al dueño."

30 cts. TRIUNFALES DANNEMANN 30 cts. c|u.

La caja de 50 cigarros $ 13 m/n. en las cigarrerias

Por $ 26 m/n en Giros, Bonos postales, Cheque, etc. s/ Buenos Aires mandaremos directamente, porte pago 100 cigarros por correo.

van Hulsteyn, Vocke & Co.

Unicos Importadores de los CIGARROS DANNEMANN

Bs. As., Reconquista No. 459

EXTRACTO DE MALTA BÉBÉ

SE RECOMIENDA ESPECIALMENTE POR SU GUSTO AGRADABLE Y POR SER EL MENOS ALCOHÓLICO

ALIMENTO ESPECIAL PARA MADRES

El banquete del Cincuentenario de la "Nazionale Italiana"

Con el más lucido éxito se realizó, en la noche del 30 de marzo p. pdo., otro de los números celebrando el cincuentenario de la "Nazionale Italiana", el banquete de los socios.

El salón presentaba un conjunto espléndido, con una iluminación completa y bien distribuida.

Ocupaba la cabecera la comisión y representación de la prensa.

Una orquesta, ubicada en el escenario, ejecutó diversas piezas, contribuyendo á la mayor amenidad del acto.

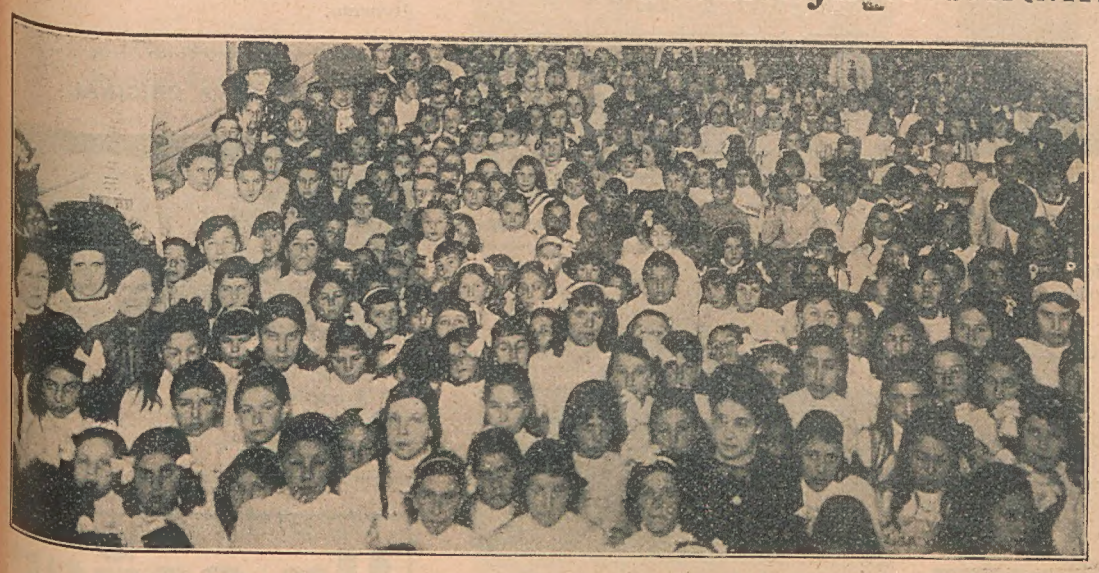
Llegado el momento de los brindis, usó de la palabra el presidente de la sociedad, señor Passalacqua, quien recordó la actuación honrosa de la asociación y tuvo frases de agradecimiento para la prensa, siendo muy aplaudido.

En nombre de los ex alumnos habló el señor Mosca, y luego habló el doctor Basilio Cittadini, quien además de recordar el pasado de la sociedad y augurarle un porvenir brillante, hizo resaltar, en períodos que fueron aplaudidos con entusiasmo, la amistad que vincula á los italianos y argentinos.

Hicieron uso de la palabra otros oradores, prolongándose la sobremesa en un simpático ambiente de familiaridad.

Aspecto del salón durante el banquete

HOMENAJE A SARMIENTO



Instantánea de una parte de la concurrencia infantil al simpático homenaje

La escena de la jura de la bandera por los alumnos

Con motivo del centenario de Sarmiento, se efectuó en San Fernando, el viernes de la semana pasada, una fiesta en el teatro de esa localidad, cedido gratuitamente por sus propietarios, á la que asistió una numerosa concurrencia de más de mil trescientos niños, en su mayor parte alumnos de las escuelas locales.

La fiesta ha sido puramente infantil, pudiendo asegurarse que desde hace algunos años no se han visto escuelas tan unidas en el simpático propósito de realizar un acto cívico tan elevado en sus inspiraciones como fecundo en enseñanza cívica.

EL LENGUAJE DEL LACRE

Entre la gente chic inglesa, se ha resucitado la moda de lacrar los sobres empleando diferentes colores de este material, que explican el significado de las cartas.

Cuando es una declaración de amor, se emplea lacre blanco; si es una esquela mortuoria, lacre negro; si una invitación á comer, lacre chocolate. Las cartas comerciales se cierran con lacre encarnado; las de pésame, con lacre violeta. El lacre verde significa esperanza; el azul constancia y felicidad; el amarillo, celos; el verde claro, amistad. El lacre color rosa, se emplea entre señoritas amigas, y el grís entre amigos del sexo feo.

"MODAS SELECTAS"
ES LA ÚNICA ILUSTRACIÓN DE MODAS QUE SE PUBLICA EN LA REPÚBLICA ARGENTINA
Cada número contiene unos cincuenta modelos de trajes de visita, paseo, baile, garden-party, balneario, de viaje, etc., etc.

Publica figurines para niños, modelos de lencería, labores para el hogar y artes femeniles.

Su suscripción anual en toda la República es de $ 3,00 m/n
Número suelto :: 0.30 ctvs. ::

ADMINISTRACIÓN:
677 - Chacabuco - 685
Unión Telef. 1472, Avenida
BUENOS AIRES

CUANDO CESAN LOS EMBAJADORES

Los embajadores y ministros extranjeros son, ciertamente, unos personajes muy elevados; están en lo más alto de la escala de los empleados, pero al fin y al cabo no son más que empleados, aunque sus jefes son reyes, emperadores ó sultanes. Por esta causa cuando sus jefes pierden la alta representación que ostentan, ellos se quedan en la calle como cualquier otro funcionario sujeto á un sueldo.

Por esta causa al triunfar la revolución portuguesa han quedado cesantes todos los ministros portugueses esparcidos por el mundo civilizado, lo mismo que la revolución francesa de 1870 fué seguida de un completo cambio en el personal de todas las embajadas y legaciones de Francia.

Frecuentemente se usan los términos "embajador" y "ministro" como si fueran idénticos los cargos, y, sin embargo, existe una gran diferencia entre ambos. Los embajadores sólo los envían las potencias de primera clase á las potencias de primera clase. Inglaterra sólo tiene ocho embajadas, que son las de París, Berlín, San Petersburgo, Roma, Viena, Constantinopla, Wáshington y Madrid. En las demás capitales sólo hay ministros de negocios. Los españoles tienen siete embajadas, París, Londres, Berlín, Viena, San Petersburgo, Roma y el Vaticano. El rango de los ministros de negocios va detrás de los duques mientras que en el orden de precedencia, los embajadores tienen el puesto detrás de los personajes de sangre real.

Si un monarca devuelve las credenciales á un embajador acreditado ante su corte, puede surgir una guerra.

EN HONOR DEL DOCTOR NAZARRE

En la noche del 31 p. pdo. se realizó, en el Aue's Keller, la comida con que los médicos y personal administrativo de la Inspección Técnica de Higiene despedían al jefe de la misma repartición, doctor Alberto Nazarre, que partió para Europa, en viaje de placer, el 4 del corriente.

EL PERIODISTA MAS LABORIOSO

El propietario del "New York Herald", Mr. Gordon Bennett tiene fama de ser el periodista más laborioso que existe, (se comprende que, sin contar los de Mundo Argentino). Aunque es muy aficionado á los deportes, especialmente al yachting y al automovilismo, si tiene tiempo para dedicarse á ellos es porque empieza á trabajar á las cinco de la mañana, y tiene tal facilidad para el trabajo, que en una hora despacha lo que otro hombre cualquiera en seis.

Mr. Bennett va á cumplir dentro de pocos meses setenta años, pero cuanto más viejo es, parece que adquiere más energías. A pesar de sus años pilotea un yate, dirige un automóvil ó dispara una escopeta con la misma soltura y seguridad que un hombre de la mitad de su edad.

DE TODAS PARTES

EL NUEVO GOBIERNO DE ITALIA

Después de la caída poco airosa del ministerio Luzzatti con motivo de la ley electoral, el Hon. Giolitti, encargado por el rey Víctor Manuel de la formación del nuevo ministerio, ha tenido que vencer serias dificultades para conseguirlo. Deseoso de formar una concentración de las izquierdas, parecida á la que existe en el Municipio de Roma, quiso que entraran á formar parte en el nuevo gobierno los socialistas, especialmente el Hon. Bissolati; pero, por razones fáciles de comprender, éstos no han querido participación directa, prometiendo, en cambio su apoyo. El nuevo ministerio tomó posesión de su cargo el 30 del pasado mes, y de su gestión se esperan grandes obras.

F. Saverio Nitti (Agricultura). Francisco Tedesco (Tesoro). Juan Giolitti (Pdencia. é Interior) Teobaldo Calissano (Correos). Camilo Finocchiaro (Justicia).

Ettore Sacchi (Obras Públic.) M. S. Giuliano (R. Exteriores) Luis Faeta (Hacienda). Gral. Spingardi (Guerra). L. Cattolica (Marina). Luis Oredaro (Instr. Pública)

LA MUERTE DEL SULTAN SENOUSSI

Las turbulencias de las tribus africanas no cesan de molestar las tropas francesas y día á día se ven éstas obligadas á repeler ataques y castigar agresiones.

Conviene recordar que Seonussi había sido el instigador del asesinato de Pablo Crampel. En el palacio del antiguo comerciante de esclavos se encontraron muchos despojos de la caravana del desgraciado explorador, amen de 600 mujeres esclavas.

Ahora le ha tocado el turno al sultán Senoussi, amigo traidor de los franceses, que con 1200 hombres armados de fusiles modernos atacó al capitán Modat, que contaba solamente con 210 tiradores.

La acción comenzó á las 8 de la mañana y terminó á las 5 de la tarde con el asalto del tata ó palacio de Senoussi. El viejo jefe y su hijo fueron muertos al comenzar el ataque.

Adoum, hijo del sultán, era un digno sucesor de su padre, dotado de espantosa ferocidad, que en una de las expediciones realizadas en el ejercicio de su asqueroso comercio, hizo quemar vivos 20 prisioneros encerrados en una jaula.

La fotografía que reproducimos muestra al capitán Modat, rodeado de los que habían de ser sus vencidos.

EMULSION DE SCOTT

TOMADA CON CONSTANCIA DEVUELVE EL VIGOR Á LOS CENTROS NERVIOSOS Y RESTABLECE LA INTEGRIDAD Y POTENCIA FÍSICAS.

EXÍJASE LA LEGÍTIMA

EL CASO MAS RARO DE DIVORCIO

Entre los muchos casos extraños de damanda de divorcio que registra la crónica noticiosa de la prensa mundial, creemos que ninguno es tan curioso como el que se relata en las siguientes líneas:

Mrs. Blickensdorf, dama yanqui, pidió el divorcio porque su marido había dado en la manía de permanecer silencioso desde que contrajeron matrimonio, cuatro años antes. "En verano, declaró la esposa, se pasa el día en el jardín ó en el campo, silenciso como una figura de palo, y en invierno se sienta junto á la chimenea, echando leña al fuego, sin hablar una palabra. Antes de casarse hablaba bastante, sin que pudiera motejársele de parlachín, pero ahora no hay medio de arrancarle una frase". A continuación, la esposa relató los medios que había empleado para hacerle salir de su mutismo. Empezó por darle bofetadas amistosas, luego le sirvió la sopa ardiendo, le echó sal en el café, y, por último, viendo que no lograba sacarle de su impasibilidad, le puso alfileres en la silla donde acostumbraba á sentarse, pero el marido acogió todas estas diabluras con ligeros movimientos de cabeza. Varios testigos declararon que el individuo en cuestión no era mudo, porque hablaba cuando era preciso, con las personas con quienes tenía que tratar de algún asunto, pero siempre empleaba muy pocas palabras, como si tuviese miedo de hablar. Convencido el juzgado de que para una mujer comunicativa no hay peor castigo que vivir al lado de un mudo voluntario, concedió el divorcio solicitado.

AUTOGRAFOS INTERESANTES Y UN RETRATO

En este grabado ofrecemos á nuestros lectores dos autógrafos: el de Vespucci Américo y el de Cristóbal Colón, con el famoso juego de palabras: Christo ferens—llevando el Cristo.

Grabado de una obra antigua que representa á Cristóbal Colón. Se cree que es el único retrato auténtico que existe del descubridor de las Américas.

TRES DIVORCIOS CURIOSOS

Cierta señora alemana podía ser hoy una esposa feliz si no se hubiese empeñado en gastar faldas trabadas de las de moda. Su esposo, un alemanote chapado á la antigua, ha solicitado el divorcio, alegando que su esposa, por vestir á la moda, ha perdido quince kilos de peso en tres meses, se ha estropeado el estómago y ha cambiado hasta de genio, todo lo cual no sería de sentir si no implicase una manifiesta desobediencia á la autoridad del marido, enemigo declarado de la última indumentaria femenina. El juez, otro alemán, llanote y ordinario, reconociendo la razón que asiste al esposo querellante ha concedido la separación solicitada.

En cambio, una acaudalada viuda, alemana también, y casada en segundas nupcias con un noble arruinado, ha pedido el divorcio al enterarse de que su nuevo marido gasta peluca. La querellante describió ante el juez el horror que le inspiran los hombres calvos, y aseguró que si hubiese sabido que el noble tenía semejante defecto, no se habría casado con él. El magistrado accedió á lo solicitado por la dama.

Un oficial francés de la reserva, pidió el divorcio fundándose en que su mujer era abogada, y en su afán de defender los derechos de la mujer, había intentado persuadir á otras señoras para que se negasen á acatar las órdenes de sus respectivos esposos. El magistrado consideró poco fundamentada la demanda del militar, pero éste añadió que su mujer tenía la costumbre de ridiculizar al ejército, y entonces el juez concedió el divorcio.

UNA JOYA ORIGINAL

Curioso anillo doble que va colocado en la segunda falange del dedo y sostenido por unas cadenitas á uno de los anillos ordinarios.

Un señor

que ha sido atacado de una fuerte tuberculosis de extrema gravedad, ofrece indicar gratuitamente á todos los que sufren de enfermedades respiratorias, como ser: tos, bronquitis, tos convulsa, asma, tisis, neumonía, etc., un remedio que le ha curado completamente. Esta indicación, para el bien de la humanidad, es consecuencia de un voto. Dirigirse por carta al señor C. D., calle Alsina 3238.

CIGARROS HABANOS

CALIXTO LÓPEZ

Los cigarros CALIXTO LÓPEZ han obtenido Grand Prix en la Exposición Internacional de Buenos Aires - 1910

Todos los anillos dicen: CALIXTO LÓPEZ, HABANA.

UNICO IMPORTADOR:

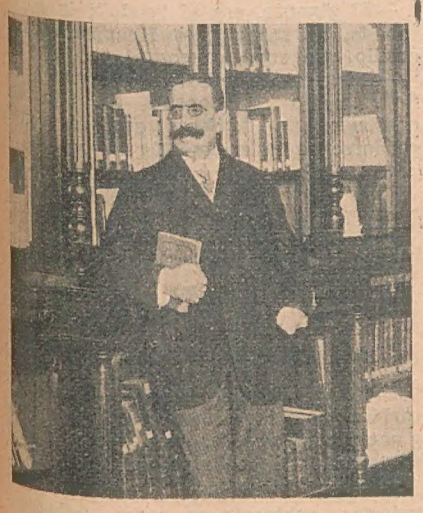
PEDRO MAS — 541 - VICTORIA - 541

DE TODAS PARTES

LA CRISIS MINISTERIAL ESPAÑOLA

Nuestros lectores están ya en antecedentes, por la profusa información de la prensa, respecto á la difícil situación creada por la interpelación Rodríguez Soriano y Melquíades Alvarez—con motivo de la revisión del proceso Ferrer—al primer ministro señor Canalejas.

Ultimamente, la situación llegó á hacerse tan tirante, que el gabinete presidido por el señor Canalejas se vió obligado á presentar su dimisión, y se creyó



D. JOSÉ CANALEJAS
Ultimo retrato del Presidente del Consejo de Ministros, en su despacho

que la crisis provocaría un cambio radical en la dirección de la política española.

Un buen acuerdo, sin embargo, ha venido á solucionar la situación sin mayores trascendencias. El rey Alfonso ha llamado al señor Canalejas, consiguiendo que se mantenga en su puesto y confiándole amplias facultades para la reorganización del gabinete.

Vuelve así España, después de un momento de agitación, á encauzar en la política liberal é innovadora impuesta por el señor Canalejas, y en puridad que mucho se espera de esta inesperada solución.

LAS CIUDADES DE ESPAÑA

Según los datos recientemente publicados por el Instituto Geográfico de Madrid; la población de las capitales de provincia españolas, de más de 50.000 habitantes, se ha calculado en las cifras siguientes:

Barcelona, 591.272; Madrid, 588.115; Valencia, 231.070; Sevilla, 154.315; Málaga, 149.657; Murcia, 116.283; Zaragoza, 105.254; Bilbao, 96.098; Granada, 77.612; Valladolid, 73.877; Cádiz, 68.950; Palma, 66.121; Córdoba, 61.539; Santander; 59.590; Alicante, 53.942; Oviedo, 51.951, y Almería, 50.910.

No figuran Jérez y Cartagena porque la lista sólo se refiere á las capitales. Murcia aparece con una población mucho mayor de lo que pudiera suponerse, porque ésta es la del municipio, que se extiende mucho fuera del casco urbano: la de éste viene á ser sólo una tercera parte de la mencionada.

EL ACCIDENTE DE AVIACION EN MADRID

El grave accidente de aviación ocurrido en Madrid el 3 del pasado ha costado numerosas víctimas. Por el momen-

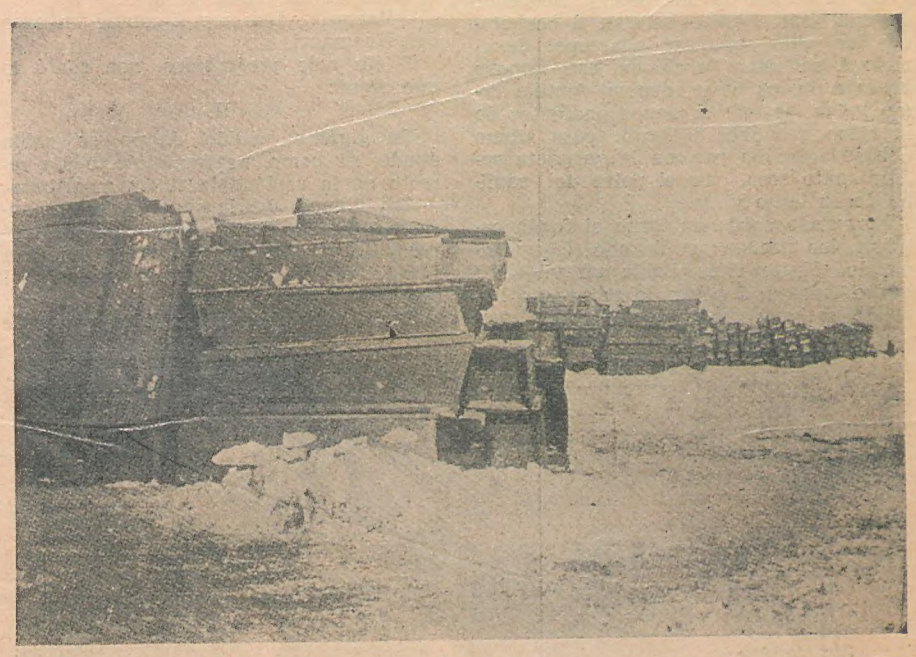
Conduciendo á la enfermería el cuerpo inanimado de una de las víctimas

to, los tribunales han detenido y puesto en libertad bajo fianza al aviador Mauvais y su empresario, por las responsa-

Un agente y espectadores conduciendo á la enfermería un herido leve

bilidades que puedan caberles en el accidente, que, como se sabe, produjo un muerto y varios heridos entre los numerosos espectadores que asistían á la fiesta de aviación.

LA PESTE EN LA CHINA — Estepa cubierta de ataúdes



La peste sigue blandiendo sin misericordia su aterradora guadaña en los campos y ciudades de Manchuria. Lejos de ceder, la plaga parece aumentar por momentos y todos los esfuerzos de los médicos se limitan ahora en localizarla en la desgraciada comarca de Kharbine. Como si el mal no fuese suficiente, la imposibilidad de hacer los enterramientos en debida forma contribuye á infectar la atmósfera, dificultando así el aislamiento que se practica con una crueldad absolutamente necesaria.

Nuestra fotografía representa la estepa desierta, cubierta de nieve que, como blanco sudario, parece envolver estos millares de cadáveres, que, encerrados en rústicos ataúdes, esperan la acción del fuego, como único alivio para la humanidad viviente.

DUELO ENTRE LITERATOS

Nuestros lectores saben perfectamente, por la prensa diaria, los continuos incidentes á que dieron lugar las representaciones del drama "Aprés moi...", de Mr. Henry Bernstein, en la Comedia

Francesa. Los ataques á la obra, iniciados por la "Action française" y los "Camelots du roi" iban especialmente dirigidos contra la personalidad de su autor. Por otra parte, el administrador del Teatro Francés, Mr. Jules Claretie, fué vivamente atacado por Mr. León Daudet desde las columnas de su periódico y así mientras para evitar desórdenes mayores, Mr. Bernstein retiraba su obra de los carteles de la Comedia, Mr. Georges Claretie enviaba sus padrinos á M. León Daudet para pedirle explicaciones sobre un artículo que consideraba ofensivo para su padre.

Se concertó un lance en unas condiciones bastante severas. Los adversarios se encontraron frente á frente el día 4 de Marzo á las 11 de la mañana en el hipódromo de Saint Ouen. Se cambiaron cuatro balas sin resultado, continuando luego el duelo á espada, del que resultó herido en el pecho el hijo de Mr. Jules Claretie.

CURIOSIDADES

Los elefantes no duermen de pie, como cuentan muchas historias; sino que se acuestan como los demás animales.

—

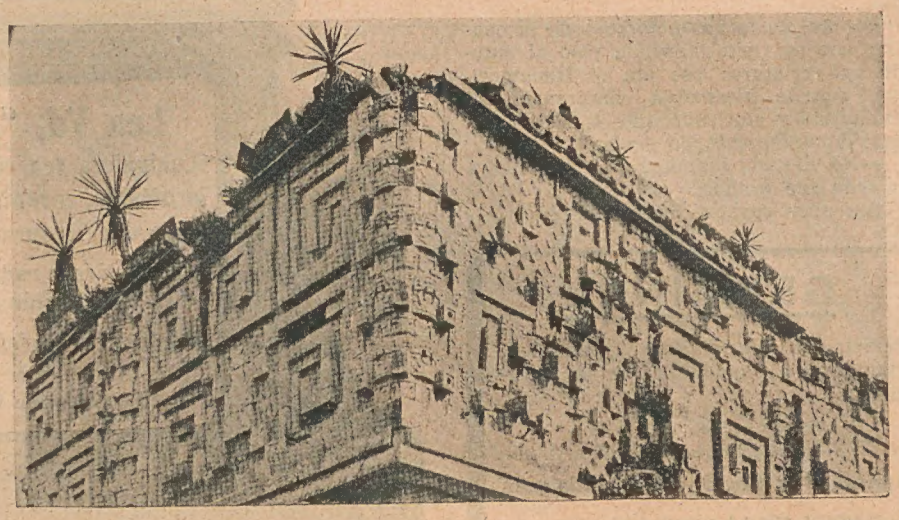
Los mejicanos, son los fumadores más empedernidos del mundo.

—

El director general de Correos y Telégrafos en Inglaterra, tiene un sueldo anual de £ 2.500.

LAS RUINAS DE YUCATAN EN MEJICO

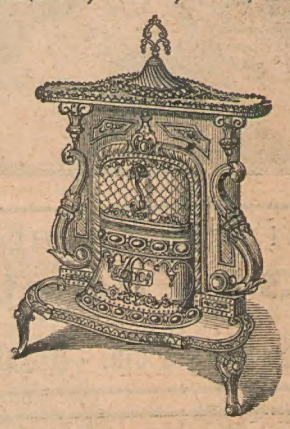
Entre los preciosos tesoros arqueológicos con que cuenta Yucatán, legados por la raza indígena yucateca, figura el palacio del gobernador de Uxmal, de ex-



traordinario valor artístico. Es un palacio de enormes proporciones, edificado sobre un cerro artificial, á manera de amplia base, á cuya altura se asciende por escaleras orilladas de arbustos y flores. El edificio es todo de piedra labrada, con tan fastuosa riqueza de adornos, que estos cubren casi totalmente los lienzos de pared. Nuestra fotografía representa uno de los ángulos del mencionado palacio, cuyas ruinas son visitadísimas por los turistas norteamericanos.

VICHY ETAT
PROPIEDAD del ESTADO FRANCÉS
VICHY HOPITAL
Enfermedades del Estómago.
VICHY GRANDE-GRILLE
Enfermedades del Hígado.
VICHY CÉLESTINS
Enfermedades de la Piedra y de la Vejiga.
Gota,
Desconfíese DE LAS Falsificaciones.
SEL VICHY-ÉTAT
PASTILLES VICHY-ÉTAT
COMPRIMÉS VICHY-ÉTAT

ESTUFAS
PARA QUEMAR
CARBÓN, LEÑA, GAS, etc.



EL MEJOR SURTIDO en la AMÉRICA del SUD
CATALOGO N°. 2 GRATIS,
MENCIONANDO ESTE AVISO
Cassels & Co.
43 - FLORIDA - 43

EL HUCUMARI (1)

I.

En la cocina de mi casa, y alrededor de una gran fogata, hervían á borbotones las ollas repletas de arrope, destinado á endulzar la chicha, ese famoso brevaje de los incas, que mi familia como todas las más ó menos pudientes de la aldea, mandaba preparar para Momo que se acercaba ya, con la garganta seguramente seca, por el polvo del camino de su largo viaje.

Formando rueda en torno el fogón estaban los peones acullicando (2) y fumando. Entre ellos había un viejecito guapo todavía, á pesar de su pasado lleno de fatigas; pues, se sabía que guerreó en las postrimerías de la Independencia, que estuvo preso en las Casas Matas de El Callao y que luchó en Tucumán contra las fuerzas de la tiranía.

Yo, que con el interés de oír narrar cuentos, me acurruqué junto del viejito, le dije:

—Don Domingo, cuéntenos algo...

—Sí, sí; tata Domingo sabe muchos casos — dijeron á una vez todos los peones.

—¿Qué les había de contar?...

—De las brujas — dijo uno.

—No; mejor de aparecidos — observó otro.

Entre tanto, el viejo se rascaba la cabeza como quien hojea un archivo y al cabo de un momento dijo:

—Bueno... Les voy á contar un caso del Hucumari.

Y sin más preámbulos, nos contó lo que sigue:

II.

Un gigante, venido de no se sabía donde, ni como, apareció cierto día remoto en la espléndida tierra americana.

Era blanco, de largos bigotes y puntiaguda barba. Sus vestidos eran de hierro y de su cinto pendía una espada tan filosa, que se podía cortar un pelo al aire.

Tenía unas fuerzas terribles y era de verlo en su afán de hacer suyas las montañas, las selvas y los valles, que ya empezaba á dominar, cuando en el fondo de una quebrada, vió de lejos una hermosa india que vivía allí como una reina. Desde entonces se le quitó el sueño y no pensaba en otra cosa, que en adueñarse de esa mujer.

Mil tentativas hizo; pero nunca pudo llegar hasta ella á pesar de sus fuerzas, porque hasta las piedras se sublevaban á su paso, para defenderla.

Desesperado y furioso, llamó en su ayuda á Supay (3).

—Yo te daré lo que quieras — le dijo — con tal de que esa mujer me pertenezca.

—Aquí, hay que ir á las buenas, amigo... Guarda tus fuerzas para después — le contestó triunfalmente el hijo de las sombras, tomando desde ese momento la dirección de la empresa.

El gigante ocultó su armadura debajo de un sayal y encubriendo sus malvados propósitos, con gestos de bondad, palabras dulces, cánticos tiernos y músicas arrobadoras, marchó hacia la conquista.

Anduvo... anduvo... largo tiempo, hasta que una noche, protegido por las alas negras de Supay y cuando todo dormía, llegó hasta la casa de la india y la raptó.

—¡Ya eres mía... ya eres mía...! — gritaba delirante con voz que retumbaba en los cerros. Y llevándola á una cueva profunda, muy profunda, la dejó, tapando la entrada con un pedazo de montaña...

Todos los días la visitaba el gigante, proveyéndola de víveres que ella apenas probaba, sumida en un dolor inconsolable...

Por fin, de la unión forzosa de la cautiva con su rudo guardián, vino al mundo una criatura: ese era el Hucumari, que cuando alcanzó á comprender su esclavitud y sintiendo que su madre lloraba amargamente, la decía:

—No llores, mamita, yo te salvaré cuando sea grande.

Los años pasaban tristemente!

Un día que el Hucumari empezó á sentirse fuerte, tentó abrir la puerta; pero tras esfuerzos enormes en que solo logró mover el pedrón, volvió sin embargo alegre al lado de su madre, diciéndola lleno de esperanzas:

—Todavía no, mamita; pero ya falta poco. Siento que cada día me crecen más las fuerzas.

El gigante, que no faltaba á diario de la cueva, recibió una tarde la noticia de que una bandada de águilas invadió sus dominios y se fué á combatirlas.

Entre tanto, el Hucumari sabiendo la ausencia de su padre, aprovechó la ocasión para tentar la salida y reuniendo todas sus energías aplicó sus hombros al peñasco que después de una recia sacudida rodó por la montaña.

—¡Madre! ¡madre!... gritó — ya somos libres — y llevando á cuestas á la cautiva, huyó por entre selvas y llanos en camino hacia las cumbres más altas...

Cuando volvió el gigante y no encontró á los prisioneros, su cólera no tuvo límites y echó á correr trás ellos...

Después de varios días de persecución alcanzó á verlos que llegaban al linde de una selva y se lanzó con la velocidad del huracán.

Mientras tanto, los fugitivos se detuvieron ante un profundo abismo que les cortaba el paso y en cuyo seno bramaba un torrente. El Hucumari, al ver que su padre les seguía de cerca, de un sólo puñetazó derribó un árbol colosal, lo puso de puente y llevando á su madre en las espaldas, pasó lanzando clamoreos de triunfo, en el preciso momento que el tenaz perseguidor llegaba jadeante al borde del abismo.

—¡Párate, hijo mío!... ¡párate...! ya no irán más á la cueva; les daré lo mejor de mis dominios... le gritaba el gigante, al mismo tiempo que pasaba el puente, y cuando estaba ya á la mitad, el Hucumari tomó de un extremo del árbol, lo sacudió reciamente y contestó á su padre:

—¡Libertad! es lo que queremos; tú no nos la darás nunca!... Fuiste cruel, muy cruel... y lanzando una estruendosa carcajada, lo precipitó al abismo...

—Ahora, madre mía — exclamó — marchemos á las cumbres donde blanquea la nieve...!

El viejo se calló y después de pensar un momento dijo:

—Dicen que el Hucumari anda ahora trabajando en los montes; que es un hombre de pelo largo que le llega hasta la cintura. Nadie puede con él y no tiene miedo á ningún animal.

—¿Y al tigre? — preguntó uno.

—¡Uh!... al tigre, lo agarra de la cola y boleando... boleando lo tira contra los palos.

—¡Pucha con el hombre forzudo!...

—Así es... Bueno: ahora, les voy á hacer una preguntita: A que ninguno adivina quién era el gigante, quién la mujer robada y quién el Hucumari?... — exclamó el anciano mirando á uno por uno picarescamente.

Todos callaban. Yo que ya había oído el cuento en otra ocasión, le respondí:

—El gigante, era el "godo"; la mujer robada, la raza; y el Hucumari es el criollo que supo vencer al "godo"...

—La acertó el niño... la acertó el niño!... dijo emocionado el viejo, sin contener dos lágrimas que rodaron á perderse en la encanecida barba.

G. Medrano Rosso.

(1) Hucumari = Dios de la fuerza.
(2) Acullicando = Masticando coca.
(3) Supay = Diablo.

UNA CIUDAD DE CHAMPAGNE

Epernay (Francia), centro de los disturbios ocurridos hace poco en las regiones vinícolas, es una vasta ciudad subterránea de champagne.

Hay allí kilometros y kilometros de galerías subterráneas como calles, revestidas de yeso y bordeadas de millones de botellas de champagne de todas clases.

Esta ciudad subterránea del vino, no tiene nada de agradable; es obscura y húmeda, y su temperatura es inferior al cero. No obstante esto, viven y trabajan millares de obreros en semejantes condiciones de insalubridad.

El champagne tiene que estar almacenado, cinco ó seis años, pero no puede dejarse abandonado. Todos los millones de botellas que se amontonan en las inmensas bodegas, tienen que ser agitadas una por una todos los días. Si no se hace esta operación bien y con regularidad, deja de fermentar el vino y se echa á perder.

Poco después de embotellado es preciso destapar las botellas durante una fracción de segundo, para dejar salir una pequeña cantidad del mosto en fermentación.

CIGARRILLOS "LA CUBANA"

HABANO PURO
á 30 y 40 cts.
E. ESTRADA & Cía. - Bs. Aires

GERMINAL
Revista de Agricultura, Animales, Plantas y Curiosidades de la Naturaleza.
Número suelto .. $ 0.30
Suscripción anual $ 5.00
Aparece los días 5 y 20 de cada mes
EDITADA POR LA
EMPRESA HAYNES
677-CHACABUCO-685
BUENOS AIRES

LIBROS NUEVOS

"Sarmiento" por Enrique Richard Lavalle — IV volumen de la "Biblioteca de Mayo" que con tanta aceptación de parte del público y el magisterio viene publicando la casa Cabaut y Cía., de esta Capital. Se trata de una obrita muy manuable en que el autor ha sabido sintetizar en forma sencilla y amena al alcance de chicos y grandes los rasgos y episodios más característicos del ilustre argentino biografiado. Los educadores de la escuela primaria y aún los catedráticos del Colegio Nacional, hallarán en él una fuente inapreciable de datos históricos realmente útiles y sobre todo muy educativos del carácter ciudadano, ya que la vida de aquel hombre de genio, en quien las grandes pasiones estaban niveladas con sus grandes virtudes, sirvió y servirá de ejemplo á todos los hombres de bien, que se inspiran en el amor de la patria y de los elevados principios de nuestras instituciones democráticas.

—

"La República del Paraguay en su primer Centenario". — Con este epígrafe se nos anuncia por prospecto, la próxima aparición de una obra muy importante que actualmente está confeccionando la "Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco" de esta metrópoli. Se trata, según las informaciones obtenidas, de una obra de vastas proyecciones en la que colaboran las firmas más acreditadas tanto del Paraguay como de la Argentina.

El precio de ella es de 20 pesos moneda argentina ó 100 pesos moneda paraguaya.

CURIOSIDADES

Mme. Severa ha abierto en San Petersburgo un restaurant, donde sólo se sirven comidas vegetarianas, compuestas especialmente de raíces y hierbas. Por quince céntimos se puede tomar una excelente ración de "sopa de heno".

—

Los incendios de bosques durante el año pasado, han causado á los Estados Unidos cerca de doscientos millones de dollars de pérdidas.

—

Dentro de poco tendrá Nueva York, el hotel más grande del mundo. Sólo el terreno ha costado siete millones y medio de pesos. La edificación costará otro tanto. Tendrá 1.600 habitaciones, mil cuartos de baño y veinticinco pisos.

—

Por término medio cada persona gasta cinco centímetros de suela al año, de suerte que un "calzado eterno" ó "para toda la vida" como dicen algunos zapateros, tendría que llevar suelas de más de tres metros de grueso.

—

Medio kilo de corcho, es suficiente para mantener á flote á un hombre de peso normal.

—

La lengua más difícil de aprender es la China. Por esta causa, nadie puede entender á nuestro presidente interino.

—

El canje de prisioneros de guerra no comenzó á practicarse hasta el siglo XIII. Antes de esta época se les mataba ó eran reducidos á esclavitud.

—

En Baccarat (Francia), se acaba de fabricar un vidrio irrompible y de mucha mayor elasticidad que el corriente.

—

La policía de Budapest, acaba de prohibir á las señoras el uso de las grandes agujas para sujetar el sombrero. En caso de infracción son amonestadas y si reinciden son llevadas á la comisaría. Durante la última semana fueron detenidas 1236 señoras.

—

La raza más perezosa del mundo, es la que habita las islas Sandwich, que se limita á utilizar lo que le da la naturaleza para satisfacer sus necesidades, sin emplear para ello trabajo alguno. No le va muy á la zaga una raza criolla de la que queda un ejemplar, (don Roque).

—

Las casas de Londres no fueron numeradas hasta el año 1764.

—

El sueldo anual del Presidente de los Estados Unidos, es de 50.000 pesos oro.

—

Siendo un año el tiempo que se emplea en dar la vuelta alrededor del sol, el año del planeta Neptuno tendría 60.000 días de los nuestros.

—

La primera fábrica de papel de Inglaterra, se construyó en Dartford el año 1588.

—

Los antiguos Egipcios no han sido igualados en su habilidad para la manufactura de perfumes. En el museo de Alnwick se guarda una copa de abalastro con un ungüento, que á pesar de tener más de 3000 años, despide un olor agradabilísimo y fuerte.

—

El Virrey de la India, tiene un sueldo anual de £ 25.000 y una subvención de £ 12.000 para gastos de representación.

—

En la City de Londres, quedan más de 5000 casas vacías cada noche.

—

Los animales cárnívoros, baten el agua con la lengua para beberla; los herbívoros la sorben.

La fuente de la salud

—¡Fresqui...ta! ¡Limonata! ¡fresquí...

—A ver, che, tano, ¿qu'es eso que tenés ahí?

—¿Ma qué? ¿Isto aparato? ¡E la foente de la salute, che!

—Dejate 'e firuletes. ¿Qué vendés, digo, en esa jeringa 'e lata?

—So madrina, che! Non me desacreditase la fatura!

—¡Animal!... duro 'e boca el tordillo ese...

—¡Decate de cumpadriare, che, e non me espantase la clientela!

—¡Scha digo con el carcamán este! Pero, ¿querés decirme lo qué vendés?

—Ma non te enocare, pues, soquetá lo peticito. ¿Querese uno vasito, che?

—¿Vasito 'e qué?...

—Ma cume, ¿non lo sabese? Limonata, puese, limonata fresquita, macanuta!

—¡Lindo, che! ¿Y los vasos?

—Ma, lu porto cuí, al cinto.

—¡Lindazo! ¡Muy de la cartuchera!

—¿Querese uno vasito? ¡Cincue centavo mase ó meno!...

—¡Salí dlay, pedazo 'e puerco!

—Ma per qué? Si sono limpio, che, cume lo gristale, mirá.

—Ya lo creo! ¡Quién va á ver las señales 'e las getas!

—¡Madona que sose delicao!

—Salí 'e la luz, bicho raro! ¿Te creés

que todos hemos nacido pa meter el hocico en la batea 'e los chanchos?

—No me insultare, che! Se non la querese, te ne vas á ver lo monos; ma non me estropease la fatura!...

—Salí, salí, cara 'e día de hambre! Anda lavar los vasos á la Boca!... Atorrante robusto!...

—Ma, ¿qué me contase á mí, cumpadrito?... ¡Fresqui...ta! ¡A la buona limonata! ¡A cincue! ¡á cincue! para la quente dicente!...

—¡Tano lindo... pa la Tierra 'e Fuego!...

—¡Andá, andá á ver lo monos! ¡Pelandrún de galiera!...

COSAS DE BUENOS AIRES

—¡Animal! ¿No ve á la gente?

—¿Y no ve el letrero ese? Stá bien claro.

—¿Y á mí qué, si no sé leer?

—Pues vaya á la escuela noturna ó camine por el medio 'e la calle...

—¡Eh, vos, gandul! ¿no sabés que está prohibido pegar carteles?

—¡Claro! pero yo no los pego, los clavo.

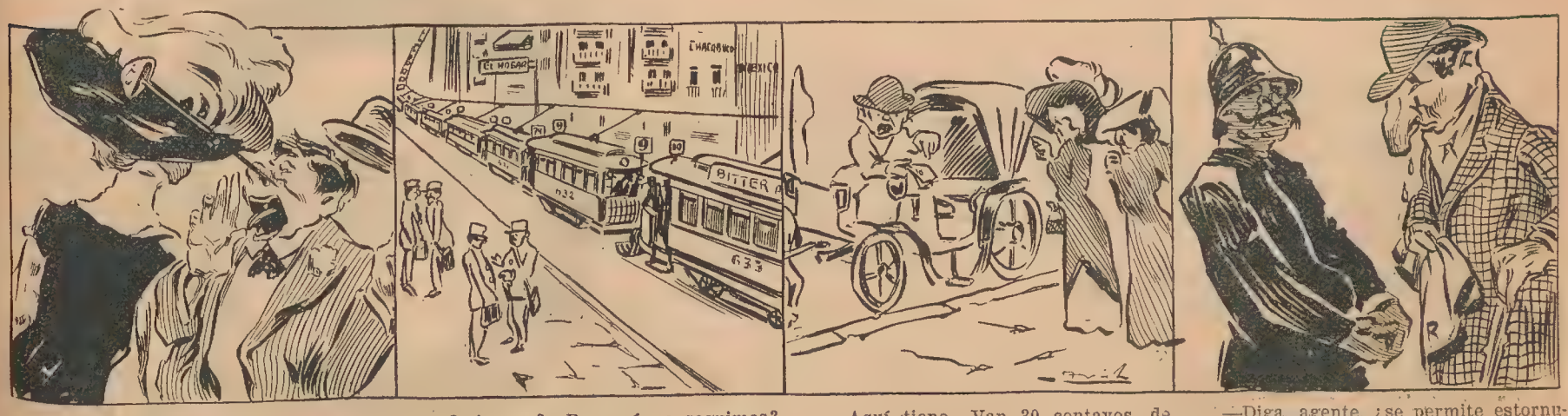
—No se puede pasar, está prohibido recibir visitas.

—Soy el médico que viene á ver al empleado ese que le ha dado un síncope.

—¡Nada! ni visitas... de médico se permiten.

El marido, asomándose al balcón:

—La casa no es mala: tiene 3 piezas de 2x3 y una cocinita. La cuestión es que no sé por dónde vas á entrar...



—Disculpe, señor!...

—No es nada... lo del ojo...

—¿Qué pasa? ¿Por qué no seguimos?

—Es que en la Boca hay un tranvía completo, y como un pasajero no quiere bajar, no se puede seguir...

—Aquí tiene. Van 30 centavos de más.

—¡30 centavos! Podía guardarlos para pan... ¡Tanto corte y tanta miseria! ¡Unas muertas de hambre, y quién las ve de puro coche!...

—Diga, agente, ¿se permite estornudar?

—Le diré, yo soy nuevo en la carrera; se lo preguntaré al sargento en cuanto pase.

—¡Caramba! Por las dudas, voy á dejar la nariz en casa...

SOLO ARTÍSTICO

Patán es boticario y hace píldoras con un talento sorprendente. Una vez mató á un chico y otra vez á una vieja, porque leyó mal la dosis de una receta del doctor Tóxico. Esto no quiere decir nada; las píldoras eran perfectamente esféricas, exactamente iguales y admirablemente venenosas. Con decir que Patán es tuerto, que no habla nunca de nada con nadie y, que si no fuera por su talento sorprendente, sería el más solemne bruto que existe en Buenos Aires, he dicho todo lo que se puede decir sobre Patán.

Lenguaviva, por su parte, es un gran artista que no ha hecho jamás obra de arte alguna, y el más asqueroso, salvaje é inmundo charlatán de que se tenga noticia. Se lo habla todo y habla de todo. Dicen que, hablando y hablando ha neurastenizado á tres amigos, ha enloquecido á cuarenta y ha muerto á siete mil. Puede ser que el dato sea algo exagerado, pero les garantizo que no exagero al decir que prefiero las Píldoras de Patán.

Caminaba este último patán cierta tarde por cierta calle, cuando descubrió, de pronto, que Lenguaviva caminaba la misma tarde por la misma calle y la misma acera. Como Lenguaviva avanzaba en dirección opuesta á la de Patán, era más que seguro que á seguir así las cosas, ambos caminantes se iban á encontrar frente á frente. Patán no quería que esto sucediera y trató de evitarlo; no pudo.

Miró hacia la derecha y se convenció de que el estado de la calle hacía imposible pasar á la acera de enfrente; miró hacia atrás y vió que venía una manifestación de estudiantes huelguistas. Entró en un café que tenía á la izquierda, y no había acabado de articular la frase: "mozo, un chope", cuando alguien articuló á su espalda la palabra "otro". Ese alguien se sentó en la misma mesa en que se sentó Patán y le obsequió con una sonrisa feroz de verdugo satisfecho. Era Lenguaviva.

Patán sospechó, estudiando la sintomatología subjetiva de su propio caso, que se iba á desmayar, y pretendió pedir permiso para volver á su botica. No tuvo tiempo; Lenguaviva había empezado á hablar en los siguientes términos:

"Dejemos descansar á la Facultad de medicina y hablemos de otra cosa por el momento. De pintura, por ejemplo. Es más lindo.

¿Opina usted que es más lindo? ¡Quien sabe! Veo tales cosas en este mundo que me está pareciendo que nada es lindo, excepción hecha de algunas muchachas que conozco y que francamente...

Es que, vea usted, todo tiene, desgraciada ó felizmente, sus puntos de vista y, según donde se coloque el espectador, las cosas son lindas ó feas. No solamente según donde se coloque el espectador, sino, también, según como sea. Si es éste hombre alegre y chacotón por parte de padre, todo le resulta cómico; si es un Jeremías, ¡adiós mi plata! "Jean qui rit y Jean qui pleure". ¿Sabe usted francés? ¿No? Perfectamente; se le conoce en la cara. Me explico: el francés es una lengua viva completamente inútil, porque no sirve para hacer píldoras.

Me imagino que en lo que tengo que decirle voy á llorar riéndome, porque, si bien es cierto que me he colocado en el mal punto de vista, no lo es menos que soy muy pillo y muy diablo, gracias á mi construcción anatómica y á mi dinamismo fisiológico. En casa me critican esto último y me han amenazado con pedir la reforma "universitaria" de mi carácter. ¿Ha observado usted que siempre los de la casa de uno son los más tontos?

¿Voy á llorar riéndome? La verdad del cuento es que lo ignoro como ignoro lo que tengo que decirle; ¡pero no importa! nada se pierde con ensayar y puede que me resulte. A mí todo me resulta porque tengo un gran talento; me viene directamente de mi abuelo que era un genio. Algún día le he de contar todo lo que hizo mi abuelo, para que usted pueda contárselo á su abuela que era su gran amiga...

¿Por qué se ha puesto usted pálido? No puedo creer, que sea porque voy á hablarle de pintura. Puede beberse mi chope; yo no tengo tiempo. Es un tónico que usan mucho los alemanes.

Bueno, supongo que lo que tenía que decirle era que nuestros pintores se mueren de hambre, y que esto no está bien. Nosotros necesitamos pintores y nos morimos también de hambre de cuadros. Uno dijo que el arte era la floración de qué se yo qué cosa, y le pareció muy bonito, y se quedó tan contento que añadió que primero era necesario multiplicar los toros. No le haga caso; eso lo ha dicho por hacerlo rabiar. El arte es una necesidad del espíritu humano y no veo por qué razón esta necesidad del espíritu no ha de marchar "de conservar" con las necesidades del estómago. ¿No han existido grandes artistas en países pobres? Vea, es lo mismo que ocurre en los individuos: el que ha vivido en contacto con la belleza, piensa siempre en ella y la quiere sobre todas las cosas, aunque no tenga un cobre en el bolsillo; pregúntesele á Murger. Y, por otra parte, el que se ha hecho rico engordando cerdos ó vendiendo chorizos no es el que está mejor dispuesto, para hacer arte. ¿Por qué no ha de ser, también, una "floración" la ciencia? Entonces no enseñemos hasta que no podamos tomar todos los días un baño en una tina llena de billetes de banco. Cuando seamos muy ricos, muy burros y muy viejos, empecemos.

Yo pienso lo contrario; siempre pienso lo contrario de lo que piensan los demás para no equivocarme nunca. Le recomiendo el sistema y le aconsejo que pida otro chope.

No se imagina V. la rabia espantosa que le estoy tomando á la cosa de la "floración". Cualquier cretino, en cualquier parte, se la sirve á boca de jarro. Es que el hombre ha nacido para repetir lo que dice el hombre. Estoy seguro que si lo obligaran á elegir entre ambos, V. elegiría la cerveza. Yo no sabía que la fabricación de píldoras produjera tanta sed. V. es una esponja, mi querido amigo, y no se contenta con tragarse las palabras. No lo critico; cada uno se emborracha como puede.

Por lo pronto vamos sembrado unas pocas semillas de arte, junto con las muchas semillas de trigo. Esto no hace mal á nadie y hace bien á unos cuantos buenos muchachos á quienes les gusta ver cosas bellas. Además, esto civiliza y prepara el advenimiento de la "floración" que llegará más tarde. No todo ha de ser comprar libretas y saquear al contribuyente, no todo se ha de reducir á la "noble digestión", como decía un poeta nuestro. La vida se ha inventado para gozar, para gozar noblemente, se entiende, y no hay nada que haga gozar como el arte. Prendámonos, entonces, del arte y no dejemos que nuestros pintores se mueran de hambre.

Vea V., yo he conocido un pintor tan pobre como idealista. Un día me dijo: "El hombre que siente la belleza lleva en el bolsillo una entrada permanente para los más estupendos espectáculos de la naturaleza. Paso por la plaza de Mayo y, en el agua de una fuente, veo pintarse un espléndido arco iris, mientras el sol se pone á mi espalda. Levanto los ojos y contemplo una zona de estrías de un rosado vivo que se destaca sobre el fondo verdoso del cielo: son los reflejos del sol poniente sobre los hilos del telégrafo; los alambres no iluminados desaparecen; la parte coloreada vibra y tiembla aparentemente aislada en el espacio. Dirijo la mirada hacia la derecha y gozo con una bella mancha violácea que se proyecta sobre el suelo rojizo; es la sombra de un plátano. Dirijo la mirada hacia la izquierda me encanta el blanco del delantal de una niñera que juega con un chico sobre el césped. Y por todas partes aire, luz, color y movimiento. ¿Se puede pedir más? No me parece".

Otro día me escribió: "Un prestamista tiene en el patio de su casa una planta en una tina. Ignoro el nombre de la planta, pero sé que, gracias á los rayos del sol, sus hojas tienen el color anaranjado más admirable que he visto en mi vida. Seguramente el prestamista no se ha fijado en eso; yo, por mi parte, prefiero el color de las hojas al color de su oro; sin embargo, necesito su oro y es por esa maldita necesidad por la que me encuentro aquí con asco indecible. Pero lo que es tu plantilla no se me escapa, ¡vil usurero!".

Es clara la cosa ¿no es cierto? El arte dulcifica el carácter y es capaz de hacer felices á los desgraciados. Y hay que dulcificar, mi querido amigo, en esta época de atropellos brutales; eso no se consigue con los edulcorantes que tiene usted en su botica. Y hay que hacer feliz á la gente, en esta época de tantas contrariedades y angustias; eso no se consigue vendiendo bancas en el congreso.

Pero, vaya usted á contarle todo esto á los que están en condiciones de hacer algún bien. Le contestarán que no tienen tiempo para ocuparse de pamplinas. Los hombres necesitan hacer cosas más urgentes: malversar fondos, intrigar, mentir, traicionar al amigo, hablar mal del prójimo, ofrecer banquetes y probarse trajes. Créame, maestro, el hombre es un bicho innoble, y los raros ejemplares que honran á la especie se encuentran aislados, tristes y pobres; nadie los conoce y mueren ignorados. Le pido encarecidamente que no vaya á buscar en las grandes vidrieras y que desconfíe de todo hombre que salga retratado en una revista, aunque ese hombre sea yo. En fin, no hay que hacerse ilusiones; el mundo está hecho así, y no hay más remedio que tomarlo tal cual es, como las píldoras. Ya ve usted que yo me río y usted se emborracha.

Pero, á pesar de todo, es justo no desconocer lo que se ha hecho á favor del arte. Se ha enviado á Europa á media docena de muchachos para que desaprendieran lo que aquí se les había enseñado. Esos muchachos han desaprendido, han vuelto y se han dado cuenta, desde el primer momento, que no tenían más remedio que volverse á ir otra vez. Estamos trabajando para dar artistas á París, á Roma y á Florencia, que no los necesitan, y, entretanto, ¿dónde están los cuadros criollos que representen nuestra pampa, nuestras montañas y nuestras selvas? ¿Dónde está el reflejo de la soberbia naturaleza de nuestro suelo americano? ¿Dónde está el alma argentina? No se sabe.

Es lo mismo. Que se siga gastando plata en asfalto y que sigan creciendo y multiplicándose nuestros toros, hasta que llegue el día de la "floración". A mí no me importa nada, porque no estoy loco para tomar por el lado heroico lo que ocurre en un pequeño rincón de este miserable planeta, y á usted tampoco, porque es boticario, y porque está tendido debajo de la mesa, borracho ó agonizante. Apostaría á que se trata de lo segundo."

Cupertino del Campo.

EL ORIGEN DEL MONOCULO

El monóculo es de origen inglés y su adopción fué debida á una necesidad. A principios del siglo XIX las autoridades militares inglesas prohibieron terminantemente á los oficiales el uso de gafas y lentes, fundándose en que unas y otros daban poco aspecto militar al portador. La orden tuvo que ser acatada causando no pocas molestias á los militares cortos de vista, hasta que uno de ellos inventó el monóculo y lo empezó á usar considerando que no contravenía á la orden, pues los monóculos ni son gafas ni son lentes, y en seguida se extendió su uso entre la oficialidad no sólo de Inglaterra, sino de otras naciones, mucho más cuanto que en opinión de casi todo el mundo, el monóculo da aire de resolución y ferocidad al que lo usa, mientras que las gafas dan aspecto de endeblez.

El Socialismo en Montevideo

El doctor Emilio Frugoni, primero y único diputado socialista en el parlamento uruguayo, pronunciando un discurso en el reciente mitín contra la carestía de la vida.

NO SE PERMITE FUMAR

En uno de los pueblos de la India inglesa se ha prohibido terminantemente fumar, como medida higiénica. Y al que se permite sacar un cigarrillo con intención de acercárselo á los labios, se le lleva al juzgado y se le impone un correctivo de palabra y una multa, que es lo más sensible.

Hace pocos días cayó en el citado pueblo un titiritero que llevaba unos monos para divertir al respetable público. Púsose á trabajar en una plaza el hombre con sus animalitos, y uno de estos monos sacó un cigarro y empezó á fumar para hacer el número más divertido del programa. En seguida cayó sobre él un polizonte y se le llevó al juzgado, sin que nadie se atreviera á protestar. Y allí le impusieron su correspondiente multa, como si se tratara de una persona.

¡Ante todo, el respeto á la ley!

Importa saber á todos

los poseedores de cartoncitos de los cigarrillos «VUELTA ABAJO» que como se indica en el interior de los atados ó marquillas, la **Casa-Agente** para la entrega de los **Valiosos Premios** que se ofrecen en canje, es la **Casa Fort, Reconquista 411.** Se pagan 2 centavos por cada cartoncito. Se dan catálogos gratis. Rico y variado surtido en artículos para señoras. ¡OJO! La casa no tiene agentes, sucursales, ni corredores.

Pidan catálogos ilustrados **que se remitirán GRATIS** á quien los solicite.

El General Roca

En la noche del domingo entró á la dársena norte el vapor Re Vittorio, en el cual regresó de Europa el general Julio A. Roca.

El general en pose para Mundo Argentino

Un numeroso grupo de amigos y conocidos del ilustre viajero le dió la bienvenida, y se le hizo objeto de una entusiasta manifestación de aprecio.

Recibiendo los primeros saludos á bordo

En seguida fué acompañado, entre aplausos y saludos, hasta el automóvil que lo condujo á su domicilio.

Entre las personas que recibieron en el puerto al general Roca anotamos las siguientes:

Señores Joaquín V. González, Benito Villanueva, general Riccheri, Francisco Beazley, Domingo Cabred, coronel Martín Rodríguez, coronel Carlos Martínez, F. Guasch Leguizamón, Luis Peluffo, Juan Cruz Varela, Víctor Degreef, Adolfo Cobo, Adolfo Güemes, Florencio Pereyra, J. Paso Viola, Bilbao, Silvestre Demarchi, coronel Gramajo, coronel Reyes, A. Macías, Ignacio Reynoso, Pedro A. Colombo, J. González, Francisco Seeber, Esteban Llavallol.

El vaporcito «Gral. Lavalleja», con los amigos que fueron á recibir al General Roca, al atracar al Re Vittorio

EN LA MASONERÍA ARGENTINA

Aspecto del escenario durante la gran fiesta organizada por la Logia Unione Italiana, en celebración del centenario de Sarmiento y del cincuentenario de la Unidad Italiana, que se realizó en la noche del Sábado ppdo. en el salón de actos públicos de la Masonería Argentina, con enorme y selecta concurrencia.

AZUCAR CONTRA EL FRIO

Estamos próximos al momento en que la humanidad de este hemisferio, haciendo el oso en esto como en todo, deben adoptar una dieta especial, que alimente y de calor, á fin de protegerse contra los fríos del invierno.

El azúcar, es uno de los mejores alimentos para dar calor al cuerpo, por cuya razón deben aumentar progresivamente las dosis, endulzando más el café ó el té y tomando mucho dulce de postre. De este modo, al llegar las primeras heladas, el cuerpo se hallará cubierto de tejido grasiento, y soportará mucho mejor las temperaturas bajas.

En opinión de un médico inglés los hombres debemos imitar á los osos y otros animales, que en otoño toman instintivamente alimentos á propósito para criar grasa, mientras que nosotros permanecemos durante el invierno en iguales condiciones físicas que en verano.

Para criar grasa hay, además del azúcar, unos cuantos alimentos excelentes. La manteca, el queso, el aceite en las ensaladas, la carne de cerdo y en general todos los alimentos grasientos son inmejorables.

Al alimento debe acompañar la ropa. Es preciso abrigarse bien para no desperdiciar el calor natural, cuidando mucho de que la espalda quede protegida igual, por lo menos, que el pecho, pues por una costumbre inexplicable las prendas masculinas, sobre todo el chaleco, se hacen de un modo que dejan la espalda sin protección.

COMO SE HACE UN VASO DE PAPEL

Una hoja de papel de unos quince centímetros en cuadro se dobla por donde indica la línea de puntos de la figura 1, para formar un triángulo. No conviene usar papel impreso, porque es pe-

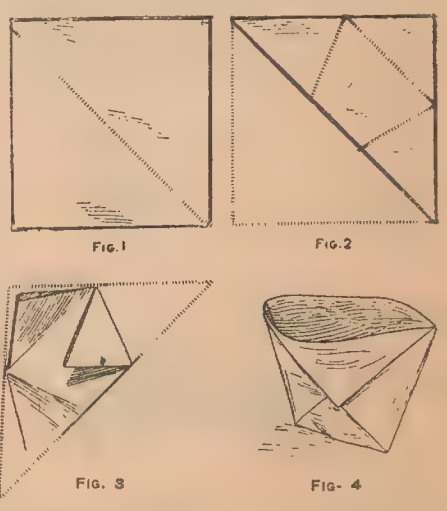


Fig. 1 Fig. 2 Fig. 3 Fig. 4

ligrosa la tinta de imprenta. Después de hacer los dobleces indicados en la figura 2, cada punta del triángulo se dobla á un lado como se ve en la figura 3, y, por último, las dos hojas de la punta restante se doblan una para cada lado, y resulta un vaso como el que representa la figura 4.

Federación Republicana Española

Concurrencia al festival que en celebración del primer aniversario de su fundación efectuó la Federación Republicana Española en los salones del Centro Republicano Español

TEATRO

TEATRO EXTRANJERO

Joaquina Pino y Mercedes Pardo en una escena de la comedia de D. Gregorio Martínez Sierra, titulada "Canción de Cuna", estrenada con gran éxito en el Teatro Lara, de Madrid.

Novelli y el cinematógrafo

Hace ya algún tiempo que, en la plazoleta adyacente al teatro "Goldoni" de Venecia, se desarrolló una escena característica.

Un hombre alto y flaco, vestido con un traje antiguo, paseaba y á ratos corría de acá para allá gesticulando como un maniático. Alguno de los raros viandantes se detuvo maravillado, y detrás de éste, otro, y luego un tercero, y así sucesivamente, hasta que se agrupó un gentío, mientras que á su vez los habitantes de los edificios que dan frente á la plazoleta, aparecían en las ventanas, algunos de ellos á medio vestir.

¿Qué ocurría?

El hombre aquel, que gesticulaba, andaba y corría, era nada menos que el famoso actor italiano don Ermete Novelli, quien con la indumentaria de Shylok, asumía las más famosas actitudes del mercader de Venecia, dando vueltas á la plazoleta, ya furibundo de venganza, ya maldiciendo ó predicando su filosofía.

El gran actor había cedido á las insistencias de un cinematografista, y como la penumbra del teatro "Goldoni" no permitía una perfecta reproducción de la escena, había elegido la plazoleta adyacente, en plena luz. En un ángulo de la plazoleta, un aparato cinematográfico en acción explicaba, con su propia presencia, la razón del espectáculo.

EL ESTRENO DE LA SEMANA

"El orgullo de la casa", de F. Mertens. — Escena final del primer acto.

Coca (Parodi) · Tito (niño Lanaro) · Mina Agamenona (Mancini) · Don Nicola (Cazaux) · Cardal (chico) (Serrano) · Cardal (grande) (Mary) · Mocha (Mary)

El martes de la semana pasada estrenó la nueva compañía nacional que actúa en el teatro "Argentino", bajo la dirección del conocido director artístico señor Atilio Supparo, la comedia en dos actos original del señor Federico Mertens, cuyo título nos sirve de epígrafe, alcanzando un buen éxito.

Mertens, el autor de "Las de enfrente", ha sabido delinear con la maestría que caracteriza solamente á los autores de nota, los personajes de la obra que nos ocupa, habiendo hecho en cada uno de éllos, un estudio psicológico bastante profundizado.

El asunto es sencillo y esencialmente porteño.

"El orgullo de la casa" es un joven calavera, hijo de un modesto comerciante de tienda, un baratillero, y á causa de que su hijo ha recibido el título de abogado, gracias á la complacencia de la mesa examinadora, como él mismo lo revela en la obra, le parece impropio continuar ejerciendo su oficio de vender detrás de un modesto mostrador, cintas y puntillas. La esposa de éste es una vieja criolla, que da comida á unos cuantos pensionistas, pero por las mismas razones que las de su marido, cree forzoso abandonar su quehacer.

Las hermanas del doctor en leyes tienen cada una de ellas un festejante, cuya categoría social es bastante superior. Son éstas dos jóvenes desordenadas, que sólo ansían el brillo y el lujo, no atendiendo á otros dos honrados pretendientes y entregándose á los primeros, quienes sólo aspiraban á una fácil conquista.

A partir de este punto los personajes están bien sostenidos, pero la exposición del acto primero se torna en algo difusa y falsa.

Las escenas son movidas é ingeniosamente combinadas y sus diálogos entretenidos.

Los personajes que más se destacaron fueron: el padre, genovés, y la madre, una criolla de cepa, ambos papeles interpretados con gran acierto por la señora Herminia Mancini y el señor Cazaux, distinguiéndose además de éstos la señorita Mary y el señor Zucchi.

Al final de la representación tuvieron que presentarse al escenario los intérpretes junto con el autor, para agradecer las manifestaciones de simpatía que se les tributaron.

LA ACTUALIDAD

—Dentro de poco la compañía nacional que actúa en el teatro «Apolo», bajo la dirección del actor José J. Podestá, estrenará una comedia en tres actos titulada «Como la ráfaga», original del conocido literato chileno Víctor Domingo Silva.

—El 22 del mes pasado se ha embarcado en Génova, con destino á esta capital, el actor Emilio Zago y su compañía veneciana, contratado por la empresa del «Teatro Nuevo», donde darán veinte únicas funciones.

Vienen en el vapor Principe di Udine.

—Con la zarzuela de Ezequiel Soria titulada «La beata», reapareció en el teatro «Apolo» el conocido actor nacional Antonio D. Podestá, que hacía varios años que no actuaba en nuestros escenarios. Fué recibido favorablemente por el público.

—A mediados del corrientes mes, debutará en el teatro «Victoria», la compañía del conocido actor español Enrique Borrás, que se halla actualmente en Montevideo.

A esta compañía se incorporarán aquí varios buenos elementos, entre ellos la señora Josefina Marí y el señor Esteban Serrador.

El elengo artístico ordenado alfabéticamente es el siguiente:

Actrices: Boisgontier Filomena, Ferrán Cándida, Gil Amalia, García Enriqueta, Jiménez María, Marí Josefina, Periú Esperanza, Pérez Josefina, Sánchez Josefina, Valdivia Ramona y Yánez Carmen.

Actores: Borrás Enrique, Cantalapiedra Enrique, Casamayor José, Cabré Pedro, Gatuellas Ramón, Gómez Juan, López Francisco, Morató Agustín, Navarro Arturo, Navarro Tadeo, Novo Andr s, Perlá Eduardo, Serrador Esteban y Yánez Enrique.

—Se ha incorporado al elengo artístico de la compañía del teatro «Nacional» (Corrientes), la joven actriz señorita Stecconi.

LA POLAIRE

He aquí una estrella que ha debido todos sus triunfos, su consagración en el mundo artístico, á la estrechez de su cintura.

La Polaire, según nos da pinta un sesudo cronista parisiense, es, más bien

que una artista, una verdadera avispa: su cintura raya en lo inverosímil, es tan pequeña que podría fácilmente abrazarse con los dedos.

Fea—con una fealdad irreconciliable con las pinturas—sin arte, sin talento, únicamente la extrema delgadez de su talle y la vivacidad felina de sus movimientos han podido hacerla adorar del público de París, que ve en ella "un tipo", "un espécimen" de mujer regresiva.

Según la alta opinión de la crítica dorada de la gran metrópoli, la Polaire es la mujer que tiene la cintura más delgada del mundo: ese es todo el secreto de sus ruidosos triunfos escénicos.

¡Oh, el eterno femenismo!

Cigarrillos

Siglo XX

á 0,20 y 0,30

Ctvs.

LAS CASITAS EN

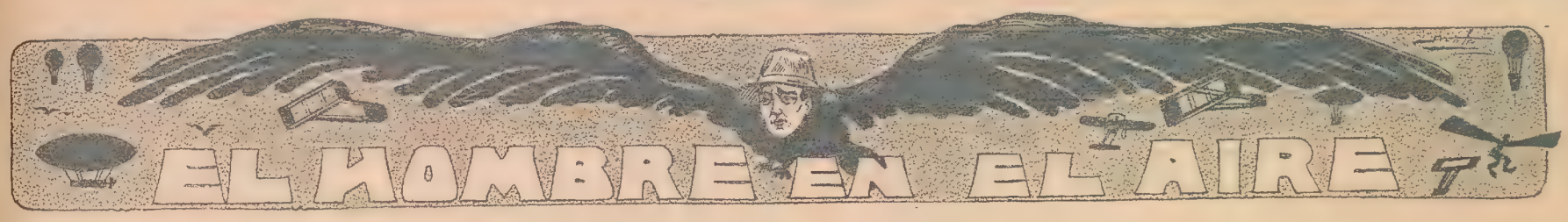
MORENO

se están vendiendo y de los lotes quedan como la mitad.

Si tiene idea de comprar no deje pasar el tiempo, pida datos AHORA.

Quedan 4 casas y unos 100 lotes de varias dimensiones pagaderos en 80 mensualidades.

JUAN DIEGO SHAW, Venezuela 860.



El ganador del premio Michelin

Eugenio Renaux, que el año 1907 ganó, como consumado motorista, la copa de la Prensa en automóvil, acaba de adjudicarse en manera brillante el premio Michelin, volando de París á Puy-de-Dóme, en un biplano Mauricio Farman,

Eugenio Renaux

motor Renault, de igual tipo que el usado por Fabuteau cuando ganó, á últimos de diciembre, la Copa Michelin.

El viaje fué realizado por Renaux acompañado de Mr. Senouque, como pasajero. Las condiciones del premio de 100.000 francos establecidas por Mrs. Michelin hace más de dos años, eran las siguientes: Partir con un pasajero de un punto cualquiera del Departamento del Sena y tomar tierra en la cima de Puy-de-Dóme, después de doblar la catedral de Clermont-Fernand, en un tiempo no mayor de seis horas.

El aviador Renaux hizo el recorrido total en 5 h. 10 m. 17 s., tomando tierra en un espacio reducidísimo á 1450 metros de altura.

LOS RECORDS DEL AVIADOR BAGUE

El aviador Bague, antiguo teniente de tiradores, que obtuvo su patente de piloto el 20 de diciembre último, acaba de adjudicarse dos records: el del vuelo más largo sobre el mar, viajando de Niza á la isla de Trigona (210 kilómetros) y el de la temeridad al emprender este atrevido viaje solo, sin pedir el convoy de buque alguno. El valiente aviador, que se había separado voluntariamente del ejército francés por no haber sido enrolado entre los oficiales aviadores, quería realizar el vuelo de Niza á Túnez. A este objeto, después de varios ensayos favorables, el domingo 5 de marzo, á las 7.45 de la mañana, se elevó en el aeródromo de Brague, cerca de Antibes, sobre su monoplano Blériot, provisto de flotadores y con 110 litros de esencia. Su intención era dirigirse á Ajaccio;

El aviador Bague antes de emprender su vuelo sobre el Mediterráneo

pero los vientos contrarios le obligaron á separarse del camino, empujándole hacia el Este y la niebla, escondiéndole el horizonte, le impedía ver su camino. Felizmente, cuando la esencia comenzaba á escasearle, pudo tomar tierra en Trigona, pequeña isla situada á unos 30 kilómetros de las costas italianas. Lo abrupto del suelo hizo que el aeroplano se destrozara y el aviador pudo librarse con una pequeña herida en el labio. Su hazaña perdurará mucho tiempo en la memoria de los que siguen con fruición los progresos de la aviación; pero ahora que ha demostrado lo que vale, conviene que para el bien del mismo sport, procure en adelante no ser tan pródigo de su vida y hacerse convoyar por torpederos en futuras expediciones.

EL VUELO DE PAU A TOULOUSE

El joven aviador Rober Morin, que se ha revelado últimamente en Pau como uno de los más atrevidos discípulos de Blériot, acaba de realizar un viaje magnífico al disputar el premio ofrecido por el "Depeche de Toulouse" al aviador que realizase un vuelo en línea recta de un mínimo de 110 kilómetros, tomando tierra en el polígono de Toulouse. Morin salió á la 1 h. 47 del aeródromo de Pau y sin dejarse intimidar por la inclemencia del tiempo ni por el viento que soplaba con violencia, recorrió la distancia de 185 kilómetros que separa ambas ciudades en 1 h. 58 m. ó sea á una velocidad de 94'065 kilómetros por hora.

La altura media á que se mantuvo fué de 500 metros; pero en la llanura de Lannemezan tuvo que remontarse hasta 1000 para buscar condiciones atmosféricas más favorables.

LEGAGNEUX EN NIZA

El distinguido aviador parisién ha continuado realizando verdaderas proezas con su monoplano durante las fiestas de

la Côte d'Azur. Hizo repetidas veces el recorrido de Niza á Meuton y voló hasta la frontera italiana. Nuestra fotografía lo representa tomando parte desde los aires en el célebre corso de flores en Niza.

El raid de los aviadores militares

Los cinco oficiales aviadores franceses que se encuentran actualmente en Pau, tienen el propósito de dirigirse juntos á París por la vía de los aires. Parece, sin embargo, que el tiempo quiera oponerse á la realización de esta hazaña, que sería un nuevo paso dado por la aviación en el camino de sus continuos progresos. Estos oficiales son: el capitán Bellenger, cuya fotografía publicamos en uno de nuestros últimos números, con motivo de su raid París-Pau, los tenientes Princetean, de Rose y de Malherbe y alférez de navío Conneau. Los cinco intentaron levantarse con sus respectivos monoplanos; pero sólo los dos últimos consiguieron llegar á Libourne en medio de una lluvia torrencial. Al día siguiente continuaron hasta Burdeos para llegar dos días más tarde á Bayona. Los tres primeros tuvieron que desistir del viaje á causa de averías en los motores de sus respectivos aparatos.

MASCOTAS DE AVIADORES

Es curioso notar la afición que se observa entre los aviadores al uso de mascotas y talismanes.

Santos Dumont tiene mucha fe en una medalla de San Benito que le regaló la condesa d'Eu.

El talismán del difunto Moissant era, como se recordará, un gato negro, y otro aviador muerto en el ejercicio de su arriesgada profesión, Poillot, llevaba siempre consigo un trébol de cuatro hojas.

León Delagrange, difunto también, tenía mucha fe en el número 13. Había nacido el 13 de marzo, y sus mejores vuelos los había realizado los días 13. Mr. Moore Brabazon, lleva siempre un cerdito y Wellman tiene por mascota un gato.

NOTICIAS DE LA SEMANA

El nombre de una nueva víctima ha sido agregado á la lista luctuosa de la conquista del aire.

El día 28 del mes próximo pasado, el aviador italiano Cei, en circunstancias en que realizaba vuelos en el aeródromo de Issy-les-Moulineaux, sufrió una caída, desde una altura de 600 metros, á cuya consecuencia falleció á las pocas horas.

Cei fué el primero en obtener este año, en Francia, el certificado de piloto de aviador. Había realizado importantes pruebas, adjudicándose algunos records y valiosos premios.

—Los telegramas de Italia anuncian que el aeronáuta Celestino Unzuelli, acompañado de su esposa, realizó la travesía de los Alpes en un globo dirigible.

—En el aeródromo del Palomar continúa funcionando con todo éxito la escuela de aviación que dirige el volador París Le Clerc.

—El aviador Cattáneo sigue en Mendoza, efectuando vuelos.

—En la presente semana reanudará sus vuelos en Villa Lugano, el aviador Andrée.

—Comunican de Calais, que llegaron á aquel puerto el contratorpedero "Escopette" y dos torpederos, que tendrán la misión de escoltar al volador M. Legrand, que ha de emprender en breve un vuelo de Douai á Londres, atravesando el canal de la Mancha de Calais á Dover.

—En el concurso de volación que se realiza actualmente en la Habana, acaba de ocurrir un grave accidente. El aviador John Frisbie cayó de una gran altura, sufriendo serias heridas en las manos y en la cara.

—De Grosseto, Italia, comunican que un globo tripulado por los tenientes De Fresco, Tondi y Gravina, fué arrastrado y destrozado por el viento, resultando ilesos sus tripulantes.

—Despachos de Inglaterra informan que la primera nave aérea destinada al ejército inglés ha hecho ya sus ensayos.

—En España se están efectuando importantes pruebas de aviación militar, con el fin de seleccionar los aparatos que han de ser adoptados por el ejército.

—En Francia, el capitán Bellanger, el alférez de marina Carnieu y el teniente Malherbe, emprendieron el vuelo, en sus respectivos aeroplanos, desde Biarritz á Pau. Los dos primeros llegaron. El teniente Malherbe sufrió un accidente, hiriéndose en un pie y quedando destruído su monoplano.

—Comunican de París que el Aero Club de Francia ha resuelto erigir cerca de Calais un monumento conmemorativo del célebre vuelo en monoplano realizado por Blériot entre la costa francesa y la inglesa, á través del canal de la Mancha, y que constituyó uno de los primeros triunfos de la volación durante el año pasado.

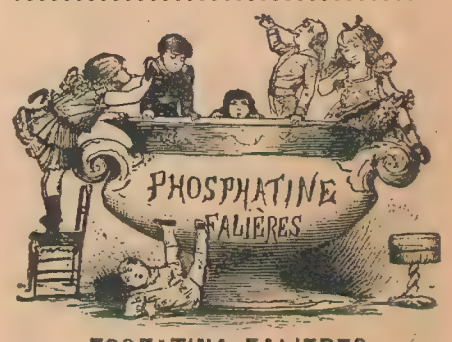
—El aviador Breguet acaba de batir el record del peso realizando, en Donai, Francia, un vuelo de 25 minutos, con un peso de 574 kilos, y marchando á una velocidad de 100 kilómetros por hora.

—Según los datos estadísticos que acaba de publicar el Aero Club de Francia, en el año transcurrido los dirigibles efectuaron en territorio francés un total de 497 ascensiones, llevando en conjunto mil doscientos pasajeros, es decir, un promedio de más de tres pasajeros.

Se construyeron en el año veinticinco dirigibles y mil trescientos aeroplanos de todos los modelos.

Ciento setenta y cuatro personas, después de someterse á las pruebas y exámenes reglamentarios, obtuvieron licencia y diploma de pilotos de dirigibles y trescientos treinta y seis obtuvieron diploma de voladores.

Gran Premio
La más alta recompensa
Exposición Internacional 1904



La «FOSFATINA FALIERES» es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños de seis á siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. *Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos.*

PARIS, 6, AVENUE VICTORIA Y FARMACIAS.

CHOCOLATE GODET
GRAN DIPLOMA DE HONOR
Exposición Industrial 1910.

FOOT-BALL

SPORTS

ESTUDIANTES v. RACING

El domingo próximo pasado jugóse en la cancha que posee en Palermo el Club Atlético Estudiantes, un partido amistoso entre los clubs de primera división arriba nombrados, resultando vencedor el primero por tres goals contra uno.

Un momento interesante del partido

Se dió comienzo al partido, á las 3.35 p. m., estando los cuadros formados por los siguientes jugadores:

Estudiantes: A. Bergalli; S. Parkinson y R. Lennie (capitán); C. Rossi, M. Susán y J. Rojo; J. Luperne, J. Susán, M. Caminal, J. Broggi y A. Maiztegui.

Racing: A. Scheneidewind; R. S. Seminario y A. Allan; A. Betular, J. Ohaco y E. Winne; J. Lazarte, L. Burgos, A. Ohaco, S. Sayanes y W. Perinetti.

En este partido se practicó el buen football, revelando las defensas, en su afán de jugar con brusquedad, falta de condiciones ó voluntad para detener á los delanteros.

Un entrenamiento quizás excesivo, hizo que en los primeros partidos jugados por el Racing la victoria le sonriese en forma tal, que hasta los más pesimistas llegaron á suponer que no se interrumpiría la serie comenzada. Pero este último partido jugado demostró lo contrario.

El team de Racing que jugó en este partido

EL FOOTBALL EN INGLATERRA

De todas las pruebas atléticas de Inglaterra, la que atrae mayor número de espectadores, es sin duda alguna la "English Cup", verdadero Derby del football. Los mejores equipos de Inglaterra toman parte en ella, disputándola en rounds eliminatorios; pero donde queda concentrado el interés, es en los semifinales y el final. Nuestra fotografía representa el guardavalla de Manchester United salvando un shot en el curso del match disputado con West Ham United.

Resumen de los partidos amistosos jugados el domingo

San Isidro venció á Gimnasia y Esgrima, por 6 á 1.

—Bánfield, segunda división venció á Gimnasia y Esgrima por 1 goal á 0.

—F. C. Oeste A v. Nacional. Se jugó en el Caballito, venciendo el primero por tres á dos.

—F. C. Oeste B v. Hispano Argentino. Como el anterior, se jugó en el Caballito, venciendo F. C. Oeste por 10 á 0.

—General Urquiza, venció á San Isidro por 6 á 1.

—Independiente v. General Belgrano de La Plata. El triunfo correspondió al primero por 6 á 3.

—Comercio venció á Atlanta por 3 á 2.

—Independiente v. Hispano Argentino, tercera división. Se jugó en Avellaneda; el triunfo favoreció á Independiente por 3 á 2.

—Alumni v. Racing A., cuarta división. Ganó Alumni por 3 á 2.

—River Plate y Estudiantes empataron por 3 á 3.

YACHTING

Para el próximo domingo anuncia el Yacht Club Argentino, una importante regata dividida en tres series, siendo el programa el siguiente:

Primera serie, copa Edmundo A. Mackinlay, handicap sobre 12 millas. Para todo yate del club tripulado por aficionados solamente. Primer premio la copa, segundo medalla de plata. Inscripción 10 pesos. La copa ha sido donada por el socio don Alberto de Bary. Nunca será obtenida en propiedad. El ganador, al devolverla al club, recibirá un modelo pequeño de la misma. Hasta ahora la copa ha sido ganada por M. Henri Dabas, con su yate France, el 14 de marzo de 1909, y por don Luis Massa, con su yate Iris, el 13 de marzo de 1910.

Segunda serie, handicap sobre 12 millas, para todo yate del club. Primer premio, medalla de oro; segundo, de plata. Inscripción 10 pesos.

Tercera serie, regata por rating 6 ó 12 millas, para todo yate del club de la clase internacional de 6 y 8 metros. Primer premio, 3 argentinos; segundo, 2 argentinos. Inscripción 10 pesos.

Un record en Lancha Automóvil

En los astilleros Despujols, de Francia, acaban de hacerse las pruebas de la nueva lancha automóvil, perteneciente al conocido sportsman español señor de Soriano.

Esta lancha, llamada Sigma, y destinada á disputar las regatas que deben tener lugar en Montecarlo durante el presente mes, batió todos los records de velocidad, pasando de 65 kilometros por hora. El embajador de España en París, nuestro antiguo conocido señor Pérez Caballero, acompañó al señor Soriano en los ensayos.

Resultó un espectáculo verdaderamente impresionante, ver esta lancha de nueve metros escasos marchando á más velocidad que los destroyes más rápidos.

PEDESTRE

Hoy á las 8.30 p. m., se llevará á cabo en el local social del club pedestre Velocidad y Resistencia, situado en la calle Corrientes 1543, una asamblea extraordinaria, con el fin de tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta de la asamblea anterior. Lectura de balances. Reintegración de la comisión directiva. Lectura del himno del club. Federación pedestre argentina. Local social. Acciones y asuntos varios.

TURF

LA REUNION DE MAÑANA

Clásico Bolívar

En uno de nuestros números anteriores, nos ocupamos en criticar la forma inconsulta que tuvo la comisión encargada de confeccionar el programa de clásicos de la temporada actual, y hoy, ante el clásico que encabeza estas líneas, no podemos menos que volver, con más severidad, á condenar á dicha comisión.

¿Qué fin se ha perseguido, qué mira se ha tenido, y qué ha consultado el intercalar clásico de esa naturaleza, en esta época del año? A la verdad no encontramos respuesta que nos satisfaga. Un encuentro de los productos de la nueva generación con los de la generación pasada, sobre mil metros y á diferencia de nueve y trece kilos ¿qué es lo que consulta? ¡Nada!

Supongamos, en el mejor de los casos, que en los encuentros de los productos de la generación actual, hubiese alguno que se destacase con los lineamientos acabados de un crak, cosa imposible en esta fecha y muy prematuro de sustentar, ¿qué adelantaría este producto en medirse con sus mayores sobre mil metros? ¿Qué títulos conquistaría con su victoria? Ninguno; pues, entonces, ¿á qué exponerlos al fracaso? Por otra parte, ¿qué méritos y que florón recibiría un caballo de tres años, en vencer sobre esa distancia, á diferencia de nueve y trece kilos, á productos que ni saben correr en línea recta? Ninguno tampoco.

Luego entonces, ¿qué ha consultado la comisión de premios clásicos, al intercalar carreras de esa naturaleza en esta época del año? Nada más que poner un clásico, fuera como fuera; ese ha sido el fin, y el fracaso de esa medida inconsulta ha sido y es evidente.

Cuánto mejor hubiese sido, á lo menos en los clásicos reservados á los días jueves, el haber hecho carreras de fondo, que á lo menos consulta el mejoramiento de la raza.

Volveremos sobre este tópico siempre que se nos presente la oportunidad, y en la creencia de que nuestra crítica ha de ser tenida en cuenta, para el año próximo, estamos en el convencimiento de que hacemos obra buena, que consulta los altos intereses del turf, como la opinión general.

Comentando el clásico que ha servido para esta crítica, ¿qué interés puede despertar el encuentro de Colette, Oriental, Germánico y Cordón Bleu, con Quillay, Larrea, Aphrodite y algún otro? Ninguno en cuanto á interés sportivo.

La yegua del Stud Hileret es uno de los animales más veloces de nuestras pistas, y en distancia tan corta, poco ó nada le harán los kilos. ¿Se animarán los productos de la nueva generación á medirse con la veloz hija de Jardy? lo lógico sería dejarle libre el campo, ¿y Larrea puede en ese tiro vencer á la yegua? Nuestra creencia es que no, que el pupilo del Stud Livingston es más bien un animal de fondo que un veloz, tal ha sido siempre nuestra creencia.

Por las consideraciones apuntadas, creemos que la yegua del señor Hileret, tiene el clásico á su merced desde antes de levantarse la cinta.

—

La prueba inicial es sobre la milla, y en ella está anotado un alto precio Quintana ¿qué hará? ¡chi lo sa! Trajano que fué el cuco el jueves 23 del pasado, hoy será nuestra carta.

—

Premio Batán. Distancia mil metros, Lady Vidlet debe en esta carrera resarcir á sus partidarios de los metejones que con ella han tenido.

—

La prueba para los potrillos perdedores está abierta á todas las pretenciones Claret Cup, ostenta un puesto de tercero de Bizcocho, Maldiciente, da fama de sus trabajos en privado, los demás nada, elegimos á Claret Cup.

—

Abierta también es la carrera premio Birrybird, pues la escala de pesos pone en buenas condiciones á casi todas las anotadas. Aguda, es la que más nos seduce.

—

El handicap premio Blanco Encalada, marca la rentree del buen hijo de Chocarrera, Zaragatero, el estado del animal es bueno y debe producir buena carrera, con él nos embarcamos.

—

El handicap de fondo, es también una prueba interesante por el encuentro de Ajó, Espora, Duc d'Albe, Fósforo y Reve-Noir, este último es nuestro candidato.

En resumen son candidatos de Mundo Argentino:

1a.	carrera	— Trajano
2a.	„	— Lady Violet
3a.	„	— Claret Cup
4a.	„	— Aguda
5a.	„	— Aphrodite
6a.	„	— Zaragatero
7a.	„	— Reve Noir
8a.	„	— Cacique

EN UN CASAMIENTO

—¡Mirá que feliz parece el novio! ¡Da gusto ver á un hombre tan contento!

—¡Pero si no es el novio! Es un joven á quien la novia rechazó hace tres meses!

⁂

Empleado de correos. — Esta carta es demasiado pesada. Precisa otra estampilla.

El pibe. — ¡No sea zonzo! ¡Otra estampilla no va á hacerla más liviana!

⁂

—A usted, doctor, que es tan aficionado al estudio de las enfermedades, le convendría una epidemia.

—De ninguna manera!... Eso me quitaría toda la clientela.

⁂

Señora. — ¿Has tocado el barómetro, Juana?

Sirvienta. — Sí, señorita; lo he puesto á "buen tiempo", porque mañana me toca salida.

ASPECTOS DEL FEMINISMO

Por la calle

—No pueden quejarse los hombres. Después de llevar tantos años los pantalones en casa, me parece que ya es hora de que los llevemos por la calle.

En la visita á un museo el año 2000.

—¡Mirá, mirá! ¡hubo algún tiempo en que las mujeres llevaban pollera!...

En un club feminista

—¡No todas tienen, como yo, la figura apropiada para una moda un poco audaz!....

En el corredor del hotel

—Son pantalones de mujer.
—¿En que los distingues?
—En la forma.... de los botines

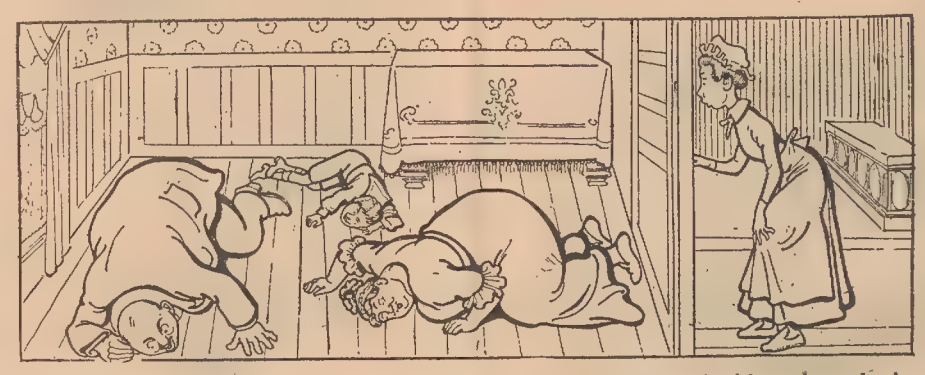
Crecientes exigencias del sexo débil

—¿Tendrías la bondad de abrocharme las alas, querido?

—¡Ya hace dos horas que estoy aquí parado esperando á tu hermana!

—¿Quiere que le traiga una silla para sentarse, señor? ¡Ha salido á paseo con otro novio!

INDIGNACION LEGITIMA



—Nuestra casa es de cartón. No tenemos más que poner el oido sobre el piso y sabemos todo lo que dicen nuestros vecinos. ¡Es muy divertido!

La sirvienta. — Perdonen; pero al verlos en el suelo los creí víctimas de un crimen.

—¿Es decir, que miraba por el agujero de la cerradura? ¡Puede Vd. marcharse inmediamente de mi servicio! ¡¡No quiero gente curiosa en mi casa!!

LOS SIRVIENTES

—¡Vida perra esta! ¿Quién la aguanta?... Si los patrones no me dan la jornada de ocho horas..., me meto á pesquisa!

⁂

El Sr. de López (levantándose medio dormido). — ¡Caramba! ¡Cuánta agua cabe en este vaso!

⁂

TODO ES RELATIVO

—Mamá, ¿quién ha tirado al suelo esta enorme palmera?

⁂

—Muy bien, maestro. Ahora que el fondo está pintado, reproduzca allí cuidadosamente una lata de aceite **"EUSKAL-ERRIA"** y al pie, entre comillas, póngale estas tres palabras: «Es el mejor».

LA MODA EN 1911

El primer paso de la moda en el año ha sido un acto de buen gusto: la abolición del "entrave", devolviendo al bello sexo la libertad de sus movimientos, la soltura del andar, y calmando las ansias de los estetas, que miraron siempre dicha moda como un odioso atentado al buen gusto.

El "entrave", pues, después de haber

El sombrero de última moda

proporcionado tema fecundísimo á críticos y caricaturistas, desaparece desde ahora, sin que esto quiera decir que hemos vuelto á las faldas amplias de otros tiempos, pues las nuevas modas perseverán en el corte de polleras estrechas y sin vuelo.

La novedad de la moda de invierno consiste en la imitación de las modas

Traje de interior denominado tea-gown

egipcias, con la fantasmagoría de sus colores y el prestigio legendario de su historia. Algunas nuevas producciones teatrales han contribuído á ese resultado, despertando en el público parisién el gusto por las costumbres de ese sugestivo país, que habla siempre á la imaginación.

El bonito modelo que acompaña á esta nota, es una demostración elocuente de la evolución artística que se ha operado en la moda.

Acaban de aparecer nuestros nuevos Catálogos para la Saison
INVIERNO 1911

Número 1. — Peinados y Postizos
» 2. — Vestidos y Sombreros
» 3. — Perfumería y Varios

UNA GRAN BODA

Señora María Elvira Alvear de Pacheco Anchorena, cuyo enlace se efectuó el 28 del mes ppdo. en el castillo del Talar

PARA EL TOCADOR

Estos elegantes saquitos, que pueden tenerse colgados en el tocador, son de muy fácil confección y nuestras lectoras no hallarán grandes dificultades para proporcionárselos.

Usanse como perfumador, á cuyo efecto se embeben con esencia de violetas inglesa, por ser este perfume de duración indefinida, aparte de su suavidad.

EL ANILLO DE COMPROMISO

El paso de los siglos poco altera las característica femininas generales, así que no nos sorprende mucho la noticia de que las bellas del Antiguo Egipto, atribuían tanto valor á los anillos como las damas de hoy en día.

De todas las chucherías de valor que adornan á las mujeres, los anillos han ocupado el lugar prominente, y alrededor de estos pequeños círculos se han entrelazado romance é historia, amor y traición, de modo que no habría un libro suficientemente grande para contener el cuento completo de una fracción de la verdad que ha venido á la luz, respeto del papel que varios anillos han representado.

Naturalmente es alrededor del anillo de compromiso que hay más romance, y en los tiempos antiguos no siempre eran de oro, sinó que consistían de un círculo liso de marfil, hierro y substitutos parecidos. Un anillo de casamiento de la primera clase fué hallado en el dedo de una momia egipcia, y estaba grabado con una representación de dos manos firmemente entrelazadas, mientras que se halló en Pompeya un anillo de la última clase en el dedo de una dama romana, y que representaba una mano abrazando un corazón.

El anillo de casamiento liso fué usado entre los cristianos desde el año 860 y un antiguo tomo latino nos dice que la forma era circular, y que significaba que amor mutuo, y afección de corazón emanarían del uno al otro, como en un círculo, continuamente y para siempre.

En el siglo XVII, los emblemas eran muy usados en los anillos de casamiento, y el más corriente era "Teme á Dios y ámame"; aunque anterior á esta fecha, se usaban varias clases de inscripciones en todos los anillos.

El anillo de casamiento francés de hoy en día es de forma doble, y consta de dos anillos entrelazados que forman uno solo. Los italianos y muchos otros países católicos romanos gustan de enclavar un fragmento de alguna reliquia sagrada en sus anillos de casamiento, mientras que los alemanes á menudo graban signos astrológicos raros. Los españoles consideran dichoso al conyuge que tiene un anillo hecho con la pesuña de un asno, mientras que en la iglesia griega se usan dos anillos, uno de oro y otro de plata.

UN POSTRE PARA EL DOMINGO

Para hacer sandwiches de "dedos de señorita" se toman dos bizcochos y se cubren en su cara interior con confitura y después de superponer estas caras se atan con una cinta de los colores nacionales. Es un postre sencillo y agradable á la vez, que puede ser presentado en cualquier mesa.

PENSAMIENTO

El día de la gloria para los grandes hombres no luce casi nunca sino sobre su tumba.

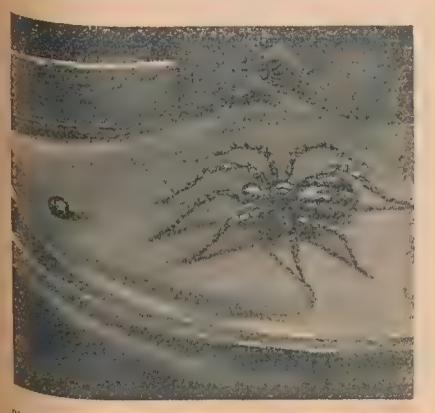
Quitart.

Del Químico Farmacéutico SILVIO BOARI

DON CAÑAMÓN

Don Cañamón estaba en su rama tan contento y satisfecho que amenazaba con reventar de ufanía. Era la planta que lo sostenía alta, muy alta y esbelta sobre toda ponderación. En sus largas y finas hojas danzaban pintadas mariposillas, y la brisa, metiéndose juguetona entre ellas, producía mil diversos rumores que sonaban á regalada música. Pero, andando los días, la pobre planta, aniquilada por los ardores del estío, comenzó á enflaquecer, dobláronse sus ramas, y sus lucientes hojas, de tan obscuro verdor, se pusieron resecas y amarillentas y se llenaron de herrumbrosas salpicaduras.

Don Cañamón se puso muy triste, y cierta mañana, abierta la cápsula que lo contenía, dió con su redonda "humanidad" en el santo suelo. Cuando volvió de su pasmo, notó que un bando de pardos y alegres gorriones piaban en torno



suyo; y no sólo que piaban, sino que estaban engulléndose á sus desventurados compañeros.

—¡Dios mío! — exclamó — ¡Líbrame de estas voraces aves!

Dios le oyó y amparó su desventura con una hoja que, tapándole, le salvó del peligro.

Transcurrió un día más y Don Cañamón se cansó de estar oculto, por lo cual tornó á sus súplicas, solicitando de Dios que le condujera á la claridad del espacio. Sopló el viento en seguida, fuése la hoja en un torbellino y Don Cañamón, arrebatado por las patas de una caprichosa mosca, comenzó á caminar hacia el cielo. ¡Qué dulce balanceo...! ¡Cómo, según subía, se iban empequeñeciendo las cosas de la tierra...! Allá en lo hondo, se quedaba el pueblo. La torre parroquial emergía de entre las modestas casas como el mástil de un pobre y desvencijado navío. Los campos también se achicaban y los barbechos en rastrojo, cubiertos por las pajizas briznas, relumbraban al sol y parecían alfombras de oro. Al fin, tanto subió Don Cañamón, que tuvo miedo y volvió á importunar á Dios con nuevas solicitudes para que lo librara del riesgo inminente de ser precipitado y estrellado contra el suelo.

—¡Concédeme, oh, Señor de todo lo creado — decía con mil congojas, — concédeme que yazga en un sitio tranquilo y humilde, ni tan alto que el sol cercano me desvanezca y las miradas de las estrellas taladren candentes mis entrañas, ni tan bajo que sea la pobre tierra, donde el lodo puede sepultarme y la piedra machacarme y el pájaro devorarme...!

Y Dios, que es la suma bondad, hizo que la mosca descendiera hasta el rincón de un viejo granero y que allí depositara blandamente á Don Cañamón en la tela sutil de una laboriosa araña.

Cierto día charlaba el cuitado con el bichejo, y como á éste le placían mucho las historias, hubo de contarle sus malandanzas. El sol del otoño, riente y plácido, filtrándose por una grieta, caía sobre la tela del insecto y hacía el milagro de convertir sus hilos en hebras de finísimo oro.

—¿Te ampararon los hombres en tus apuros? — exclamó la araña suspendiendo un momento su trabajo.

—Me amparó Dios — contestóle Don Cañamón. — En la desventura, los hombres manan burla y menosprecio; sólo Dios es manantial de caridad hasta para el grano de polvo...

José A. Luengo.

FIFI Y SU GATO

La avispada Fifí, que es una niña curiosa y enredadora, pensaba un día en hacer algo, que es en lo que piensan siempre los que no hacen nada.

El gato Cachafaz, inseparable compañero de travesuras de Fifí, pensaba también á su manera y contemplaba la quietud de su dueña como un fenómeno nunca visto ni soñado.

De pronto Fifí, como Arquímides, encontró su idea y se puso á palmotear como si estuviera aplaudiendo al payaso del circo. Cachafaz, contagiado con el entusiasmo de su amita, palmoteó también hasta romperse las uñas.

Vamos, querido Cachafaz, vamos al escritorio de papá. Ya tenemos que hacer. — Cachafaz obedece y los dos llegan al escritorio.

—

Armados de todos los menesteres para hacer dibujos y recortes de papel, vuelven triunfantes y se instalan en su mesa, dispuestos á hacer maravillas. Fifí dibuja. Cachafaz piensa atuzándose los bigotes con la punta de la lapicera. Fifí se siente inspirada y traza pajaritos, flores y mariposas tan bien pintadas, que tiene que pincharlas con un alfiler para que no se escapen del papel. Cachafaz, que también ha encontrado su idea, se empina todo lo que da, sobre la silla, para alcanzar á mojar la pluma.

—

¡La catástrofe! Cachafaz vuelca el tintero; se espanta, la silla se le escapa, cae de espaldas y se clava la pluma en la nariz. Fifí está consternada. Discuten, pesan las consecuencias de su crimen y resuelven al fin, como buenos amiguitos, repartirse el trabajo de hacer desaparecer las señales de su travesura, fregando hasta sudar.

—

Hecho el mal, hay que remediarlo: Fifí y Cachafaz aprendieron á fregar pisos. Cachafaz se queja de que le duelen las espaldas, de que la escoba es muy pesada, etc. Fifí le echa un sermón probándole que él sólo tiene la culpa de aquel desastre. Cachafaz se convence á regañadientes, y por fin, entre los dos, consiguen hacer desaparecer del piso aquella terrible mancha delatora. He aquí como por haber pensado en hacer algo, hizo Fifí en un hora más que lo que pensaba hacer en un año.

—

Niños prodigios

Aunque parece que abundan mucho los niños prodigios, en realidad es muy raro que se manifieste el genio en la infancia. Baillet menciona ciento sesenta y tres niños dotados de extraordinarios talentos, pero casi ninguno alcanzó una edad avanzada. Los dos famosos hijos de Quintiliano no llegaron á cumplir los diez años. Hermógenes que á los quince años enseñaba retórica á Marco Aurelio y que alcanzó señalados triunfos sobre los más celebrados retóricos de Grecia, no murió, pero á los veinticinco años perdió sus facultades y olvidó todo cuanto había aprendido.

Italia ha tenido un niño escultor, Víctor Righetti que ganaba la enorme cantitad de veinte mil pesos anuales á los diez años de edad. Las figuras que modelaba las tenía vendidas siempre antes de empezarlas á razón de doscientos cincuenta pesos cada una. A los quince años ganaba más que ningún escultor italiano, porque sus obras parecían hechas por un Miguel Angel.

Willie Hoppe fué un jugador de billar tan excelente como precoz. A los doce años ganaba trescientos cincuenta pesos semanales y en sus "tournées" por Europa derrotó á maestros tan notables con Bert Laylor, Burroughes y Voscono.

Una Muñeca

María Teresa Rocca

Educación del carácter

Wáshington era por naturaleza ardiente é impetuoso: su benignidad, su dulzura, su política, sus atenciones para con los demás, eran el resultado de la disciplina rígida é infatigable que practicaba cuidadosamente desde su niñez. Su biógrafo dice de él "que tenía un temperamento ardiente, pasiones vivas, y que en un centro donde las causas de tentaciones y de excitaciones se renovaban sin cesar, hizo constantes esfuerzos para triunfar, y tuvo más tarde la gloria de haberlo logrado." El biógrafo agrega más adelante: "Sus iras eran violentas, y á veces estallaban con vehemencia, pero tenía la fuerza de reprimirlas en el acto. Su imperio sobre sí mismo era quizá el rasgo más notable de su carácter. Lo debía en gran parte á la disciplina que se había impuesto: pero la naturaleza parecía también que le había acordado ese poder en un grado tal como le había sido negado á muchos hombres".

El temperamento del duque de Wellington, como el de Napoleón, era en extremo irritable, y fué á fuerza de vigilancia sobre sí mismo, como consiguió moderarlo. Se ejercitó en permanecer sereno y con sangre fría en medio del peligro, como un verdadero jefe indio. En Waterloo y en todas partes, daba sus órdenes, en los momentos más críticos, con un tono de voz menos alto que de costumbre.

Un problema para los niños

El profesor señor Emilio Andrés nos ha enviado, para su publicación en esta página, el siguiente ingenioso problema que proponemos á nuestros lectorcitos.

Una señora dijo á su sirvienta: aquí tiene usted 20 centavos para que compre en el mercado 20 huevos de tres clases distintas. Quiero huevos de gallina, que valen 1|2 centavo cada uno, de pata, que valen 2 centavos cada uno, y de avestruz, que valen 3 centavos.

Se quiere saber cuál era el número de cada clase de huevos que compró la sirvienta por los 20 centavos.

EL NIÑO Y EL RATÓN

(Fábula. — Para Mundo Argentino)

Á un ratoncillo, ladrón muy pillo,
Que hincando en todo, goloso, el diente
Impunemente pensó engordar,
Tendía un niño, con raro aliño,
Un nuevo lazo cada minuto
A que él, astuto, logra escapar.
Así el tunante, siempre arrogante,
De sus rapiñas feliz vivía,
Hasta que un día, por fin, cayó,
¿Dónde? En un tacho que el cruel muchacho
Con raras artes armó ingenioso,
Y allí el goloso la muerte halló.
¡Oh, delincuente! tú que, imprudente,
Piensas las leyes burlar, sin daños,
Con los amaños del buen ladrón,
Mira que un día, con tal porfía,
Caerás incauto, ciego ó borracho,
¿Dónde? *En el tacho de mi ratón.*

LUIS ONETTI LIMA

Recomendados por los médicos en todas partes del mundo

Los Alimentos de Allenburys
PARA CRIATURAS.

Son una serie apropiados á las diferentes edades de la criatura

Alimento Lácteo No. 1	Alimento Lácteo No. 2	Alimento Malteado No. 3
desde el nacimiento á 3 meses, al precio de..... $ 1.40 m/n.	desde los 3 á 6 meses, al precio de..... $ 1.40 m/n.	de los 6 meses en adelante, al precio de. ..... $ 1.20 m/n.

Se vende en todas las Farmacias y Droguerías

FOLLETÍN DE "MUNDO ARGENTINO"

EL Aviador del Pacífico

(Resumen de lo publicado en los números anteriores. — Si no ha leído lo anterior, comience Vd. hoy este folletín, en la seguridad de que le interesará)

El «Mackencie», en que hacen el viaje á Midway, Rimbaut y Forster, es echado á pique por los japoneses, y los dos amigos logran arribar á la isla en la barquilla de un dirigible. Rimbaut se enamora de la hija del comandante, Kate Heuzey, y como una mano traidora hubiese vaciado los depósitos del agua, decide construir un aeroplano para ponerse en comunicación con la escuadra norte-americana. Conseguido el permiso del comandante, que ha sido gravemente herido, el ingeniero construye en seis días el aeroplano y pocos momentos antes de emprender el vuelo descubre la traición del capataz de los mecánicos, Kerdok, que hace señales á los japoneses y trata de inutilizar el aparato. Rimbaut que se encuentra con Kate, á la que ha declarado su amor, mata á Kerdok y los japoneses, son rechazados con grandes pérdidas al intentar el desembarco. En seguida Rimbaut acompañado de su amigo Forster, emprende el vuelo hacia Hawai.

por el Capitán DANRIT
(Comandante Driant)

Ilustraciones de G. DUTRIAC

Traducción de
L. TINTORÉ RODRÍGUEZ

para "Mundo Argentino"

Al momento del vuelo y durante el semicírculo, que en cumplimiento de su promesa, había realizado alrededor de la isla, lo que había atraído sus miradas no eran los cruceros japoneses, que navegaban á poca marcha sobre el horizonte, ni la explosión de las granadas que caían de nuevo sobre la isla: era la bandera que flotaba dulcemente en la brisa matutina; le parecía verla otra vez, con sus centellantes estrellas de plata sobre el pecho de Kate; era el paladín de la pequeña fortaleza; algo, como el Zaimph antiguo de que se revistiera Salambó ante los ojos asombrados del Bárbaro.

Y ahora, con los ojos fijos en el lago azul, escuchaba en el ruido potente de la máquina y el zumbido de las alas, el eco de las palabras que habían transformado su vida en pocos instantes.

Se las repetía á sí mismo, murmuraba en voz baja el nombre corto, de inflexión dulce y acariciante.

Y sea porque quisiera probar sin tardanza el funcionamiento de los principales órganos del aeroplano, sea porque experimentase el deseo de subir hacia el cielo, en el momento en que su corazón se remontaba hacia los goces del amor, inclinó en un ángulo bastante agudo el timón de profundidad.

Obediente y rápido, el aeroplano que navegaba á unos veinte metros de altura, ofreció sus alas al viento y de un salto estuvo á 100 metros sobre la superficie líquida, cuyas pequeñas olas centellantes se fundieron, á los ojos de los aviadores, en una superficie plana y azulada.

Y el maravilloso pájaro hubiese continuado subiendo, subiendo hacia ese sol que acababa de salir de las olas del Pacífico, si, guiado por la prudencia, no hubiese Mauricio inclinado en sentido inverso la superficie que presentaba al viento.

Unos segundos más tarde el aeroplano corría de nuevo á veinte metros de la superficie, manteniéndose á la misma altura con regularidad matemática.

—¡Admirable, Mauricio, es admirable!

Fué la primera palabra que salió de boca del americano. El ingeniero le contestó con una pregunta:

—¿La dirección, Archibald?... ¿Vigiláis la brújula?

—La dirección sigue siendo buena, Mauricio; en cuanto á la aguja no ha variado desde la salida más que 2 ó 3 grados, en un sentido ó en otro, para volver siempre á los 112°.

—112° es el ángulo en dirección sobre la isla de Oahu, ¿no es cierto?

—O con otro nombre, Honolulu. Estad tranquilo, lo he medido con toda exactitud.

—Vuestra marcha tiene la rectitud de una flecha, concluyó Forster, después de una nueva observación de la brújula, y también su rapidez... Nunca hubiese creído poder volar á tanta velocidad...

—No olvidéis que tenemos un motor de 80 caballos, y que ningún aeroplano ha llevado hasta ahora tanta potencia.

—¿A qué velocidad marchamos?

—Hemos pasado seguramente de 100 kilómetros por hora; pero no tengo bastante práctica en las grandes velocidades del aeroplano para poder juzgar si estamos á 120 ó 150. Sólo podremos calcularla midiendo las distancias recorridas y para esto precisamos puntos de mira. ¿Cuál es la primera isla en nuestro camino?

El teniente desplegó una carta marítima que había llevado en previsión.

Era completamente blanca, pues representaba solamente una faja del océano Pacífico, con cotas de profundidad que variaban de 4 á 6000 metros.

En la parte alta, un rosario de manchas grises, marcaban el archipiélago de Sandwich, en medio de la soledad del Océano.

Sin tener en cuenta los islotes que iban á aparecer primero á los pies de los aviadores, el archipiélago comprendía ocho islas, cuatro grandes y cuatro medianas; la primera era la pequeña isla de Nühan, distante 1900 kilómetros de Midway y la última, 550 kilómetros más allá, la gran isla de Hawai, de superficie igual á todas las demás reunidas y levantando al cielo los formidables cráteres de sus dos volcanes.

Oahn, isla sobre la que estaba edificada Honolulu, capital del Archipiélago, era la tercera del grupo.

De la carta, el oficial americano llevó su mirada á la extensión inmensa del mar, sobre el que el sol saliente irradiaba espléndidamente sus rayos. Sobre esta superficie pálida, la menor roca se hubiese destacado con la claridad de una sombra chinesca.

No aparecía roca ó arrecife alguno.

—Hace ya tres horas que hemos partido, dijo él. Hemos debido pasar la gran isla de Lisiansky; sin embargo la hemos dejado muy á la derecha.

—¿A qué distancia está de Midway?

—A 420 kilómetros.

—Es una isla baja, según creo...

—Un banco de arena.

—A la poca altura á que navegamos, seguramente la hemos pasado sin verla. ¿Cuál es la siguiente?

—La isla Laysan, que sólo se levanta 3 metros y suele estar cubierta por el mar; después los arrecifes Maro y Dowsett, ambos á unas 20 millas á la izquierda.

—A veinte millas no nos será posible verlos.

—Después sigue la isla Gardner, que está en nuestra ruta. Si seguimos rigurosamente la dirección de los 120°, debemos pasar exactamente por encima.

—¿Es muy alta?

—Sí, es una roca de 52 metros de altura.

—¿Y á qué distancia de Midway?

—A 1020 kilómetros.

—¿A qué hora salimos de Midway?

—A las 5 horas 25 minutos.

—Entonces, á medio día, debemos ver esta roca y podremos calcular nuestra velocidad.

El joven ingeniero hablaba sin volver la cabeza, sin apartar los ojos de la superficie líquida.

Su amigo se lo hizo notar.

—No podréis prestar una atención tan sostenida durante más de 10 ó 12 horas, sin sentir molestias en la vista ó un enorme cansancio cerebral, dijo. La aviación sólo es factible con el relevo, haciendo guardias, como á bordo de los buques. ¿Consentiréis en cederme vuestro lugar en el volante durante algunas horas; después de la isla Gardner, por ejemplo, cuando ya estaremos á mitad de camino de las grandes islas?

Y como el joven ingeniero no respondiera...

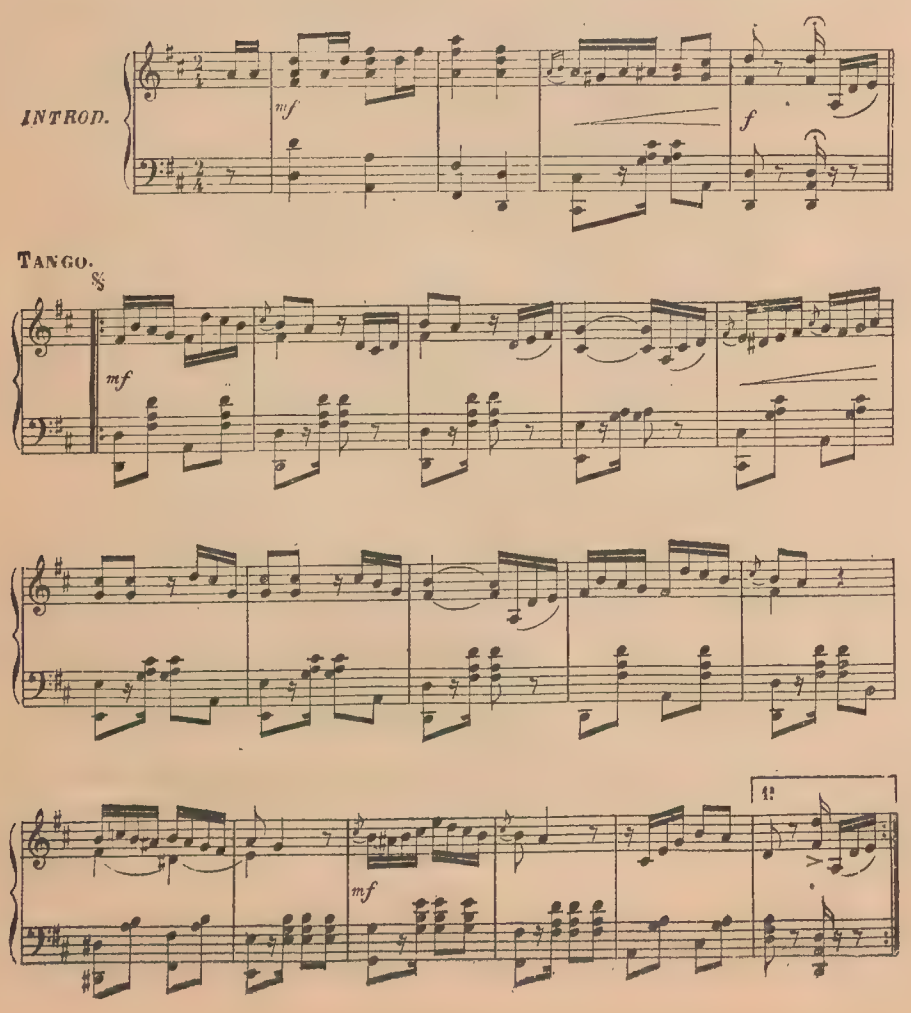
(Continúa en la pág. 22)

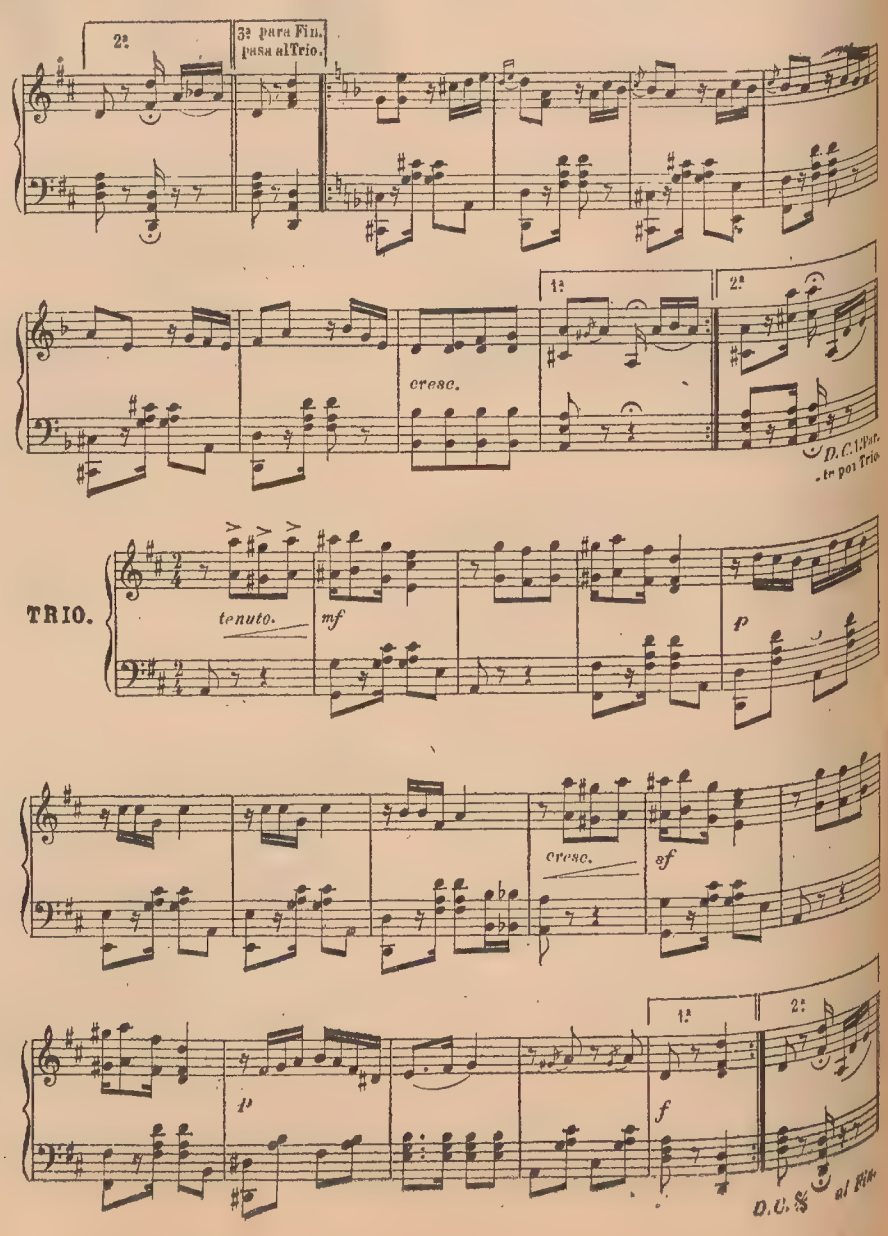
ALBUM MUSICAL DE MUNDO ARGENTINO

2 DE LÍNEA

TANGO — Dedicado á Mundo Argentino

Pedro D. Sofía





De Guy de Maupassant

LA BESTIA DE MAESE BELHOMME

Traducido especialmente para Mundo Argentino)

La diligencia del Havre iba á salir de Criquetol y todos los pasajeros aguardaban que les llamaran por su nombre en el patio del Hotel del Comercio, propiedad de Malandín, hijo.

Era un carruaje amarillo, montado sobre ruedas que algún tiempo fueron del mismo color; pero que ahora, gracias á las continuas capas superpuestas de barro, habían tomado un tinte casi grís. Las de delante eran pequeñas; las traseras, altas y desencajadas, sostenían la caja disforme é hinchada como el vientre de un animal.

Tres matungos blancos, cuyas cabezas enormes y rodillas redondeadas se destacaban á primera vista, debían arrastrar esta carroza que tenía un algo de monstruo en su estructura y movimientos. Los caballos parecían dormidos ya, delante del raro vehículo.

El cochero, Cesáreo Horlaville, hombre pequeño de abdomen muy desarrollado y ágil sin embargo por el ejercicio continuo de encaramarse á las ruedas y escalar la vaca, de cara colorada por el aire de los campos, las lluvias, las borrascas y algunas copitas, de ojos guiñantes por los vendavales y pedriscos, apareció en el dintel de la puerta secándose los labios con el revés de la mano.

Grandes cestos redondos, llenos de aves espantadas, esperaban delante de las paisanas inmóviles. Cesáreo Horlaville los fué tomando uno tras otro y los colocó en el techo de su carruaje; con mayor cuidado, colocó luego los que contenían huevos; desde abajo tiró después algunos saquitos de grano, paquetes envueltos con pañuelos, retazos de tela ó papel. Después abrió la portezuela trasera y sacando una lista de su bolsillo, la leyó en voz alta:

—Señor cura de Gorgeville.

El cura avanzó; era un hombre alto, grueso, poderoso, de color violáceo y de aspecto amable. Arremangó su sotana del mismo modo que las mujeres sus polleras y con paso ligero subió por el estribo.

—¡El profesor de Rollebosc-les-Grinets!

El hombre se apresuró; alto, tímido, vestido de levitón hasta las rodillas y desapareció á su vez por la portezuela abierta.

—Maese Poiret, dos asientos.

Poiret vino; alto, de piernas torcidas, curvado por el arado, adelgazado por la abstinencia, huesoso, con la piel resecada á la que no tocaba nunca el agua. Su mujer le seguía; era pequeña y delgada y sostenía con las dos manos un inmenso paraguas verde.

—Maese Rabot, dos asientos.

Rabot, de naturaleza sumamente perpleja, vaciló.

—¿Es á mí á quien llamáis, eh?

El cochero iba á responderle con una chanza, cuando Rabot hundió su cabeza en la portezuela empujado vigorosamente por su esposa, una campesina alta y cuadrada, de vientre desarrollado y obeso, cuyas manos eran grandes como batidores.

Y Rabot se coló en el carruaje á la manera de una rata que entra en su madriguera.

—Maese Caniveau.

Otro campesino, más pesado que un buey, hizo doblar los elásticos y se engolfó á su vez en el interior de la caja amarilla.

—Maese Belhomme.

Un buen placer prolonga la vida. ¿Quiere Vd. gozar de un placer sano y noble?.... Lea este cuento, que deseamos sea leído por los lectores de Mundo Argentino.

Belhomme, delgado como un palo, con el cuello torcido, la cara dolorosa y un pañuelo aplicado sobre la oreja como si sufriera de un terrible dolor de muelas, se aproximó á su vez.

Todos llevaban la blusa azul por encima de los antiguos y singulares chalecos de paño negro ó verdoso, verdaderos trajes de etiqueta que habían visto por las calles del Havre; sus cabezas estaban cubiertas con casquetes de seda, de la altura de una torre, elegancia suprema en la campaña normanda.

Cesáreo Horlaville cerró la puerta de su carruaje, subió al pescante é hizo sonar el látigo.

Los tres matungos parecieron despertar de un letargo y, sacudiendo el pescuezo, hicieron oír un vago rumor de cascabeles.

El cochero, entonces, les dió un grito con toda la fuerza de sus pulmones y castigó los animales á fuerza de brazo. Se agitaron, hicieron un esfuerzo supremo y se pusieron en camino en un trote pequeño y lento. Detrás suyo el coche, sacudiendo sus ventanillas batientes y todo el herraje de sus elásticos, armaba un ruido ensordecedor de hojalata y vidrio, al cruzar los numerosos baches de la carretera.

Al principio iban todos silenciosos, por respeto al cura que dificultaba los expansionamientos. Siendo de carácter locuaz y familiar, fué éste el primero en tomar la palabra.

—¿Y bien, maese Caniveau, cómo andamos de salud?

El enorme campesino, á quien una simpatía de talla, color y vientre ligaba con el eclesiástico, respondió sonriendo:

—Como siempre, señor cura, como siempre, ¿y vos?

—Por mi parte, siempre igual.

—¿Y qué dice Maese Poiret? preguntó el cura.

—Todo marcharía si no fueran las colzas que no darán gran cosa este año.

—Qué queréis, los tiempos son malos.

—Sí, muy malos, corroboró con voz de trueno la grandota mujer de maese Rabot.

Como era de un pueblo vecino, el cura no la conocía más que de nombre.

—¿Sois vos, la Blondel? dijo.

—Sí, soy yo, que me he casado con Rabot.

Rabot, tímido y satisfecho, saludó sonriendo: saludó con una gran inclinación de cabeza como diciendo: "soy yo quien se ha casado con la Blondel".

De repente maese Belhomme, que llevaba siempre el pañuelo sobre la oreja, se puso á quejar de una manera lamentable. Gritaba ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!, dando golpes con los pies al suelo para expresar su terrible dolor.

—¿Tenéis dolor de muelas? preguntó el cura.

El campesino cesó un instante de gemir para contestarle:

—No... señor cura... No son las muelas... es la oreja... el fondo de la oreja.

—¿Qué tenéis, pues, en la oreja? ¿Un tumor?

—No sé si es un tumor; pero sé perfectamente que es un bicho, un bicharrazo grande que se ha metido dentro mientras dormía en el granero sobre la paja.

—¿Un bicho? ¿Estáis seguro?

—¿Si estoy seguro? Como del cielo, señor cura; me está royendo el fondo de la oreja. ¡Me come la cabeza! ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Ay! ¡Me come la cabeza! Y se puso á patear furiosamente el suelo.

Entre los presentes se había despertado gran interés.

Cada uno daba su opinión. Poiret quería que fuese una araña, el profesor una oruga. Ya había visto esto otra vez en Campemuret, donde había estado seis años; la oruga había penetrado por la oreja y salido por la nariz; pero el hombre había quedado sordo por tener reventado el tímpano.

—Es más probable que sea un gusano, declaró el cura.

Maese Belhomme, con la cabeza inclinada á un lado y apoyada sobre la portezuela, pues había sido el último en entrar, gemía siempre.

—¡Oh!... ¡ay! ¡ay! ¡ay!... creo que será una hormiga, una hormiga gigante por lo mucho que muerde! Mire, señor cura,... al galope... al galope ¡ay!... ¡ay!... ¡ay!... ¡¡qué desgracia!!

—¿No has visto al médico? preguntó Ganiveau.

—Seguro que no.

—¿Por qué?

El miedo al médico pareció curar á Belhomme.

Se irguió sin soltar, sin embargo, el pañuelo.

—¿Por qué? ¿Tú tienes tu dinero para ellos, para esos perezosos? ¡Hubiera venido una, dos, tres, cuatro, cinco veces! Esto cuesta dos escudos de cien sueldos, dos escudos, seguro... ¿Qué hubiera hecho, dime, qué hubiera hecho, este gandul? ¿Lo sabes?

Caniveau sonreía.

—No sé nada. ¿Dónde vás de esta manera?

—Voy al Havre á ver á Chambrelan.

—¿Qué Chambrelan?

—El curandero, pues.

—¿Qué curandero?

—El que me curó el pie.

—¿Tu pie?

—Sí, mi pie; ya hace tiempo.

—¿Y qué le pasaba á tu pie?

—Tenía un aire en el hueso que no lo podía mover.

—¿Y qué te hizo tu Chambrelan?

—¡Me revolvió el hueso con las dos manos á la vez, como para hacerme daño! ¡En un par de horas me pasó todo!

Belhomme pensaba también que Chambrelan había pronunciado algunas palabras misteriosas; pero no se atrevía á decirlo delante del cura.

Caniveau continuó riendo:

—¿No será un conejo lo que tienes en la oreja? Por el tamaño habrá tomado el agujero por su madriguera. Espera, voy á hacer que se escape.

Y formando un portavoz con ambas manos comenzó á imitar los ladridos de los perros. Todo el mundo estalló en una carcajada, aun el mismo profesor que no sonreía nunca.

Sin embargo, como Belhomme diera muestras de disgusto, el cura cambió la conversación, dirigiéndose á la esposa de Rabot.

—¿Tenéis mucha familia?

—Oh, sí, señor cura... y cuesta mucho mantenerla.

Rabot daba su opinión con un movimiento de cabeza como diciendo: "¡Oh, sí, cuesta mucho mantenerla!"

—¿Cuántos chicos?

Ella declaró con autoridad, con una voz fuerte y segura:

—¡Diez y seis, señor cura! ¡Quince de mi marido!

Y Rabot aumentó su sonrisa, inclinando la frente. ¡Había hecho quince, Rabot, él, él solo!

¡Su esposa lo confesaba! ¡No había duda alguna! ¡Y el hombre estaba orgulloso, caramba!

¿De quién era el décimo sexto? Ella no lo dijo. Sería sin duda el primero. Todo el mundo debía saberlo, pues nadie se extrañó. El mismo Caniveau se mantuvo impasible.

Pero Belhomme se puso á gemir de nuevo.

—¡Ay!... ¡ay!... ¡aay!... ¡me está escarbando el fondo!... ¡Oh! ¡es terrible!

El coche se detuvo frente al café Polyte. El cura dijo:

—Echándoos un poco de agua en la oreja quizás conseguiremos que salga. ¿Queréis probarlo?

—En seguida.

Y todo el mundo descendió para prestar su ayuda á la operación.

El cura pidió una palangana, una servilleta y un vaso de agua; encargó al profesor que sostuviera bien inclinada la cabeza del paciente para volverla luego bruscamente en cuanto el líquido hubiera penetrado en el canal.

Pero Caniveau, que miraba ya detenidamente la oreja de Belhomme para ver si descubría el animalito á simple vista, exclamó:

—¡Diablo! ¡qué confitura! Hay que destapar este agujero, querido. El conejo no podría salir nunca de este pastel; se quedaría pegado de cuatro patas.

El cura reconoció el camino á su vez y lo encontró demasiado estrecho y pastoso para intentar la expulsión de la bestia. Por medio de un trapo y una cerilla, el profesor se encargó de ensanchar el conducto y entonces, en medio de la ansiedad general, el cura vertió medio vaso de agua que resbalaba por la cara, los cabellos y el cuello de Belhomme. Luego el profesor le volvió la cabeza rápidamente sobre la palangana. Algunas gotas de agua cayeron en el recipiente blanco. Todos los viajeros se precipitaron á él. No había salido ninguna bestia.

Sin embargo, como Belhomme declarase que no sentía ya nada, el cura triunfante exclamó:

—Seguramente se habrá ahogado.

Todo el mundo estaba contento.

Volvieron á ponerse en camino.

(La conclusión en la pág. 22)

El rey de los

JEREZ QUINAS

QUINADO

NECTAR

El mejor tónico tomado puro antes de las comidas.

Marqués del Mérito - Jerez

Unicos Importadores

Moore y Tudor

CASA MARCHETTI

269 - PERÚ - 273

BUENOS AIRES

Casa Especial en Calzados de Lujo

Surtido completo del calzado N. Americano marca "THE HARRINGTON" y Suizo "BALLY é Hijos". Tenemos en existencia, además, una completa variedad en calzados del país, cuyas formas y precios han de satisfacer todos los gustos. Esta casa ha conquistado la confianza de su numerosa clientela por la buena calidad de los materiales que usa en la fabricación de sus calzados y por la modicidad de sus precios, los que no admiten competencia. Háganos un pedido de ensayo y estamos seguros que continuará favoreciéndonos con sus órdenes. Los pedidos del interior se atienden contra reembolso, giros ó bonos postales ó bancarios y órdenes contra casas establecidas en esta capital.

Botas para patinar, última moda, cabritilla charolada y cabritilla opaca, taco americano con goma ..... m$n 17

Se halla en circulación nuestro Catálogo ilustrado, que se envía gratis y franco de porte á quien lo solicite.

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

—No tenéis confianza en mis aptitudes, dijo riendo el americano; no me extraña. Sin embargo conducir un aeroplano me parece bastante más sencillo que guiar un automóvil y que con una lección vuestra conocería pronto todos sus misterios.

—Aquí, encima de esta superficie líquida, también lo creo yo, respondió Mauricio. Basta mantener el timón en una posición invariable y como no hay ningún viraje en perspectiva durante muchas horas, no tenemos que preocuparnos de la delicada operación del alabeamiento de las alas. Es pues, la aviación reducida á su expresión más simple, el camino en línea recta, sin rodeos de ninguna especie. No sucede lo mismo sobre la superficie de la tierra. Allí es preciso recurrir á bordages continuos, si no se quiere arriesgar una caída. Manteniéndose á 10 ó 15 metros del suelo, lo que es ya la altura de una casa de 4 ó 5 pisos, es preciso estar siempre á punto de hacer toda clase de virajes, de correr sobre los rieles invisibles de un ferrocarril ruso y entonces el manejo del aeroplano ofrece más dificultades que la conducción de un automóvil, porque el aviador, dotado de mayor velocidad, debe prever los obstáculos de más lejos.

—Aquí es un gusto, dijo el americano y espero que me dejaréis gozar de él.

—Lo haría gustoso, querido Archibald, si no temiese por el equilibrio del aparato. Habréis ya visto que he tenido el mayor cuidado en equilibrarlo exactamente, suspendiéndolo en la gruta... ¿Qué sucederá si se destruye este equilibrio, si se produce una inclinación?...

—Pero este equilibrio está ya destruído por nuestra diferencia de peso. Vos sois más liviano que yo... Recordad... la otra noche me hicistéis pesar y había entre nosotros una diferencia de 6 ó 7 kilos.

—Os hice pesar, para conocer precisamente esta diferencia y tenerla en cuenta, aunque diez ó veinte kilos no deben producir una inclinación muy notable de las alas, por lo bajo que está nuestro centro de gravedad... Pero el transportar de repente 80 ú 85 kilos al mismo lado del eje, es ya otra cosa... y vale más no hacer la prueba.

—Entonces, no veo que el aeroplano sea tan práctico, dijo el americano sonriendo; los viajeros y sobre todo las viajeras no podrán sujetarse á estar horas y horas inmóviles en el msimo sitio...

—Se subsanará este inconveniente con péndulas que restablezcan automáticamente el equilibrio.

—Es cierto, dijo el oficial, que se está adelantando á pasos agigantados en este camino, especialmente por los estímulos en forma de subvenciones, que reciben los aviadores de todo el mundo; pero es preciso reconocer que todos los países, aun el mío, se han dejado distanciar por Francia...

—No os quejéis, vosotros tenéis los hermanos Wright, que han sido los precursores y á los que nunca se quitará el mérito de haber dado el empuje á todos los demás.

—Es cierto; pero ha sido un francés, un gran francés, Blériot, el que ha realizado el prodigio de lanzarse desde los desfiladeros de Calais para abordar en las, hasta entonces, invioladas costas de la Gran Bretaña. Este nombre es tan grande como los de Montgolfier, Watt y Edison. Sólo hay uno que pueda compararsele, Latham. Pero Blériot domina, pues él, después de años de estudios, había construído "solo" el monoplano con que atravesó el estrecho. Y mirad, en este mismo momento, otro francés está á punto de batir todos los records del mundo... Y lo más notable es que este francés, no tiene ni subvención, ni premio alguno á ganar en este raid sin precedentes.

—¡Desengañáos, Archibald! Al final de su esfuerzo tiene una recompensa tan hermosa, que todo cuanto pueda hacer no equivaldrá nunca al premio que espera.

El joven francés había hablado con voz ardiente y penetrante, experimentando la necesidad de exteriorizar sus esperanzas, de dejar desbordar un poco del encanto que le transportaba, de lanzar á los cuatro vientos el nombre que le subía á los labios.

Una discreta sonrisa de su amigo, le probó que su secreto le era conocido y se alegró, porque así, al menos, podría algunas veces soñar en voz alta durante las largas horas de vigilia que pasarían juntos.

Pero en estas primeras horas de navegación aérea el ingeniero no tenía derecho de dejarse hipnotizar por la visión exquisita. Debía aprovechar la calma, para prepararse para los momentos difíciles que surgirían al tener que abordar las islas ó escalar quizás las cunas de los volcanes.

Así pues, mientras Forster, muy atento á sus funciones de llenar los depósitos, verificaba el engrase tan necesario al motor como la misma carburación, Mauricio Rimbaut hizo ejecutar al aeroplano una serie de virajes, primero á poca altura, más tarde á 100 y 120 metros sobre las aguas.

Al propio tiempo el aviador disminuyó la entrada del gas, y con ello la rapidez de las hélices, comprobando con intensa satisfacción, que podía llegar á una velocidad moderada que calculaba en 50 ó 60 kilometros por hora.

Satisfecho de estos ensayos, volvió á tomar su altura media de 20 metros, dió toda su velocidad al motor y dirigió de nuevo su proa hacia el sol que, alto ya sobre el horizonte, diseminaba sobre la inmensa llanura, el líquido polvo de oro de sus rayos.

—Tengo seis bidones vacíos; ¿qué debo hacer de ellos? preguntó Forster.

—Guardarlos. En la aviación no preciso tirar lastre como en la aerostación. ¿Quién sabe si nos harán falta en Honolulu para renovar nuestra provisión? La bencina de exportación es expedida, según creo en bombonas y cascos, que son mucho menos cómodos que nuestros bidones, tanto desde el punto de vista de la repartición del peso como para llenar el depósito.

—¡Mientras encontremos bencina!

—Esta es mi mayor preocupación, querido Archibald; no tengo otra, desde que estoy seguro de la buena marcha del aparato, pero es de importancia...

Un gesto del teniente distrajo su atención. El oficial se había levantado para ver mejor por encima del cortavientos, cuya transparencia dejaba algo que desear y tendiendo el brazo hacia el horizonte.

—Un punto negro, derecho á proa, dijo.

—¿Un buque?

—No; y por otra parte no estamos en el trayecto de los buques; tanto si van al Japón como á las islas de Sonda, evitan estos parajes á causa de los arrecifes y pasan mucho más al Sud.

—Es la isla Gardner, declaró el Americano, después de unos instantes de observación.

—¿Ya?

—Estoy seguro.

En efecto, diez minutos más tarde, el punto negro había tomado la forma de una roca abrupta y cuando estuvo cercana, apareció más extensa, más alta que la isla de Midway.

El aeroplano iba redecho á ella. Un pequeño movimiento del timón lo desvió hacia la izquierda y cuando estuvieron á su altura, numerosos pájaros marinos huyeron asustados por el ruido de los pistones del motor, cuyos ecos repercutían en las negras paredes.

Eran los únicos habitantes que huían protestando con gritos agudos contra el enorme pájaro que viniendo de Occidente, invadía sus dominios. Sobre la isla no había un átomo de verdura.

(Continúa en la pág. 23)

ALMANAQUE

ABRIL

6 Jueves — *San Celestino.* — Sale el sol á las 5.54, pónese á las 5.25.

7 Viernes — *San Ciriaco.* — Sale el sol á las 5.54, pónese á las 5.23.

8 Sábado — *San Dionisio.* — Sale el sol á las 5.55, pónese á las 5.22.

9 Domingo — *Santa María Cleofe.* — Sale el sol á las 5.56, pónese á las 5.21.

10 Lunes — *San Ezequiel.* — Sale el sol á las 5.56, pónese á las 5.19.

11 Martes — *San León.* — Sale el sol á las 5.57, pónese á las 5.18.

12 Miércoles — *San Julio.* — Sale el sol á las 5 58, pónese á las 5.17.

EFEMÉRIDES NOTABLES

Batalla de Maipo

Abril 5 de 1818. — Después del desastre de Cancha Rayada (19 de Marzo), el general San Martín reorganiza su ejército y acampa en los llanos de Maipo, á donde las columnas españolas mandadas por el general Osorio van á buscarlo. El 5 de Abril, á los diecisiete días de aquella noche aciaga, los dos ejércitos se hallan frente á frente y se dá una de las más reñidas é importantes batallas que tuvieron lugar en la época gloriosa de la emancipación de la América del Sud; cerca de seis horas de un combate sostenido bravamente por ambas fuerzas, dió por resultado final que quedaran en el campo de batalla dos mil cadáveres del enemigo y que todos los generales realistas, con excepción de Osorio que se escapó con un grupo de soldados de caballería, ciento oficiales con la mayor parte de los jefes de cuerpo y tres mil hombres de tropa cayeran prisioneros en poder de los independientes; como asimismo toda su artillería, fusiles, parque, caja militar y demás pertrechos de guerra del ejército español. Los patriotas entre muertos y heridos perdieron como mil hombres. Las fuerzas españolas se componían de cinco mil trescientos guerreros; las de los americanos de cuatro mil novecientos. Con este triunfo de las armas de la libertad se afianzó definitivamente la independencia de Chile.

Historia de la semana

(Los sucesos más culminantes)

DOMINGO, 26. — Realízanse, en las provincias de Buenos Aires, Corrientes y Tucumán, las elecciones para la renovación de las cámaras de diputados.

—La sociedad Nazionale Italiana celebra su cincuentenario.

—Inaugura sus sesiones el congreso de delegaciones de asociaciones de fomento.

—Colócase la piedra fundamental del monumento á la batalla de Ituzaingó.

LUNES, 27. — Los residentes italianos celebran el cincuentenario de la unificación de Italia.

—El P. E. expide un decreto exonerando de sus puestos á los liquidadores Luis M. Santiago, Manuel Sívori, Alberto Schatz y Emilio Lazcanotegui.

MARTES, 28. — Colócase en el cementerio del Norte una placa conmemorativa en la tumba del ingeniero Carlos Maschwitz.

—Celébrase un acuerdo de gabinete, tratándose varios asuntos de importancia administrativa.

—El ministro de relaciones exteriores de Bolivia, doctor Pinilla, se despide del doctor de la Plaza.

MIERCOLES, 29. — El ministro del interior visita el nuevo hotel de inmigrantes.

—El ministro de relaciones exteriores recibe al cuerpo diplomático acreditado ante el gobierno nacional.

JUEVES, 30. — El ministro del interior celebra una conferencia con el ministro plenipotenciario de Alemania.

—Fondea en la rada exterior el acorazado alemán Von Der Tann.

VIERNES, 31. — El presidente del Departamento nacional del Trabajo conferencia con el ministro del interior, tratando del proyecto relativo á la organización de dicha oficina.

—La división de ganadería eleva al ministerio de agricultura un informe relativo á los casos recientes de tuberculosis bovina.

SABADO, 1.° — Celébranse en La Plata animadas fiestas en homenaje al centenario de Sarmiento.

—El vicepresidente de la república celebra un acuerdo de gabinete, tratándose de las medidas que es preciso adoptar para evitar los incendios en la aduana.

ROYAL KELLER
RESTAURANT Y CERVECERIA
Esmeralda 385, Corrientes 785
RENDEZ-VOUS DE LA GENTE DE BUEN GUSTO
Schäfer & Grandjean

LA BESTIA DE MAESE BELHOMME

(Conclusión)

Apenas hacía un momento que estaba el coche en movimiento, cuando Belhomme lanzó unos gritos terribles. La bestia había despertado y estaba furiosa. El afirmaba que ahora había entrado en la cabeza y roía su cerebro. Gritaba y hacía tales contorsiones que la esposa de Poiret, creyéndole poseído del diablo, se puso á llorar haciendo la señal de la cruz. Después, cuando el dolor calmó un poco, el enfermo explicó que "ella" estaba dando la vuelta á la oreja. Con el dedo imitaba los movimientos de la bestia, parecía verla y seguirla con la vista:

—¡Mirad! ahora sube otra vez... ¡ay!... ¡ay!... ¡aaay!... qué terrible!

Caniveau se impacientaba...

—Es el agua lo que pone furioso á este animal. Quizás esté más acostumbrado al vino.

Todos se pusieron á reír y él añadió:

—Cuando lleguemos al café Bourbeux, voy á darle un vaso de aguardiente y verás cómo no se mueve más, te lo juro.

Pero Belhomme no podía soportar ya más su dolor y se puso á gritar como si le arrancasen el alma. El cura se vió obligado á sostenerle la cabeza, y rogó á Cesáreo Horlaville que hiciese alto en la primera casa del camino.

Era una casa de campo situada al borde de la carretera. Belhomme fué transportado allí y colocado sobre la mesa de la cocina para recomenzar la operación. Caniveau aconsejaba siempre la mezcla de un poco de aguardiente, á fin de emborrachar la bestia, de matarla quizás; pero el cura prefirió el vinagre.

Esta vez derramaron la mezcla gota á gota para que penetrara hasta el fondo y la dejaron unos minutos en el órgano habitado.

Entre el cura y Caniveau, los dos colosos, dieron vuelta á Belhomme mientras el profesor tapaba con el dedo la oreja sana á fin de vaciar bien la otra.

Cesáreo Horlaville había entrado también, látigo en mano, para presenciar la operación.

De repente en el fondo de la palangana apareció un punto obscuro que se movía. ¡Era una pulga! ¡Ah, y una pulga grande... grande! Primero se produjo un movimiento de estupor, luego estalló la risa. ¡Una pulga! Caniveau se daba fuertes puñetazos en el muslo; Cesáreo Horlaville hizo sonar el látigo; el cura se reventaba como un asno que rebuzna, el profesor reía como un poseído y las mujeres lanzaban gritos agudos de alegría, parecidos al cacareo de una gallina.

Belhomme, sentado sobre la mesa con la palangana sobre las rodillas, contemplaba con gravedad suprema la bestia vencida meneándose en la gota de agua.

El cochero, loco de alegría, repetía:

—¡Una pulga, una pulga; ah, aquí estás, pulga sagrada!

Después más calmado dijo.

—Señores, en camino; ya hemos perdido bastante tiempo.

Y los viajeros, riendo siempre, se dirigieron de nuevo al coche.

Sin embargo Belhomme, que venía último, objetó:

—Yo regreso á Criquetot. No tengo ya nada que hacer en el Havre.

El cochero dijo:

—No importa, paga tu asiento.

—No te daré más que la mitad, pues no he llegado á medio camino.

—Debes pagarlo todo, pues has pedido asiento hasta el final.

Y comenzaron una disputa que degeneró en querella furiosa: Belhomme juraba que no pagaría más de veinte sueldos. Cesáreo Horlaville afirmaba que él recibiría cuarenta. Y los dos gritaban con las narices y los ojos pegados.

Caniveau volvió á bajar.

—En primer término, debes cuarenta sueldos al cura, ¿oyes? después una vuelta para todos, lo que hacen cincuenta y cinco y luego darás veinte á Cesáreo. ¿Te está bien así?

El cochero, encantado de ver á Belhomme desembolsando tres francos setenta y cinco, respondió:

—¡Está bien!

—Entonces paga.

—Yo no pagaré. En primer término, el cura no es médico.

—Si no pagas, te meto otra vez en el coche de Cesáreo y te llevo hasta el Havre.

Y el coloso, tomando á Belhomme por la cintura, lo levantó como una criatura.

El otro vió que era preciso ceder. Tiró de su bolsa y pagó.

El coche se puso luego en movimiento hacia el Havre, mientras Belhomme regresaba á Criquetot y todos los viajeros, mudos ahora, contemplaban sobre el camino blanco la blusa azul del campesino balanceándose sobre sus largas piernas.

Guy de Maupassant.

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

—Las diez y cuarenta, dijo el Americano, cuando el aeroplano atravesó la isla con la velocidad de una tromba.

—¿Estáis seguro de la distancia medida entre las dos islas, Archibald?

—Tanto cuanto lo permiten las cartas marítimas encontradas en la oficina del comandante Heuzey. Es de 1020 kilometros.

—Entonces el resultado es mucho mejor de lo que podía esperar, dijo el ingeniero después de un rápido cálculo mental: desde nuestra partida hemos hecho un promedio de 165 kms. por hora.

—Nunca hubiese creído en tal velocidad si no me lo aseguráseis; he hecho ya 100 kilometros en automóvil, y aunque esta cifra sea muy inferior á la que acabáis de calcular, parece que uno anda á una velocidad muy superior. Casi diría que el rodar sobre la tierra es más impresionante que un vuelo en el aire.

—También lo creo, pero es preciso buscar la razón en el ruido y sacudidas del automóvil que á tales velocidades salta más que rueda y también en la proximidad de los objetos que parecen huír con mayor rapidez que las olas que corren bajo nuestros pies.

—¡Ciento sesenta y cinco kilometros! murmuró el oficial en tono admirativo... ¿Pero entonces, á que velocidades se llegará?

—Los sabios afirman que dentro de poco podrán hacerse 200, y que más adelante se alcanzarán fácilmente velocidades de 3 á 400 kilometros por hora.

—¡Cuatrocientos kilometros por hora, exclamó el americano, pero esto representan 100 y 110 metros por segundo! Es la velocidad de un tiro de pistola.

—Perfectamente.

—Pero no se podrá respirar, precisarían barquillas cerradas para los pasajeros y kioskos de cristal para los pilotos...

—En efecto, harán falta muchas cosas que ahora ni siquiera podemos suponer. Esta máquina en que volamos parecerá arcaica y ridícula, como nos parecen las antiguas locomotoras al lado de los modernos compounds. Nuestros sucesores habrán encontrado lo que más nos falta: el medio de no caer cuando una avería inmoviliza las hélices. El aeroplano del porvenir será movido por fuerza eléctrica y si el aparato utiliza la velocidal de su vuelo para recargar en parte los acumuladores extra-livianos que un Edison habrá descubierto en breve, podrá estarse en los aires mucho tiempo, sin renovar la provisión de energía motriz. Quizás pueda tomarse está de las nubes ó de la misma atmósfera. En todo caso no se estará limitado como nos encontramos en este momento y éste es el punto más importante.

Y Mauricio Rimbaut, manifestó de nuevo sus inquietudes respecto á la esencia.

¿La encontrarían en las grandes islas?

Si los japoneses no habían conseguido desembarcar en ellas, sí. En caso contrario, no.

El sol dejaba caer ahora de plano sus rayos sobre la mar tranquila y convertía el Pacífico en un inmenso espejo. La reverberación era tal, que Rimbaut se veía obligado á mantener sus ojos medio cerrados. Su compañero, atento á la renovación de las provisiones de esencia y aceite, se levantaba de tanto en tanto de su sitio con precaución, para examinar los órganos exteriores del motor, paseando de uno á otro el pico de su alcuza, examinando la aguja de la brújula, lanzando una ojeada sobre el horizonte con el anteojo de campaña, que llevaba colgado en bandolera.

Durante 4 horas más el «Kate's bird» siguió su marcha manteniéndose á una altura de 50 metros.

Durante cuatro horas más, el "Kate's bird" siguió su marcha, manteniéndose á una altura de 50 metros, pues el ingeniero había comprobado que á esta altura los vientos alisios lo empujaban con mayor fuerza; dejó á la derecha la isla de Necker, de 85 metros de altura y la de Berd, mucho mayor y sobre la cual se levanta un pico de 250 metros.

A las 3.30 horas de la tarde, una especie de pilón de azúcar, de formas regulares, apareció sobre el horizonte, otros menos elevados surgieron luego á su derecha é izquierda y una costa escarpada, pero baja se presentó ante los ojos de los aviadores.

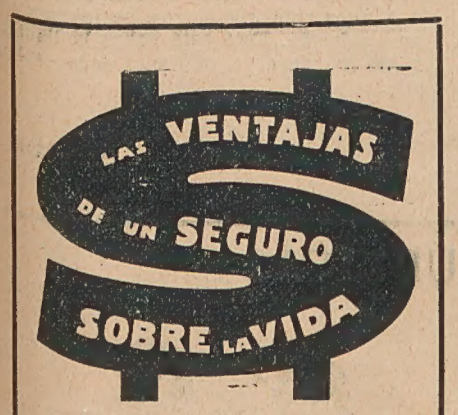
El teniente Forster exclamó con transporte de entusiasmo:

—¡Las grandes islas!

Entonces, animado por la esperanza de cumplir la primera parte de su misión, alcanzando las tierras habitadas y encontrando en ellas un telégrafo, los dos amigos vieron surgir de las aguas, con emoción creciente, la isla de Nühau, que parece la extrema vanguardia de las Hawai.

La dirección tomada desde la partida no había variado un ápice; el aeroplano abordaba el archipiélago por su parte occidental, sin haber tenido que rectificar su rumbo.

(Continúa en la pág. 24)



Se hallan demostradas en una forma clara, concisa y sencilla, en los folletos que ofrecemos remitir GRATIS.

Aunque no le interese el asunto le conviene á Vd. enteresarse de esta publicación.

¿Por qué no nos envía, ahora mismo, una tarjeta postal para á vuelta de correo tener todos estos en su poder? Escriba á

La Previsora

SAN MARTIN 374

BUENOS AIRES

La Compañía Nacional de Seguros sobre la vida más poderosa en el país : : : : : : : : : :

La congestión del tráfico

La pulga del perro. — ¡Cuánto me gusta detener el tráfico de este modo!

LA ASIMETRIA DE LAS OREJAS

Las asimetrías del rostro se notan fácilmente cuando se pueden abarcar de un solo golpe de vista los órganos pares ó las dos mitades que se comparan, pero si no se puede hacer esta comparación simultánea, las asimetrías pasan desapercibidas.

Esto es lo que ocurre con el pabellón de las orejas, las cuales ofrecen una asimetría notable y casi constante, según dice el Dr. Paul Godin. Midiendo su eje máximo vertical se obtienen frecuentemente cinco milímetros de más en favor de la oreja izquierda.

De las mediciones verificadas en 100 muchachos de trece años, ha resultado que 89 tenían la oreja izquierda más larga que la derecha, y en un solo caso ésta era más larga que aquélla. En los diez casos restantes no había asimetría. En 100 adultos de veintitrés años se ha encontrado 79 veces la oreja izquierda más larga que la derecha, y sólo seis veces el caso contrario. Iguales resultados dieron las mediciones llevadas á cabo en cien soldados.

El papel de la edad en esta asimetría es muy curioso. Manifiéstase por una atenuación de las asimetrías grandes. Cuando en un sujeto de trece años una oreja lleva á la otra medio centímetro no crece más la oreja grande, y la diferencia entre ambas va disminuyendo hasta quedar reducida á 2 ó 3 milímetros en cinco ó seis años.

Los sujetos en quienes persiste una asimetría muy grande, superior á medio centímetro, suelen padecer una debilidad mental manifiesta.

EL LORD MAYOR DE LONDRES

Sus curiosos privilegios

No ya para los extranjeros, sino para los mismos ingleses el Lord Mayor de Londres, cargo semejante al de nuestros antiguos corregidores, no pasa de ser una especie de jefe superior de policía, con un sueldo espléndido y algo así como un personaje decorativo en determinadas ceremonias. Pero en realidad las atribuciones y privilegios de este cargo son mucho más numerosos de lo que generalmente se cree.

El Lord Mayor es la autoridad suprema dentro de los límites de la parte central de Londres conocida por el nombre de la City y en toda ceremonia que se celebra dentro de estos límites tiene derecho á ocupar el puesto principal, aunque se halle presente el rey. Este ocupa el segundo lugar. Sin permiso de la referida autoridad no pueden las tropas recorrer la City.

A estas preeminencias concedidas con el fin de aumentar la dignidad del cargo, se unen otras obligaciones y privilegios que tienen mucho de cómico. Por ejemplo, en la ceremonia de la coronación debe estar presente el Lord Mayor, pero no como tal sino como Despensero Mayor del soberano.

Cuando fallece alguna persona de la familia real se le envía recado al Lord Mayor para que toque la campana de San Pablo. El Lord, como es natural transmite la orden al campanero, pero está obligado á subir al campanario, si no encuentra persona en quien delegar esta misión.

Entre los privilegios más extraordinarios que posee figura el de poder entrar á cualquier hora del día ó de la noche en la Torre de Londres, siempre que lleve un pasaporte del monarca. Este permiso no se concede á ningún ciudadano, aparte de los que desempeñan algún cargo en la Torre.

SUPREMA COQUETERIA

El "maitre d'hotel" de un establecimiento balneario de muchas campanillas, era hombre observador; observando, observando, cayó en la cuenta de que los lindos zapatines que á las puertas de sus habitaciones dejaban las clientes todas las noches, eran sensiblemente más pequeños que los que esas clientes usaban por el día.

Intrigado el hombre hizo prudentes averiguaciones, y resultó... resultó que algunas señoritas huéspedes de la casa, se tomaban la molestia de limpiar sus zapatos ellas mismas con el mayor sigilo, dejando otros en la puerta, para encantar las miradas de los amigos de buen gusto.

¡Querían agradar aún estando ausentes...! ¡querían engañar á los hombres con esa ingenua, casi infantil mentira!

Aunque parezca raro, yo he experimentado una profunda simpatía por esas coquetuelas criaturas, honra, gala y prez del balneario de... no, no quiero revelaros el nombre.

Argos.

¡¡¡Presérvese de las pestes!!!

CONOS «JOLLIFFE»

Fumigación al formol por evaporación para habitaciones. Aprobados por el Departamento Nacional de Higiene y Asistencia Pública. 4 medallas de oro y tres grandes premios. Hállanse en todas las farmacias. Solicítense folletos á DUGROS y Cía., San Martín 142, Buenos Aires.

EXCEPCIONALES

BANQUEROS

CIGARRILLOS

á 0.20 y 0.30 ctvs.

FOLLETIN. — El aviador del Pacífico

Cuando no estuvieron más que á 5 ó 6 millas de Nühau, Mauricio Rimbaut se decidió.

—Vamos á pasar por encima de esta arista rocosa, dijo. Me parece recordar, según el aspecto de la costa, que es bastante estrecha...

—No os equivocáis; la isla tiene unos 30 kilometros de longitud por 6 ó 7 de ancho. Sólo que esta arista es más alta de lo que suponéis: tiene picadas de 4 á 500 metros.

—Elegiremos una depresión en la cadena de colinas; pero debemos hacer este ensayo para familiarizarnos con las bordadas que deberemos hacer á nuestra llegada á Oahu.

Después de esta larga travesía de 12 horas, fué una impresión agradabilísima la que recibieron los aviadores al abordar en la primera de aquellas islas, que podía ser el término de su peligroso viaje.

Mauricio Rimbaut, había ganado enseguida una altura de 200 metros, la mayor alcanzada en toda la travesía reduciendo al propio tiempo á 900 el número de revoluciones de las hélices, lo que le daba una velocidad de 80 kilometros, para tener dominio completo de la dirección y de los virajes. Atravesada la escarpada costa que rodeaba la isla, el "Kate's bird", se encontró encima de una meseta cubierta de una vegetación rara; después divisaron grupos de árboles, raquíticos por la pobreza del terreno.

Detrás suyo, se levantaba la cadena de rocas que formaba el armazón de la isla.

La isla entera era un antiguo volcán, cuyo cráter principal se encontraba al extremo occidental de la misma.

Cuando estuvieron á una milla de las costas de Kanai, divididas en numerosas bahías y ensenadas el "Kate's bird" volvió á emprender su camino.

Había tomado de nuevo el máximum de velocidad, durante media hora estuvo á la vista de la isla.

—Aquí está Koloa, dijo el oficial americano.

Mauricio Rimbaut, dió una mirada rápida á la izquierda. Al fondo de una rada, rodeada de altas paredes de granito, se extendía una aldea remontándose hasta el pie de un bosque de cocoteros.

Era el primer punto habitado de las grandes islas y el ingeniero tuvo serias tentaciones de orientarse hacia él. Quizás encontrarían allí una estación de T. S. H. por la que pudiesen comunicar con San Francisco; quizás aquella isla hubiese sido olvidada por los japoneses, deseosos de apoderarse de la capital, Honolulu, situada 300 kilometros más allá...

—¿Cuánta gasolina queda todavía, Archibald?

—Una quincena de bidones: 150 litros.

—Entonces, ¡en camino para Oahu!

Y el pájaro amarillo prosiguió su marcha.

¿Qué habrían pensado los plantadores de caña de azúcar, los trabajadores portugueses y chinos de Kanai al verles pasar por alta mar?

¿Qué nuevas leyendas iban á juntarse á los cuentos indígenas que cantan el poder de la diosa Peles, encerrada en el enorme volcán de Kilanea?...

Ahora desfilaban las plantaciones de caña de azúcar, la riqueza principal de las islas Sandwich.

Altas chimeneas de los ingenios aparecían entre el espeso follaje; les sucedían bosques de algarrobos, el árbol más precioso del archipiélago, porque crece rápidamente sin agua, en todos los terrenos y produce un fruto muy abundante y apreciado.

El "Kate's bird", debía dirigirse de nuevo á alta mar. Con la mirada fija en la brújula, el teniente Forster indicó la dirección angular que debían seguir: 126°.

—¡En marcha para Honolulu!, repitió el ingeniero.

Y el aeroplano se internó de nuevo en las soledades del Pacífico.

El oficial americano estaba ahora tan seguro sobre el "Kate's bird" como hubiese podido estarlo sobre el puente de su buque; la facilidad, la rapidez conque habían sido recorridos los 1800 kilometros desde Midway, le inspiraban una confianza sin límites.

Honolulu no estaba á más de 300 kilometros; eran las seis aproximadamente, debían llegar antes de la noche.

En efecto, una hora después el faro de la punta de Kaena mostró á los aviadores sus luces intermitentes. Detrás de él se divisaba una línea de montañas y paralela á ésta otra más alta. En este corredor de 20 kilometros, situado entre ambas cordilleras, se encontraban las plantaciones de ananás y bananas, los campos de arroz y café que han transformado el antiguo reino polinesio del rey Kalakana en una colonia americana, rica y próspera.

En la desembocadura Sud de este valle estaba edificada Honolulu, término posible del viaje.

Quedaba todavía una hora de día y el ingeniero aceleró la velocidad del aeroplano.

—

El Kate's bird" vuela ahora á 180 por hora, pues los 300 kilometros que separan las dos grandes islas de Kanai y Oaku son recorridos en una hora y tres cuartos y el sol no se ha puesto todavía cuando el mensajero de Midway llega á la puerta de Barber á 25 kilometros de Honolulu.

¿Será éste el término del atrevido viaje? ¿Cómo saberlo?

El aeroplano disminuye su velocidad y se eleva á 100 metros sobre el picacho que hace un momento se levantaba delante suyo, ahora, los aviadores, divisan al fondo de un golfo, en que los escollos son reemplazados por una playa de una gran población.

Es Honolulu, no solamente la capital, sino el único puerto que pone en relación las ocho islas con el resto del Universo.

—Mira á la izquierda, Mauricio.

Y con el brazo extenddo, señala Forster á su amigo otra aldea más próxima.

El ingeniero comprende enseguida la imprudencia que ha cometido descubriendo su presencia y ofreciéndose, como quien dice, en calidad de espectáculo á tal altura, si los japoneses estaban en la isla. En algunos segundos el aeroplano desciende de nuevo, manteniéndose á pocos metros de los campos de caña de azúcar, que se extienden hasta perderse de vista.

Unos 6 ú 8 kilometros más allá, se abre el nuevo puerto de Pearl-Harbour, que el gobierno federal ha querido convertir en una plaza de guerra de primer orden.

Es un inmenso lago natural de 12 millas cuadradas, dividido interiormente en tres grandes diques; edificios inmensos, docks, depósitos, ferrocarriles, rodean este estanque en que podrían refugiarse escuadras enteras contra las tempestades del Pacífico.

Sobre la alta cresta que lo domina al Norte se descubren fortalezas, baterías, una torre, que debe ser un puesto de telegrafía sin hilos.

¿Qué bandera ondea sobre esta fortaleza inacabada? No puede precisarse; pero dos acorazados al áncora en el dique central están pintados de gris-azul, el color adoptado por los japoneses para hacer sus buques menos visibles en el mar.

Es un indicio inquietante.

Otros dos aparecen á la entrada del canal, navegando á poca velocidad.

Mientras el teniente Forster examina los buques buscando un detalle visible que responda á la angustiosa pregunta, el aeroplano ha continuado marchando.

En esto consistía su inferioridad sobre el dirigible; para mantenerse en el aire precisa que marche, no tiene derecho al descanso, á detenerse para observar. Si surge un peligro sólo puede evitarlo por su velocidad.

En la situación en que se encuentran los aviadores, un dirigible podría detenerse, poniendo proa al viento y haciendo máquina atrás. El "Kate's bird", judío errante del aire, avanza siempre.

A unos tres kilómetros, se levanta un nuevo fuerte. Este está sobre la llanura y los aviadores tienen que pasar sobre ella.

(Continuará)

EL PUEBLO SOBERANO EN LAS OFICINAS PÚBLICAS

— ¡Qué está golpeando? ¿Se cree que estamos aquí para aguantar sus impertinencias? Espere, y si no quiere esperar, váyase al diablo.

— No está. — ¿Y el subdirector? — Tampoco. — Bueno, llame á un empleado. — No ha venido ninguno. — Y entonces ¿por qué fijan este horario? — Porque se nos da la gana, ¿sabe?

— ¿Es decir que todavía tendré que volver luego? — ¿Y cómo le va? — Pero, caramba, si esto pueden hacerlo en dos minutos... Son unas pocas palabras... —Vea, ¡no se insolente porque le va á pesar!

— Usted tiene cara de otario... Sáquese el sombrero. — No sé por qué. — ¡Porque yo se lo mando!

— Deseo hablar con el jefe. — ¿Y quién es usted? — Un ciudadano, un interesado por..... — Trae alguna recomendación. — Ninguna, ni creo necesitarla. — ¡Ah, sí! Pues por su linda cara voy yo á molestar al jefe..... ¡Qué rico tipo que es usted!

— Yo espero hace una hora, y han sido atendidas tres personas que vinieron después que yo... — La culpa no es mía. — ¿Y de quien es, entonces? — Suya. Usted es un Juan de los Palotes y esos tres son amigos, ¿comprende?

— ¿Cuándo me atenderá, señorita? — ¿Usted deseaba algo? — Me parece que si vengo y golpeo y espero, es por algo... — ¡Ah! yo creía que era por entretenerse.....

—Señor, he mandado un telegrama á Tucumán á las 3 de la tarde y llegó al día siguiente... —¿Y qué quiere? —Quiero averiguar la causa de esta irregularidad. — ¿Y quién es usted para meterse en lo que no le importa? — Soy..... el público. — Usted es..... ¡un zonzo!

— ¡Señores, por favor! Que estoy muy apurado.....

(Voz de adentro): — Un momento, señor, que no podemos dejar esto que estamos haciendo.

Tall. Gráf. L. J. Rosso & Cía. — Belgrano 463, Bs. As.
Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685